

UNIVERSIDAD PERUANA UNION

ESCUELA DE POSGRADO

Unidad de posgrado de Teología



El concepto de misión en los escritos de Elena G. de White

Tesis para obtener el grado académico de Maestro en Misionología

Por:

Miguel Angel Vargas Hurtado

Asesor:

Dr. Walter Mauricio Alaña Huapaya

Lima, agosto de 2023

DECLARACIÓN JURADA DE ORIGINALIDAD DE TESIS

Yo Walter Mauricio Alaña Huapaya, docente de la Facultad de Teología, Escuela Profesional de Teología, de la Universidad Peruana Unión.

DECLARO:

Que la presente investigación titulada: **“El concepto de misión en los escritos de Elena G. de White”** del autor Miguel Angel Vargas Hurtado tiene un índice de similitud de 10 % verificable en el informe del programa Turnitin, y fue realizada en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

En tal sentido asumo la responsabilidad que corresponde ante cualquier falsedad u omisión de los documentos como de la información aportada, firmo la presente declaración en la ciudad de Lima, a los 16 días del mes de mayo del año 2024.



Walter Mauricio Alaña Huapaya

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS

En Lima, Ñaña, Villa Unión, a los 16 día(s) del mes de mayo del año 2024 siendo las 15:30 horas, se reunieron los miembros del jurado en la Universidad Peruana Unión Campus Lima, bajo la dirección del (de la) presidente(a): Dr. Juan Marcelo Zanga Céspedes, el (la) secretario(a): Dr. Michael Christian Orellana Mendez y los demás miembros: Mtro. Saulo Caleb Cruz Huaranga; Mtro. Benjamín David Trinidad Ticse y el (la) asesor(a) Dr. Walter Mauricio Alaña Huapaya con el propósito de administrar el acto académico de sustentación de la tesis titulada: **“El concepto de misión en los escritos de Elena G. de White”** del (de la)/(los)(las) candidato(a)/s a) Miguel Ángel Vargas Hurtado

..... b).....

..... c).....

.....conducente a la obtención del Grado Académico de Maestro(a) en: Misionología

(Denominación del Grado Académico)

El presidente inició el acto académico de sustentación invitando al (a la) / a (los) (las) candidato(a)/s hacer uso del tiempo determinado para su exposición. Concluida la exposición, el Presidente invitó a los demás miembros del jurado a efectuar las preguntas, y aclaraciones pertinentes, las cuales fueron absueltas por al (a la) / a (los) (las) candidato(a)/s. Luego, se produjo un receso para las deliberaciones y la emisión del dictamen del jurado. Posteriormente, el jurado procedió a dejar constancia escrita sobre la evaluación en la presente acta, con el dictamen siguiente:

Candidato/a (a): Miguel Ángel Vargas Hurtado

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	
20	X	A+	Excelente	Excelencia

Candidato/a (b):

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	

(* Ver parte posterior

Finalmente, el presidente del jurado invitó al (a la) / a (los) (las) candidato(a)/s a ponerse de pie, para recibir la evaluación final y concluir el acto académico de sustentación procediéndose a registrar las firmas respectivas.

“SUSTENTACIÓN REALIZADA BAJO LA MODALIDAD VIRTUAL SINCRÓNICA”

Presidente/a



Secretario/a

Asesor/a

Miembro

Miembro

Candidato/a (a)

Candidato/a (b)

Candidato/a (c)

AGRADECIMIENTOS

Mi gratitud fundamentalmente a Dios por darme salud, fuerza e inteligencia para concluir este trabajo.

Mi gratitud a mi amada esposa Gianine, por su comprensión, apoyo y empuje en todo el proceso.

Mi gratitud también a mi mamá Martha y hermana Alejandra, quienes en representación de mi papá Víctor que descansa en el Señor, me impulsaron y fueron parte de este logro.

Mi gratitud a la administración de la IASD en Bolivia y la Universidad Adventista de Bolivia por darme la confianza de realizar los estudios de maestría.

Mi gratitud a mi asesor el Dr. Walter Alaña Huapaya por toda su guía, orientación y aportes importantes a la investigación.

TABLA DE CONTENIDO

AGRADECIMIENTOS	x
LISTA DE ABREVIATURAS	xi
Capítulo	
INTRODUCCIÓN.....	1
Trasfondo del problema	1
Planteamiento del problema.....	4
Propósito de la investigación	5
Justificación de la investigación	5
Delimitaciones de la investigación	6
Metodología	6
ANÁLISIS DEL CONCEPTO DE MISIÓN EN EL ÁREA DE SALUD SEGÚN LOS ESCRITOS DE ELENA WHITE	7
Componentes que implican el concepto de misión en el área de salud	7
La obra médica misionera.....	11
Personas en general	11
Personal de salud	13
Instituciones de salud como centros misioneros.....	19
Instituciones médicas.....	19
Fábrica de alimentos saludables	22
Restaurantes saludables	24
Administración de las instituciones de salud	26
Conclusiones previas	30
ANÁLISIS DEL CONCEPTO DE MISIÓN EN EL ÁREA DE EDUCACIÓN SEGÚN LOS ESCRITOS DE ELENA G. DE WHITE.....	32
La misión en la obra educativa	32
Los maestros en la obra educativa misionera	37
La educación en el hogar y la iglesia para formar misioneros.....	41

La educación en el hogar	41
La educación en la iglesia.....	42
Las instituciones educativas como centros de formación misionera	44
Conclusiones previas	47
ANÁLISIS DEL CONCEPTO DE MISIÓN EN EL ÁREA DE PUBLICACIONES SEGÚN LOS ESCRITOS DE ELENA G. DE WHITE	49
La misión de la obra de las publicaciones	49
Los gerentes de publicaciones y su misión.....	55
El colportor misionero y su obra evangelizadora	59
El rol misionológico de las casas editoras y la página impresa	65
Conclusiones previas	69
ANÁLISIS DEL CONCEPTO DE MISIÓN EN EL ÁREA DE ESTRUCTURA DE LA IGLESIA SEGÚN LOS ESCRITOS DE ELENA G. DE WHITE	70
La organización eclesiástica y su misión	71
La organización de la iglesia: Breve aproximación histórica.....	71
La misión de la organización eclesiástica.....	78
El rol misionológico de la organización ministerial	81
La obra misionera de la iglesia local	92
Breve reflexión misionera sobre las asociaciones, uniones y asociación general	95
Conclusiones previas	98
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	99
Conclusiones	99
Recomendaciones	101
BIBLIOGRAFÍA	103

LISTA DE ABREVIATURAS

a.C.	antes de Cristo
Asoc.	Asociación
art.	artículo
AT	Antiguo Testamento
at.	actualizada
cap.	capítulo
caps.	capítulos
cf.	compárese
ed.	editor
ejem.	ejemplo
d.C.	después de Cristo
dir.	director
EGW	Elena G. de White
ed.	editor
fig.	figura
Ibid.	en el mismo lugar
Ídem.	El mismo, idéntico
NT	Nuevo Testamento
n.	nota

no.	número
p.	página
pl.	plural
pp.	páginas
sg.	singular
Pr.	pastor
rev.	revisada
v.	versículo
vv.	versículos
vol.	volumen
vols.	volúmenes

RESUMEN DE TESIS

Universidad Peruana Unión

Unidad de Posgrado de Teología

Maestría en Misionología

Título: EL CONCEPTO DE MISIÓN EN LOS ESCRITOS DE ELENA G. DE WHITE

Nombre del investigador: Miguel Ángel Vargas Hurtado

Grado y nombre del asesor: Dr. Walter Alaña Huapaya

Fecha de terminación: Septiembre de 2023

Planteamiento del problema

Se carece de un análisis del concepto de misión en los escritos de Elena White y dado que el tema es relevante, se plantea: ¿Cuál es el concepto de misión en los escritos de Elena G. de White?

Propósito

Esta investigación se propone analizar el concepto de misión en los escritos de Elena G. de White.

Metodología

Esta investigación es de tipo documental. Este trabajo se desarrollará al realizar un estudio documental a los escritos de Elena G. de White acerca del concepto de misión en las fuentes primarias. Se propone realizar seis capítulos:

En el segundo capítulo se desarrollará un análisis del concepto de misión en el área de salud por medio de los escritos de Elena G. de White.

En el tercer capítulo se desarrollará un análisis del concepto de misión en el área educativa por medio de los escritos de Elena G. de White.

En el cuarto capítulo se desarrollará un análisis del concepto de misión en el área de publicaciones por medio de los escritos de Elena G. de White.

En el quinto capítulo se desarrollará un análisis del concepto de misión en el área organizacional de la iglesia por medio de los escritos de Elena G. de White.

Existirá un sexto capítulo para las conclusiones y recomendaciones de la investigación.

Conclusiones

A lo largo de esta investigación, se analizó cuatro áreas que componen el concepto de misión según los escritos de Elena White.

El segundo capítulo presenta la perspectiva de Elena White sobre la misión en el área de la salud. Para White, la atención médica es una vocación de servicio y un medio evangelizador para sanar y transformar vidas. Su visión incluye la importancia de la atención compasiva, la orientación espiritual y la colaboración entre instituciones médicas y la iglesia local. Finalmente, White sostiene que la obra misionera de la salud es esencial para el mensaje del tercer ángel, una expresión del amor de Dios, un medio para reflejar la luz de Cristo y una responsabilidad que debe ser presidida por Dios y realizada con principios bíblicos cristianos.

El tercer capítulo presenta la perspectiva de Elena G. de White sobre la obra educativa como una tarea misional que se centra en la colaboración con Dios para cumplir la misión educativa en el hogar, la iglesia y la escuela. Según White, los maestros son agentes discipuladores que deben ser ejemplos íntegros y consagrados, preparando a los estudiantes

para la obra misionera. La educación en el hogar, la iglesia y las instituciones educativas son consideradas como campos misionales fundamentales para formar misioneros íntegros y consagrados.

El cuarto capítulo presenta el enfoque de Elena G. de White sobre la obra de las publicaciones como un medio masivo para difundir el mensaje de salvación. Según White, la gestión de las publicaciones debe ser liderada por líderes espirituales que preserven la verdad e integridad del mensaje en la página impresa. Asimismo, White destaca la importancia del colportor como un agente crucial en la difusión del mensaje de salvación, equiparándolo en importancia al ministro. Además, resalta el papel misionológico de las casas editoras en la producción y propagación del mensaje bíblico a través de la página impresa. Estos aspectos subrayan la relevancia que White otorga a la obra de las publicaciones en el contexto de la misión y la difusión del mensaje de salvación.

El quinto capítulo presenta la perspectiva de Elena White sobre la misión de la Iglesia Adventista del Séptimo Día (IASD) como organización o estructura. Según White, la IASD fue organizada para servir y salvar a los perdidos, cumpliendo su misión como un solo cuerpo de Cristo. El rol misionológico de la organización ministerial consiste en enseñar e instruir a sus miembros a trabajar armoniosamente para realizar la obra perfecta del Maestro. La misión de la iglesia local es establecerse como una escuela misionera dinámica y práctica, utilizando todos los medios confiados en el servicio. Las asociaciones, uniones y asociación general deben esparcir la semilla del evangelio por cualquier medio misionero posible, priorizando la misión en todos sus encuentros a través de líderes que tengan una visión misionera más allá de un perfil administrativo. De esta manera, White destaca la importancia de la colaboración y el trabajo armonioso en la misión de la

estructura de la IASD, utilizando todos los medios posibles para difundir el mensaje de salvación y cumplir la obra de Dios.

THESIS ABSTRACT

Peruvian Union University

Graduate School of Theology

Master in Missiology

Title: THE CONCEPT OF MISSION IN THE WRITINGS OF ELLEN WHITE

Name of researcher: Miguel Angel Vargas Hurtado

Degree and name of the advisor: Dr. Walter Alaña Huapaya

Date completed: September 2023

Problem Statement

There is no analysis of the concept of mission in Ellen White's writings and since the topic is relevant, the question arises: What is the concept of mission in Ellen G. White's writings?

Purpose

This research aims to analyze the concept of mission in the writings of Ellen White.

Methodology

This research is of a documentary type. This work will be developed by carrying out a documentary study of the writings of Elena G. de White about the concept of mission in the primary sources. Six chapters are proposed:

In the second chapter, an analysis of the concept of mission in the health area will be developed through the writings of Elena G. de White.

In the third chapter, an analysis of the concept of mission in the educational area will be developed through the writings of Elena G. White.

In the fourth chapter, an analysis of the concept of mission in the area of publications will be developed through the writings of Elena G. White.

In the fifth chapter an analysis of the concept of mission in the organizational area will be developed through the writings of Elena G. White.

There will be a sixth chapter for the conclusions and recommendations of the investigation.

Conclusions

Throughout this research, four areas that make up the concept of mission according to the writings of Ellen White were analyzed.

The second chapter presents Ellen White's perspective on mission in the area of health. For White, health care is a vocation of service and an evangelistic means to heal and transform lives. Her vision includes the importance of compassionate care, spiritual guidance, and collaboration between medical institutions and the local church. Finally, White maintains that health missionary work is essential to the third angel's message, an expression of God's love, a means of reflecting the light of Christ, and a responsibility to be presided over by God and carried out with Christian biblical principles.

The third chapter presents Ellen White's perspective on educational work as a missional task that focuses on collaboration with God to fulfill the educational mission in the home, church, and school. According to White, teachers are discipling agents who must be upright and consecrated examples, preparing students for missionary work. Education at home, the church,

and educational institutions are considered fundamental mission fields to form upright and consecrated missionaries.

The fourth chapter presents Ellen White's approach to the work of publishing as a mass medium for spreading the message of salvation. According to White, the management of publications must be led by spiritual leaders who preserve the truth and integrity of the message on the printed page. Likewise, Ella White highlights the importance of the canvasser as a crucial agent in the dissemination of the message of salvation, equating him in importance with the minister. Furthermore, she highlights the missiological role of publishing houses in the production and propagation of the biblical message through the printed page. These aspects underline the relevance that White gives to the work of publications in the context of mission and the dissemination of the message of salvation.

The fifth chapter presents Ellen White's perspective on the mission of the Seventh-day Adventist Church (IASD) as an organization or structure. According to White, the IASD was organized to serve and save the lost, fulfilling its mission as one body of Christ. The missiological role of the ministerial organization is to teach and instruct its members to work harmoniously to carry out the perfect work of the Master. The mission of the local church is to establish itself as a dynamic and practical missionary school, using all means trusted in service. Associations, unions, and the general association must spread the seed of the gospel through any missionary means possible, prioritizing the mission in all their encounters through leaders who have a missionary vision beyond an administrative profile. In this way, White highlights the importance of collaboration and harmonious work in the mission of the IASD structure, using all possible means to spread the message of salvation and fulfill the work of God.

CAPITULO I INTRODUCCIÓN

Trasfondo del problema

La misión en la Biblia, comienza en el Antiguo Testamento (AT) luego de la caída de Adán y Eva y prosigue en el periodo patriarcal e historia del antiguo Israel. Los cuatro evangelios registran el evento central de la misión de Dios, comenzando desde el nacimiento de Jesús, su ministerio, muerte, resurrección y hasta su ascensión al Cielo. El libro de Hechos y las Epístolas registran el lanzamiento de la iglesia cristiana, mientras que el libro de Apocalipsis revela el clímax apocalíptico de la misión de Cristo. Por lo tanto, la misión es la narrativa central del canon bíblico desde Génesis hasta Apocalipsis.¹

La misión cristiana a través de las distintas eras de la historia de la iglesia, toma muchos giros y vueltas en cómo la iglesia enfrentó desafíos consigo misma y en el mundo.²

La misión adventista, nació con un profundo llamado a la obediencia de la gran comisión (Mateo 28:19-20) en el contexto del mensaje de los tres ángeles de Apocalipsis 14:6-12. La misión adventista es la de una visión cada vez más amplia, desde un limitado enfoque

¹ Colin Brown, *The New International Dictionary of New Testament Theology* (Grand Rapids, Michigan: Zondervan, 1976), 157.

² Sunquist S, *Understanding Christian Mission: Participation in Suffering and Glory* (Grand Rapids, Michigan: Baker, 2013), 55.

norteamericano, hasta el envío de J.N. Andrews hacia Suiza en 1874 y así en adelante al desarrollo de un compromiso de misión global.³

Por otra parte, el término “misión” aparece de manera recurrente en los escritos de Elena G. de White. Aparece 3882 veces en sus obras publicadas entre 1845 – 1917 y 1596 veces más en sus obras compiladas hasta la actualidad.⁴ En la diversidad de escritos y comentarios que hace White sobre la misión, propone que la iglesia fue organizada para el servicio “y su misión es llevar el evangelio a todo el mundo”.⁵ Es la meta que Jesús dejó en el Nuevo Testamento (NT) y es lo que habían perdido de vista los israelitas como representantes de Dios en el Antiguo Testamento. White dice que “ellos olvidaron a Dios y fallaron en completar su santa misión”.⁶ De la misma manera, hoy puede repetirse esa realidad a no ser que el pueblo de Dios permanezca “unido en los lazos de la unidad cristiana, y así revelar al mundo que eran uno con Cristo en Dios”.⁷

Aun con todo el bagaje de información que existe sobre la misión en la Biblia y en los escritos de Elena G. de White, surge la pregunta: ¿Qué es misión? O también: ¿Todo es misión?

³ Juan Carlos Viera, *El desarrollo del concepto de una misión mundial entre los adventistas del séptimo día* (Brasilia: Seminario Adventista Latinoamericano de teología Sede Brasilia, Brasil), 2.

⁴ Para encontrar estas referencias se puede utilizar la expresión en inglés “mission” en la siguiente referencia: Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, Ellen G. White, <https://egwwritings.org> (consultado: 5 de julio, 2022).

⁵ Elena G. de White, “EGW Writings Beta”, The Acts of the Apostles, 9, <https://egwwritings.org> (consultado: 6 de julio, 2022).

⁶ Elena G. de White, “EGW Writings Beta”, The Acts of the Apostles, 14, <https://egwwritings.org> (consultado: 6 de julio, 2022).

⁷ Elena G. de White, “EGW Writings Beta”, The Acts of the Apostles, 90, <https://egwwritings.org> (consultado: 6 de julio, 2022).

El término “misión”, con frecuencia incluye múltiples aspectos de importancia dentro de la tarea que Dios encomendó que su iglesia realice de forma global. Sin duda, en las últimas décadas se observa un incremento de veces que se utiliza el término “misión” dentro y fuera de la Iglesia Adventista del Séptimo Día (IASD). Para David Bosch existe una inflación del concepto que se tiene de misión y esa inflación tiene implicaciones positivas como también negativas.⁸ Entre las implicaciones negativas, Bosch destaca la tendencia en definir la misión en términos demasiado amplios.⁹

Para Russel L. Staples, “si todo lo que la iglesia realiza es considerado como misión, entonces está en peligro de que se opaque el significado especial de su llamado a cumplir una misión”.¹⁰ Así mismo, destaca que el evangelismo es solo una parte fundamental de la misión de la iglesia, pero no es su expresión completa.¹¹

Para Juan Carlos Viera, en los inicios del adventismo, el concepto de misión en términos mundiales fue haciéndose más patente en tanto se acercaba la fecha prevista para el regreso de Jesús.¹² Aunque tenían sentido de misión, el concepto todavía no estaba claro.

⁸ David Bosch, *Transforming Mission: Paradigm Shifts in Theology of Mission* (Maryknoll, New York: Orbis Books, 1991), 621.

⁹ Ibid, 621.

¹⁰ Russel L. Staples, *La misión de los adventistas del séptimo día en la década del 80* (Lima: Seminario Adventista Latinoamericano Sede Lima-Perú, 1981), 4.

¹¹ Ibid, 4.

¹² Juan Carlos Viera, *El desarrollo del concepto de una misión mundial entre los adventistas del séptimo día* (Brasilia: Seminario Adventista Latinoamericano de teología Sede Brasilia, Brasil), 4.

Para George R. Knight, “los primeros adventistas, no tenían un concepto de misión”.¹³ No obstante, en el trajín histórico del adventismo, desarrollaron “un programa cuádruple de alcance misionero, el cual paulatinamente sería exportado a todo el mundo”.¹⁴ En relación a la misión adventista, Knight describe a ese programa como el “cuadrilátero misionológico adventista”.¹⁵ El indica que este cuadrilátero surgió en Battle Creek, lugar donde “la iglesia estableció su ministerio de publicaciones (1850), la estructura de asociaciones (1861), la primera institución médica (1866) y la primera institución educativa (1872).¹⁶ En otras palabras, realiza un abordaje histórico de cuatro áreas, tales como la salud, educación, publicaciones y estructura de iglesia.

Es evidente que Elena White estuvo presente en el surgimiento de todas esas áreas. No obstante, hasta donde se investigó, no existe un abordaje sistemático de sus escritos en base a ese cuadrilátero adventista.¹⁷

Hoy en el siglo XXI, para Gorden R. Doss, “la misión es una palabra disputada y ambigua, con muchos diferentes usos y matices”.¹⁸ La definición de misión ha establecido diversos e importantes debates dentro de la iglesia. Distintos grupos cristianos han pasado años

¹³ George R. Knight, *The Fat Lady and The Kingdom* (Nampa, Idaho: Pacific Press Publishing Association, 1995), 82.

¹⁴ *Ibíd.*

¹⁵ George R. Knight, *Lecturas devocionales para adultos: A menos que olvidemos* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2014), 207.

¹⁶ *Ibíd.*

¹⁷ George R. Knight, *The Fat Lady and The Kingdom* (Nampa, Idaho: Pacific Press Publishing Association, 1995), 81.

¹⁸ Gorden R. Doss, *Introduction to Adventist Mission* (Berrien Springs, Michigan: Institute of World Mission - General Conference of Seventh-Day-Adventists, 2018), 5.

del siglo XX debatiendo si la evangelización y ciertos ministerios (salud, educación, ayuda y desarrollo, derechos humanos, etc.) eran parte o no de la misión.

Por otra parte, Wellington Barbosa, sostiene que alguien podría imaginar “que el concepto de Elena White sobre la misión, no varía del que otros líderes cristianos han sostenido a través del tiempo. Sin embargo, Barbosa señala que un estudio más detallista sobre el tema, demuestra que es mucho más amplio de lo que parece”.¹⁹

En consecuencia, ha surgido una necesidad de conceptualizar la misión, pero de forma más explícita. En este caso a través de los escritos de Elena G. de White.

Planteamiento del problema

Se carece de un análisis del concepto de misión en los escritos de Elena White y dado que el tema es relevante, se plantea: ¿Cuál es el concepto de misión en los escritos de Elena G. de White?

Propósito de la investigación

Esta investigación se propone analizar el concepto de misión en los escritos de Elena G. de White.

Justificación de la investigación

La investigación es importante porque no existe un trabajo académico que logre sistematizar los escritos de Elena G. de White sobre el concepto de misión.

En el área práctica, la investigación se justifica por la utilidad que pretende brindar a los departamentos de salud, educación y publicaciones de la IASD. Asimismo, a la administración de la iglesia en todos sus niveles.

¹⁹ Wellington Barbosa, *Las dos caras del ministerio: El papel del pastor y del anciano en los escritos de Elena de White* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2020), 14.

En el área metodológica, la investigación es importante por la contribución que realizará al área misionológica de la IASD, puesto que ayudará a comprender el concepto de misión en base al espíritu de profecía manifestado a Elena G. de White.

En relación al impacto social, la investigación pretende motivar otros estudios que enriquezcan en todas sus dimensiones la misión según la sistematización de los escritos de Elena G. de White.

Delimitaciones de la investigación

La investigación se concentra en la línea de investigación de misión y ministerio. Específicamente, el concepto del término misión en las áreas de salud, educación, publicaciones y estructura administrativa de iglesia en los escritos de Elena G. de White.

Metodología

Esta investigación es de tipo documental. Este trabajo se desarrollará al realizar un estudio bibliográfico y sistemático a los escritos de Elena G. de White acerca del concepto de misión en las fuentes primarias. Se propone realizar seis capítulos:

En el segundo capítulo se desarrollará un análisis del concepto de misión en el área de salud por medio de los escritos de Elena G. de White.

En el tercer capítulo se desarrollará un análisis del concepto de misión en el área educativa por medio de los escritos de Elena G. de White.

En el cuarto capítulo se desarrollará un análisis del concepto de misión en el área de publicaciones por medio de los escritos de Elena G. de White.

En el quinto capítulo se desarrollará un análisis del concepto de misión en el área organizacional de la iglesia por medio de los escritos de Elena G. de White.

Existirá un sexto capítulo para las conclusiones y recomendaciones de la investigación.

CAPÍTULO II

ANÁLISIS DEL CONCEPTO DE MISIÓN EN EL ÁREA DE SALUD SEGÚN LOS ESCRITOS DE ELENA WHITE

En este capítulo, se elaborará un análisis del concepto de misión en el área de salud por medio de los escritos de Elena G. de White.

Para White, el concepto de misión en el área de salud se presenta como una parte integral de la labor misionera. Ella enfatiza la importancia de la atención médica y el cuidado de la salud como una forma de servicio hacia los demás. De hecho, ella declara: “El evangelio de la salud debe ligarse firmemente al ministerio de la palabra”.²⁰

Por tanto, es importante determinar secciones elementales a través de la revisión bibliográfica que Elena White propone para que la misión sea exitosa en el contexto del área de salud. Las secciones son: (1) Componentes que implican el concepto de misión en el área de salud, (2) la obra médico misionera, (3) instituciones de salud como centros misioneros y finalmente (4) la administración de las instituciones de salud.

Componentes que implican el concepto de misión en el área de salud

En los segmentos previamente mencionados, White da a conocer el concepto de misión a través de labores personales y lugares específicos que brinden una atención médica o de salud con calidad. Todo esto en beneficio de la sociedad y para llevar el mensaje de salvación.

²⁰ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *El ministerio médico*, 2001, <https://egwwritings.org> (consultado: 16 de mayo, 2023).

De esta manera, White reconoce que “no debe existir división alguna entre el ministerio de la evangelización y la obra médico misionera”.²¹ En consecuencia, White aconsejó al personal médico que, a la hora de encontrar formas de prevención, realización de diagnóstico y tratamiento de las enfermedades, debe “tratar de emplear la obra médica como el “brazo derecho” del mensaje del tercer ángel”.²²

Con respecto a la alusión de la obra misionera de la salud como un brazo derecho del tercer mensaje angélico, White esclarece:

La obra misionera médica debe ser para la obra de la iglesia como el brazo derecho para el cuerpo. El tercer ángel sale a proclamar los mandamientos de Dios y la fe de Jesús. La obra misionera médica es el Evangelio en práctica. Todos los ramos de la obra han de fusionarse armoniosamente para dar la invitación: “Venid,” pues “todo está prevenido.”²³

Definitivamente, White pretende hacer hincapié al respecto de la relevancia del ministerio de salud como un canal evangelizador. Se podría decir que, a la fecha, no se le dio el lugar que merece dentro del cumplimiento de la misión. No obstante, ella también aclara lo siguiente:

La obra médica misionera es para el mensaje del tercer ángel lo que el brazo derecho es para el cuerpo. Pero el brazo derecho no debe convertirse en todo el cuerpo. La obra de buscar a los desamparados es importante, pero no debe convertirse en la gran carga de nuestra misión.²⁴

²¹ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Sermones escogidos tomo 2*, 2014, <https://egwwritings.org> (consultado: 16 de mayo, 2023).

²² Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *El ministerio médico*, 2001, <https://egwwritings.org> (consultado: 2 de junio, 2023).

²³ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Joyas de los testimonios tomo 2*, 2004, <https://egwwritings.org> (consultado: 14 de enero, 2023).

²⁴ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *El Evangelismo, 1994*, <https://egwwritings.org> (consultado: 5 de enero, 2023).

White señala esa cita en el contexto del trabajo equilibrado que debe existir tanto en favor de los ricos como de los pobres y los medios para llevar la verdad a nuevos lugares.²⁵

Lo que quiere decir es que, aunque es un medio fundamental, no es el único medio para cumplir la misión. Sin embargo, la diferencia que White muestra es que el ministerio de salud llega a ser el punto de partida misional. Con respecto a esta declaración, White amplía:

La obra médico-misionera ha sido presentada como la cuña de entrada de la verdad presente. Es mediante esta obra que los corazones son alcanzados, y aquellos que una vez estaban prejuiciados se suavizan y se subyugan. Esta es la obra que debe hacerse hoy.²⁶

Por esta razón, se puede comprender que el ministerio de salud da un rotundo éxito a la hora de cumplir la misión, tanto así que White afirma que “la obra médico misionera es la ayuda de Dios”.²⁷

Así mismo, siendo que es el punto de partida misional y la ayuda de Dios, White muestra que todos están llamados a participar. Aún más, enfatiza que la obra de salud misionera, “no debe divorciarse del evangelio”.²⁸ En consecuencia, White señala que es vital extender la obra de la evangelización de la salud:

Agradecemos al Señor por la obra médico-misionera que ya se ha hecho. Pero, hay un gran ejército de obreros que debe participar en la misma clase de labor en diferentes lugares de las ciudades, y en los caminos y los vallados.²⁹

²⁵ Para un estudio adicional de esta misma referencia bibliográfica considerar las siguientes fuentes de la misma cita en White: *El evangelismo*, 400; *Sermones escogidos*, 181; y *La temperancia*, 211.

²⁶ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Un ministerio para las ciudades*, 2012, <https://egwwritings.org> (consultado: 15 de enero, 2023).

²⁷ *Ibíd.*

²⁸ *Ibíd.*

²⁹ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Carta 83, 1897*, <https://egwwritings.org> (consultado: 20 de febrero, 2023).

Si se observa con detenimiento el ministerio de Cristo, se puede apreciar que no solamente enseñaba y predicaba, sino que también sanaba. En Mateo 4:23, se presenta el primer viaje misionero de Cristo recorriendo las que serían más de 200 aldeas y pueblos en ese entonces según Josefo.³⁰

En ese recorrido y durante su ministerio, Jesús dedicaba más tiempo para sanar a los que padecían una enfermedad o aquejaban una dolencia.³¹ Fue una de las formas que utilizó para presentar las buenas nuevas de salvación. En otras palabras, fue una estrategia misionológica y sobre todo Cristocéntrica, la cual mantuvo en sus siguientes viajes misioneros a Galilea (Ver Mateo 9:35) y demás lugares.

La palabra griega *θεραπεύω*, aparece 43 veces en el NT, de las cuales 39 de ellas se traduce como sanar, sanado o sanidad. Entre tanto, 3 de ellas se traduce como “curar” y solo en un texto se traduce como “servido” (Ver Hechos 17:25).³²

Un elemento importante en la cláusula es el sujeto. En este caso Jesús es el sujeto y artífice en 21 de las 39 veces que aparece el término griego *θεραπεύω* como sanar, sanado o sanidad.³³ Mateo será el primer autor que hará referencia a Cristo como el que hace *θεραπεύω* física, mental y espiritual. Por consiguiente, Elena White hace la siguiente declaración que encierra la idea:

³⁰ Francis D. Nichols, *Comentario Bíblico Adventista*. Buenos Aires: ACES

³¹ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Servicio cristiano*, 1981, <https://egwwritings.org> (consultado: 2 de enero, 2023).

³² Logos, Translator Word by Word. (1992). Logos Bible Software (Version 10). Faithlife.

³³ *Ibíd.*

Jesús era, en todo el sentido de la palabra, un misionero de la clase más elevada, y combinó con su obra misionera la del Gran Médico, porque sanó toda clase de enfermedades.³⁴

En síntesis, según White, la misión en el área de salud implica no solo brindar atención médica, sino también abordar las necesidades físicas, emocionales y espirituales de las personas.

Los componentes a considerar que menciona White en relación al concepto de misión en el área de salud, serán expuestos en este capítulo. Los cuales son: la labor médica misionera, las instituciones de salud, y la administración de las instituciones de salud en general. Es así que, desde esta perspectiva, se acomete el concepto de misión en el área de salud.

La obra médica misionera

A continuación, dentro del área de salud, se observará lo que White plantea con respecto a la obra médica misionera tanto para personas en general, como para el personal profesional de salud específicamente.

Personas en general

Para White, “la obra médica misionera es precursora de la obra del evangelio”.³⁵ Esta es una tarea que no se limita únicamente a los profesionales de salud, sino que se expande a todos en general. Como se vio anteriormente, Jesús dedicó gran parte de su trabajo misionero en sanar a los sufrientes y es algo que pidió y esperó de sus discípulos también. White argumenta al respecto:

El último pedido que les hizo a sus discípulos, representantes suyos en la tierra, fue el de que pusieran las manos sobre los enfermos para que pudieran sanarse. Cuando el Maestro

³⁴ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Consejos sobre salud*, 1989, <https://egwwritings.org> (consultado: 25 de febrero, 2023).

³⁵ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *El ministerio de curación*, 1959, <https://egwwritings.org> (consultado: 10 de marzo, 2023).

venga, elogiará a los que han visitado a los enfermos y aliviado las necesidades de los afligidos.³⁶

¿Cómo pueden los que no se dedican a oficios o carreras de salud hacer la obra médica misionera? La cita anterior responde esa pregunta. El visitar a los enfermos y aliviar la necesidad de los desesperados hace parte de esta noble labor. Al hacerlo, White agrega que se podrá encontrar “una avenida abierta al corazón, dónde podréis plantar la buena simiente de la virtud y la religión”.³⁷

En otras palabras, la obra médica misionera es tarea de todos y “nuestro ejemplo es Jesucristo, el gran Médico misionero”.³⁸ Por tanto, no es una opción, sino una obligación. Así pues, White se dirige también a los pastores diciendo:

El Señor desea que cada uno de sus pastores se ponga a tono con esto. Emprended la obra médica misionera, y ella os dará acceso a la gente. Sus corazones serán tocados mientras ministráis a sus necesidades. Mientras atendéis sus sufrimientos, encontraréis oportunidades para hablarles del amor de Jesús.³⁹

Teniendo en cuenta la cita anterior, el pastor que realice la obra médica misionera, alcanzará mayores oportunidades para ganar almas para Cristo. De igual modo se referirá a los colportores (ver ejemplo en el capítulo IV). Por tanto, no se trata de medicar remedios químicos

³⁶ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Servicio cristiano*, 1981, <https://egwwritings.org> (consultado: 17 de abril, 2023).

³⁷ *Ibíd.*

³⁸ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Joyas de los testimonios tomo 3*, 2004, <https://egwwritings.org> (consultado: 17 de abril, 2023).

³⁹ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Counsels of Health*, 1901, <https://egwwritings.org> (consultado: 17 de abril, 2023).

o naturales, inyectar medicamentos o curar heridas, sino más bien ministrar sus necesidades. De esta manera, “se abrirá muchas puertas delante del verdadero reformador”.⁴⁰

Si los pastores y miembros de iglesia en general reúnen fuerzas para la obra médica misionera, sin duda esa iglesia será exitosa en términos misioneros y espirituales. White sostiene que, si el ministerio de la Palabra y la obra médico misionera se combinan, se podría alcanzar todas las clases sociales, lo cual es siempre deseable.

Por medio de estas agencias combinadas se dan oportunidades para comunicar luz y presentar el Evangelio a todas las clases y a todas las castas de la sociedad. Dios desea que los ministros y los miembros de iglesia tomen un decidido y activo interés en la obra médico-misionera.⁴¹

En resumen, las personas en general son llamadas por Dios para cumplir con este sagrado cometido de la obra médica misionera. Es el mismo que Cristo comisionó a sus discípulos. Este llamado a la obra médica misionera es un proceso que combina la práctica de la medicina con la proclamación de la verdad del evangelio, la formación de profesionales de la salud y la atención a las necesidades espirituales y materiales de las comunidades alrededor del mundo.

Personal de salud

Elena White reconoce a Jesús como “el gran Médico, el originador de la obra médica misionera”.⁴² Una vez más se puede apreciar que Dios es el dueño de la misión. Partiendo de esa premisa, el personal de salud tiene un referente sin igual a quien imitar y a quién obedecer.

⁴⁰ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Joyas de los testimonios tomo 3*, 2004, <https://egwwritings.org> (consultado: 17 de abril, 2023).

⁴¹ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Testimonies for the Church*, vol. 7, 300, <https://egwwritings.org> (consultado: 3 de enero, 2023).

⁴² Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Counsels on Health*, 1902, <https://egwwritings.org> (consultado: 10 de enero, 2023).

Hoy el personal de salud está bastante diversificado, desde camilleros y choferes de ambulancias, hasta enfermeras (os) y médicos especialistas. No obstante, en los escritos de Elena White, se encuentra referencias más específicamente a las áreas de medicina y enfermería. Eso no significa que sus escritos no podrían aplicarse a todo el personal de salud que hoy existe. Después de todo, ya se vio anteriormente que la obra médica misionera es una tarea de todos. Sin embargo, ahora se verá de manera específica lo que White aconseja al personal de salud para cumplir la misión adecuadamente.

En primera lugar, White señala que “se ha de entrar en cada ciudad mediante obreros preparados para hacer la obra médico-misionera”.⁴³ Es decir, la primera cualidad que debe poseer el personal profesional de salud, es una buena preparación.

Por otra parte, White indica que en las ciudades donde existe una iglesia, debería haber un sitio que sea oportuno para darse tratamientos. Al respecto White agrega:

En los hogares de nuestros miembros de iglesia, hay unos pocos que tienen lugar y comodidades para el debido cuidado de los enfermos. Debiera prepararse un lugar donde pudieran darse tratamientos para las enfermedades comunes. El edificio podría ser no elegante y aun rústico, pero debiera estar provisto de lo necesario para dar tratamientos sencillos.⁴⁴

¿Qué significa eso? Si bien es cierto que el personal de salud debe estar bien capacitado, es importante como iglesia coadyuvar para dar los ambientes en las iglesias locales y que sirvan para fines curativos. Tal es la preocupación de Elena White sobre este asunto que expresa:

Mi corazón se entristece cuando miro nuestras iglesias, que debieran relacionarse de corazón, alma y práctica con la obra médico-misionera. ... Quiero decir que pronto no

⁴³ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *El ministerio de la bondad*, 1977, <https://egwwritings.org> (consultado: 10 de enero, 2023).

⁴⁴ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Testimonies for the Church*, vol. 6, 113, <https://egwwritings.org> (consultado: 3 de enero, 2023).

habrá obra que se pueda hacer en los ramos ministeriales, sino la obra médico-misionera.⁴⁵

En segundo lugar, White apela al personal de salud que “una dignidad solemne debe caracterizar a los médicos misioneros verdaderos”. Por supuesto que tal declaración puede y debe ser aplicada a todos los involucrados en el área de salud. La dignidad solemne de la que White guiada por Dios demanda, se trata de una responsabilidad plena, despojada de todo egoísmo y una obediencia total a las órdenes divinas.⁴⁶

En tercer lugar, White coloca sobre la mesa la simpatía enorme que Cristo manifestó al ser encarnado y morir como sacrificio por la humanidad caída. Afirma que “su religión (la de Cristo) lo indujo a hacer obra médica misionera”.⁴⁷ White señala que Cristo era el poder sanador en persona. ¿A dónde apunta eso? Justamente a una cualidad que no debe faltar en el personal profesional de salud, a saber, que “Dios desea que sus médicos misioneros actúen con la ternura y la compasión que Cristo mostraría si estuviera en este mundo”.⁴⁸ Basta ir a un consultorio médico o un puesto de enfermería, para darse cuenta que no siempre se halla la ternura y compasión que Dios demanda. Por tanto, estas cualidades son cruciales y al final de cuentas marcan positivamente la diferencia en aquellos profesionales que siguen a Cristo.

Asimismo, White sostiene que los médicos y enfermeros deben ser consagrados y misioneros, de tal manera que prediquen con precepto y ejemplo. Por consiguiente, White

⁴⁵ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *El ministerio de la bondad*, 1977, <https://egwwritings.org> (consultado: 25 de febrero, 2023).

⁴⁶ *Ibíd.*

⁴⁷ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *El ministerio médico*, 2001, <https://egwwritings.org> (consultado: 25 de febrero, 2023).

⁴⁸ *Ibíd.*

declara que “el Señor ha ordenado que los médicos y enfermeras cristianos trabajen en relación con los que predicán la Palabra”.⁴⁹ ¿Qué significado tiene esa declaración? ¿Son acaso dos grupos diferentes los que predicán la Palabra y el personal de salud? En realidad, lo que White trata de señalar por el contexto inmediato es que “la obra misionera médica debe estar unida con el ministerio evangélico médico”.⁵⁰ Un claro ejemplo bíblico; que hacía las dos tareas simultáneamente y que White menciona, es Lucas como el “médico amado”. Para tener más clara la figura, véase a continuación lo que White relata:

A Lucas se lo llama “el médico amado”. Pablo oyó hablar de su habilidad como médico y lo buscó como alguien a quien el Señor le había confiado una obra especial. Consiguió su colaboración en su trabajo. Después de un tiempo lo dejó en Filipo. Allí Lucas prosiguió trabajando durante muchos años, prestando un doble servicio como médico y como ministro del Evangelio. Ciertamente era un médico misionero. Hacía su parte y luego buscaba al Señor para que su poder sanador reposara sobre los afligidos. Su habilidad médica abría el camino para que el mensaje evangélico hallase acceso a los corazones. Le abría muchas puertas y le proporcionaba la oportunidad de predicar el Evangelio entre los paganos...⁵¹

En consecuencia, White plantea que los profesionales de salud presten el doble servicio como lo hacía el médico amado Lucas; entendiendo que “relacionados con el Sanador divino se puede hacer mucho bien por el mundo”.⁵² Por tanto, si el poder curativo está íntimamente ligado con el mensaje de buenas nuevas de salvación, “hará que se tenga éxito en las emergencias”.⁵³

⁴⁹ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Medical Ministry*, 1908, 240, <https://egwwritings.org> (consultado: 3 de enero, 2023).

⁵⁰ *Ibíd.*

⁵¹ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *El Evangelismo*, 1994, 396 <https://egwwritings.org> (consultado: 5 de enero, 2023).

⁵² *Ibíd.*

⁵³ *Ibíd.*

En resumen, White destaca que los profesionales de la salud tienen la oportunidad de mostrar el amor y la compasión de Dios a través de su trabajo. Para ella, la misión en el área de salud implica tratar a los pacientes con respeto, compasión, empatía, y brindarles una atención integral que aborde todas sus necesidades.

La educación en salud

Otro aspecto importante que discurre en los escritos de Elena White, es la educación en salud con todos los miembros de iglesia y la comunidad en general. White sugiere que se debe educar a las personas “en las leyes de la vida para que sepan cómo preservar la salud”.⁵⁴

Por otra parte, White hace énfasis en la temperancia como ventajoso referente a la salud. Propone que se debe educar para alejarse de las drogas (medicamentos). Ella declara: “Usadlas menos y menos y depended más de los elementos de la higiene; entonces la naturaleza responderá a los médicos de Dios: el aire puro, el agua pura, el ejercicio adecuado y una conciencia clara.”⁵⁵ White afirma que incluso “muchos podrían recuperarse sin un grano de medicina, si aplicaran a su vida las leyes de la salud”.⁵⁶

Como se puede observar, esta educación implica educar en hábitos que se correlacionen con las leyes de la vida o salud.

Para White, esta educación en salud, debe ser compartida con énfasis misional en la comunidad. En 1907, se reporta el éxito que alcanzó una doctora que “empezó a dar estudios de arte culinario, de vestimenta saludable y de higiene personal a algunas familias de nuestra propia

⁵⁴ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Ministerio médico*, 2001, 343 <https://egwwritings.org> (consultado: 14 de febrero, 2024).

⁵⁵ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Ministerio médico*, 2001, 344 <https://egwwritings.org> (consultado: 14 de febrero, 2024).

⁵⁶ *Ibíd.*

iglesia. En sus labores, recibió ayuda de algunos de los auxiliares del sanatorio que podían hacer demostraciones prácticas de cocina saludable y de enfermería sencilla.”⁵⁷ Dicha tarea, la realizó en los hogares y escuelas públicas. White declaró en relación a esta obra médica misionera, que “esfuerzos como estos son poderosos para disipar de la mente de muchos el prejuicio que existe contra nuestro pueblo.”⁵⁸

De esta manera, es evidente que la educación en salud cumple un rol misionológico fundamental en la prevención y curación de muchas enfermedades físicas, mentales y espirituales.

Finalmente, sobre este aspecto, White manifiesta la forma en que se debe realizar la educación en salud:

Debemos educar, educar, educar, *en forma afable e inteligente*. Debemos predicar la verdad, orar la verdad y vivir la verdad, *colocando sus influencias gratas y portadoras de vida al alcance de los que no la conocen. Al colocar a los enfermos en contacto con el Dador de la vida, sus facultades mentales y corporales se renovarán*. Pero para que esto ocurra, ellos deben practicar el renunciamiento, y ser temperantes en todas las cosas. *Solo de esta forma pueden ser salvos de la muerte física y espiritual, y lograr la restauración de la salud.*⁵⁹ (Énfasis agregado por el investigador)

En consecuencia, White plantea que la educación en salud debe ser redentora. Se debe hacer conocer los hábitos de salud de la manera más dulce e inteligente posible, con el objetivo de salvar vidas en términos físicos y espirituales. Por lo tanto, educar en salud es

⁵⁷ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *The Review and Herald*, 1907, <https://egwwritings.org> (consultado: 14 de febrero, 2024).

⁵⁸ *Ibíd.*

⁵⁹ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Ministerio médico*, 2001, 348, <https://egwwritings.org> (consultado: 14 de febrero, 2024).

una gran responsabilidad misional que Dios encomendó a su iglesia. De esta manera, la iglesia local debe asumir esta tarea que no es una opción, sino una obligación.

Instituciones de salud como centros misioneros

En relación a las instituciones de salud, White presenta una serie de entidades que se desempeñan en esta área misionera. Por ejemplo, las instituciones médicas, ya sea en términos de clínica, hospital o sanatorio. Asimismo, las fábricas de alimentos saludables y finalmente los restaurantes saludables.

Instituciones médicas

White presenta una perspectiva peculiar sobre las instituciones médicas como centros misioneros. Según sus escritos inspirados, White afirma: “los sanatorios que están establecidos han de ser íntima e inseparablemente ligados al evangelio”.⁶⁰ A lo largo de sus escritos, White enfatiza la relevancia de ver las instituciones médicas no solo como lugares donde se brinde atención médica, sino también como sitios donde se comparta la gracia y el amor de Dios.

Además, White resalta el propósito de las instituciones médicas por el cual fueron establecidas. Ella declara: “Todas nuestras instituciones médicas han sido establecidas como instituciones adventistas del séptimo día, para representar las diversas características de la obra misionera médica evangélica, y así preparar el camino para la venida del Señor”.⁶¹

Es evidente que, White insta a mirar a las instituciones de salud como campos misioneros, en dónde se puede sembrar las semillas de la verdad y esperanza en los corazones de

⁶⁰ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Consejos sobre el régimen alimenticio*, 1975, 89, <https://egwwritings.org> (consultado: 14 de marzo, 2023).

⁶¹ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Joyas de los testimonios tomo 3*, 2004, 126, <https://egwwritings.org> (consultado: 15 de julio, 2023).

los enfermos y angustiados. En otras palabras, ella creía firmemente en la importancia de establecer sanatorios, clínicas y hospitales como lugares donde se pudiera brindar atención médica de calidad y, al mismo tiempo, compartir el mensaje del evangelio.

En sus escritos, White animaba a los profesionales de la salud a dedicarse a la obra médica misionera y a utilizar las instituciones médicas como un medio para llevar esperanza y salvación a aquellos que se encontraban en necesidad. Sostenía que los médicos y el personal de salud debían ser misioneros en el sentido más amplio de la palabra, comprometidos con el bienestar físico y espiritual de las personas a las que servían. Para lograr tal resultado, White señaló lo siguiente: “Todos necesitamos al Espíritu Santo. Nuestros pastores lo necesitan. Nuestras instituciones médicas y educativas y nuestras iglesias lo necesitan”.⁶² De este modo, el Espíritu Santo permitirá que se tenga “una experiencia cabal y viva en la obra del Señor”.⁶³

Como se puede apreciar, todas estas ideas de las instituciones médicas tienen fines misionales, pero más allá de esto cuentan con un origen y diseño divino. Elena White dio los créditos a Dios al momento de mencionar el primer sanatorio y los subsiguientes: “El Señor nos enseñó que debemos tener un lugar donde los enfermos pudieran venir y ser tratados de una manera apropiada. En armonía con esta instrucción se estableció el sanatorio de Battle Creek. Ahora tenemos varias de estas instituciones médicas, y el Señor está bendiciendo su obra”.⁶⁴

En la declaración anterior, White apunta a la importancia de que las instituciones médicas estuvieran estrechamente vinculadas a la iglesia y a su misión. Creía que los sanatorios y las

⁶² Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Sermones escogidos tomo 1*, 2012, 340, <https://egwwritings.org> (consultado: 19 de abril, 2023).

⁶³ *Ibíd.*

⁶⁴ *Ibíd.*, 343

clínicas, era una estrategia misionera que Dios les enseñó; para alcanzar a la comunidad de manera integral.

Finalmente, White indicó que los sanatorios no deben ser extremadamente caros y grandiosos, “sino instituciones con un ambiente hogareño, ubicados en lugares tranquilos”.⁶⁵ De esta forma, el deseo de tener sanatorios será “para que las almas sedientas puedan ser conducidas hacia el Agua Viva”.

Al año 2023, la “red mundial de salud adventista”, está presente en 210 países.⁶⁶ Existen 1906 clínicas y dispensarios, 128 clínicas dentales, 116 hogares de ancianos y centros de retiro, 15 orfanatos y casas de niños. Por otra parte, 230 hospitales y sanatorios.⁶⁷ Esto demuestra un crecimiento exponencial que Dios prosperó, no obstante, todavía hay países que no cuentan con estas instituciones. Por ejemplo, Bolivia y Uruguay en la División Sudamericana.

Se concluye, de esta manera, que las instituciones médicas, ya sean grandes, medianas o pequeñas sirven como táctica misional dentro la obra de salud. Asimismo, White muestra una visión inspiradora de las instituciones médicas como centros misioneros. Por tanto, su aporte a la misión, no solamente consiste en brindar atención médica, sino compartir el mensaje de salvación a “muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes” (Ap 10:11) y formar misioneros que cumplan esa tarea “hasta lo último de la tierra” (Hch 1:8).

⁶⁵ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Consejos sobre la salud, 1989*, 208, <https://egwwritings.org> (consultado: 11 de marzo, 2023).

⁶⁶ <https://clinicaadventista.cl/index.php?action=red-mundial> (consultado: 1 de agosto, 2023).

⁶⁷ Seventh-day Adventist World Church Statistics, “Office of Archives, Statistics, and Research”. Updated April 3, 2023. (consultado: 1 de agosto, 2023).

Fábrica de alimentos saludables

Después de haber desarrollado acerca de las instituciones médicas como centros misioneros, es momento de analizar sobre las fábricas de alimentos saludables.

En primer lugar, White aclara que la fábrica de alimentos saludables no debe establecerse “como una empresa para obtener ganancias personales, sino como un negocio diseñado por Dios para abrir una puerta de esperanza a la gente”.⁶⁸ Entendiendo esto, se puede notar con claridad que la visión que White tenía con esta institución, era totalmente una visión misionera y para nada comercial.

En segundo lugar, la institución debía hacer honor a su nombre, es decir, debían producir alimentos “perfectamente saludables”.⁶⁹ White deseaba que se pueda “representar apropiadamente los principios de la reforma pro salud” y como resultado de la preservación de estos principios, la gente abrace el mensaje de salud.⁷⁰

En tercer lugar, White indicó que los productos sean de elaboración económica.

De esta manera, “el evangelio de la salud se predique entre los pobres”.⁷¹ En ese contexto, White agregó: “En la fabricación de estos alimentos, han de abrirse oportunidades para que los que aceptan la verdad y pierden su trabajo, puedan ganarse la vida. Los productos que

⁶⁸ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Consejos sobre la salud*, 1989, 493, <https://egwwritings.org> (consultado: 19 de marzo, 2023).

⁶⁹ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Carta 98*, 1901, <https://egwwritings.org> (consultado: 20 de marzo, 2023).

⁷⁰ *Ibíd.*

⁷¹ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Consejos sobre el régimen alimenticio*, 1975, 321, <https://egwwritings.org> (consultado: 19 de marzo, 2023).

Dios ha provisto han de transformarse en alimentos sanos, que la gente pueda preparar por sí misma”.⁷²

Como se puede observar, además de ser un medio misional, la fábrica de alimentos era una escuela para que los nuevos conversos que perdieron el trabajo, aprendan un nuevo oficio con el cual sustentarse. A pesar de que había personas que se dedicaban a una producción similar, White menciona que “la fabricación de estos productos no ha de considerarse como un atropello de los derechos de quienes ya elaboran esta clase de alimentos”.⁷³

En cuarto lugar, White aconseja que “los alimentos deben fabricarse en los diferentes países”.⁷⁴ Esto a raíz de que transportar los alimentos desde una sola fábrica en el mundo, elevaría el costo a gran escala. Siendo así, las personas con menos recursos no serían capaces de adquirirlos. Además, White señala que “nunca convendrá depender de los Estados Unidos para proporcionar alimentos saludables a otros países”.⁷⁵ White deseaba que todos sean beneficiados con la misión de la fábrica de alimentos saludables. Por tanto, aseguró que “en muchos lugares se han de establecer industrias para fabricarlos. Lo que es una bendición para la obra en un lugar lo será en otros donde es mucho más difícil obtener dinero”.⁷⁶

⁷² *Ibíd.*

⁷³ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Consejos sobre la salud*, 1989, 491, <https://egwwritings.org> (consultado: 24 de marzo, 2023).

⁷⁴ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Joyas de los testimonios tomo 3*, 2004, 133, <https://egwwritings.org> (consultado: 24 de marzo, 2023).

⁷⁵ *Ibíd.*

⁷⁶ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Consejos sobre salud*, 1989, 471, <https://egwwritings.org> (consultado: 24 de marzo, 2023).

Hasta la gestión 2023, se cuenta con 22 fábricas de alimentos saludables en todo el mundo. De las cuáles, en Sudamérica se cuenta con 5 unidades en los países de Argentina (Granix y Ceapé), Ecuador (Alimentos Cade), Perú (Productos Unión) y Brasil (Superbom).⁷⁷ Se puede apreciar que el desarrollo y crecimiento de las fábricas de alimentos saludables no ha sido exponencial como las instituciones del ministerio médico.

A manera de conclusión sobre la fábrica de alimentos saludables, White dijo lo siguiente: “Algunos quizás digan: “Si el Señor viene pronto, ¿qué necesidad existe de establecer colegios, hospitales y fábricas de alimentos? ¿Qué necesidad hay de que nuestros jóvenes aprendan oficios?”⁷⁸

White mismo respondió la pregunta al decir que “es el designio del Señor que cultivemos constantemente los talentos que nos ha dado”.⁷⁹ De esta manera, White explica que mientras se espera a Jesús, se debería “hacer todo lo que se pueda para bendecir y beneficiar a la humanidad”.⁸⁰ Por consiguiente, la fábrica de alimentos saludables en definitiva es un centro misionero donde muchos pueden aprovechar poniendo sus dones para cumplir la misión.

Restaurantes saludables

⁷⁷ Seventh-day Adventist World Church Statistics, “Office of Archives, Statistics, and Research”. Updated April 3, 2023. (consultado: 14 de noviembre, 2023).

⁷⁸ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Eventos de los últimos días, 2009*, 70, <https://egwwritings.org> (consultado: 7 de enero, 2023).

⁷⁹ *Ibíd.*

⁸⁰ *Ibíd.*

Además de la fábrica de alimentos saludables, White presenta otra de las “diversas líneas de esfuerzo misionero, en este caso, restaurantes donde se preparen comidas saludables”.⁸¹

En primer lugar, White denota que los restaurantes saludables deben “ser una escuela”.⁸² Nuevamente se observa que el objetivo no es comercial, sino misional. Para White, los restaurantes saludables deberían “dar instrucción relativa a la preparación de alimentos sencillos y saludables”.⁸³ Esto ayudaría que las personas a quienes predicamos, puedan vivir conforme rige los principios de salud.

En segundo lugar, White sostiene que los restaurantes saludables “deben establecerse con el propósito de dar a conocer al mundo su ley”.⁸⁴ ¿De qué manera? Por ejemplo, cerrando los restaurantes el día sábado. White señala lo siguiente: “Debe ser testimonio de que hay pueblo que no menosprecia el santo día de reposo de Dios por las ganancias mundanales o por agradar a la gente. Estos restaurantes deben establecerse en nuestras ciudades para dar a conocer la verdad a muchos que están hundidos en los negocios y placeres de este mundo”.⁸⁵

Lo que White plantea es una estrategia misional. El pueblo de Dios debe vivir lo que predica. En consecuencia, la gente sabrá que hay un pueblo que guarda su Ley (Ver Apocalipsis 12:17). Además, cuando preguntaron a Elena White si debía abrirse los restaurantes en sábado,

⁸¹ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Ministerio médico*, 2001, 351, <https://egwwritings.org> (consultado: 7 de enero, 2023).

⁸² Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Testimonios para la iglesia tomo 7*, 1998, 111, <https://egwwritings.org> (consultado: 7 de enero, 2023).

⁸³ *Ibíd.*

⁸⁴ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Manuscrito 115*, 1903, <https://egwwritings.org> (consultado: 7 de enero, 2023).

⁸⁵ *Ibíd.*

ella respondió con un rotundo no. En ese contexto, White declaró que “la observancia del sábado es nuestro testimonio acerca de Dios...de que somos su pueblo”.⁸⁶ A veces se cree que la fidelidad absoluta crea barreras de fanatismo, pero en realidad crea mejores oportunidades para predicar con el ejemplo.

Finalmente, White declara que la obra de los restaurantes saludables, “debe hacerse como un medio de iluminación evangelizadora para quienes no se han entregado al Señor”.⁸⁷ Al margen de enseñar los principios del régimen alimenticio, la razón de ser de los restaurantes saludables es completamente misionera. Al igual que las instituciones médicas y las fábricas de alimentos saludables, los restaurantes saludables tienen un rol misionológico claro. Cualquier otro objetivo o propósito fuera de una visión misionera, sería un peligro.

Cabe resaltar que es difícil cuantificar la cantidad de restaurantes saludables en el mundo, pues la IASD no cuenta con una red de institucionalización de los mismos, ni arroja reportes estadísticos anuales. No obstante, existen varios emprendimientos que la IASD ha fomentado a través de centros de vida sana, influencia y otros. A pesar de aquello, es un área que debe seguir creciendo.

A continuación, se abordará los consejos de Elena White al respecto de la manera en que las instituciones de salud en su conjunto deben ser administrados.

Administración de las instituciones de salud

Elena White aborda la importancia de una administración adecuada de las instituciones de salud. Ella creía que las instituciones médicas debían ser administradas de manera eficiente y

⁸⁶ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Un ministerio para las ciudades*, 2012, 198, <https://egwwritings.org> (consultado: 19 de febrero, 2023).

⁸⁷ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Recibiréis poder*, 2009, 246, <https://egwwritings.org> (consultado: 19 de febrero, 2023).

con principios cristianos para cumplir con su misión de brindar atención médica compasiva y compartir el mensaje del evangelio. Por esta razón, White destaca la importancia que exista un primer y más importante administrador al decir que “el Señor estima que nuestras instituciones de salud son de valor solamente cuando le permiten presidir en su administración. Si sus planes y objetivos se consideran inferiores a los planes de los hombres, él no considera estas instituciones como de más valor que las establecidas y administradas por los mundanos”.⁸⁸

White pone en claro que, si Jehová no edifica la casa, en vano trabajan los que la edifican (Ver Salmos 127:1). Es algo que debe caracterizar a los adventistas del séptimo día. Por tanto, ella afirma que “toda institución médica establecida por los adventistas del séptimo día debe llevar la señal de Dios delante en forma prominente”.⁸⁹ Es más, White agrega que se debe “levantar en alto la bandera en la cual está inscrito: “los mandamientos de Dios y la fe de Jesús”.⁹⁰ Definitivamente, esas marcas de identidad profética, no deben perderse de vista a la hora de administrar las instituciones médicas. De lo contrario, no habría distinción con el resto del mundo.

Por otra parte, White deduce que la buena administración de las instituciones de salud, proporcionan mejores condiciones a la obra misionera en campos nuevos.⁹¹ Durante su estancia en Australia, ella observó lo siguiente:

⁸⁸ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Ministerio médico*, 2001, 214, <https://egwwritings.org> (consultado: 7 de enero, 2023).

⁸⁹ *Ibíd.*, 215.

⁹⁰ *Ibíd.*

⁹¹ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Carta 41*, 1899, <https://egwwritings.org> (consultado: 25 de mayo, 2023).

En las reuniones campestres que realizábamos en Australia se presentaban diariamente temas de salud, lo cual despertaba un profundo interés. Había una carpa para uso de los médicos y las enfermeras; se proporcionaba información médica gratuitamente, y mucha gente se beneficiaba. Miles de personas asistían a las conferencias y, al finalizar el congreso, los asistentes no se conformaban con lo que habían aprendido. En diversas ciudades donde se efectuaron congresos campestres, algunos de los ciudadanos más influyentes solicitaban con urgencia que se estableciera una sucursal local del sanatorio, y prometían su colaboración.⁹²

Como resultado de un liderazgo administrativo con visión misionera, White afirma que, en varios otros lugares de Australia, la obra se inició exitosamente. Una misión con una correcta visión, marca la diferencia. Así pues, White identifica que además del éxito, la obra obtiene prestigio. Ella lo presenta de la siguiente manera: “Una institución de salud debidamente administrada proporciona prestigio a la obra que se establece en nuevos lugares. Y no solo es un beneficio para la gente sino, además, los obreros relacionados con ella pueden ayudar a aquellos que trabajan en tareas de evangelismo”.⁹³

De igual forma, Elena White enfatizaba la importancia de la integridad en la administración de las instituciones de salud. Sostenía que los líderes debían ser ejemplos de rectitud y honestidad, y que debían trabajar en estrecha colaboración con el personal de la institución para garantizar que se cumplieran los estándares éticos y morales en todas las áreas de la administración. Al respecto, ella hizo la siguiente advertencia: “Los médicos y administradores de nuestras instituciones de salud deben estar en guardia; de otro modo, negarán

⁹² Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Un ministerio para las ciudades*, 2012, 179, <https://egwwritings.org> (consultado: 25 de mayo, 2023).

⁹³ Ibid.

con certeza los principios de la verdad y de la justicia, que exaltan al Señor del cielo. Deben tener a Dios en el corazón, o darán a los demás un ejemplo que será para su ruina”.⁹⁴

De igual importancia, White sostenía que la administración de las instituciones de salud debía basarse en principios de justicia, equidad y transparencia. En sus escritos, exhortaba a aquellos que estaban a cargo de la administración a ser diligentes en su labor, tomando decisiones sabias y justas que beneficiaran tanto a los pacientes como a los empleados. De hecho, indicó que necesitarán “tacto e ingeniosidad...para vencer las dificultades”. Después de esto, White recalcó:

A menos que se adopte esta actitud, en nuestras instituciones no habrá paz, sino espada. Los obreros se ponen constantemente en contacto con otros que también llevan pesadas cargas; y todos necesitan iluminación divina. Tienen que manifestar el espíritu amante y generoso de Cristo. Serán probados. Su fe y amor, su paciencia y constancia, serán probados, pero Dios es su Ayudador.⁹⁵

Lo que White trataba de advertir era un mal clima laboral entre quienes administraban y trabajaban en las instituciones médicas. Deseaba que todos trabajen enfocados en cumplir fielmente la misión. Por otra parte, esperaba que dependieran plenamente en Dios y su Palabra, ya que algunos administradores “llegaron a confiar más en su capacidad administrativa que en los mensajes que Dios daba para dirigirlos”.⁹⁶

⁹⁴ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Ministerio médico, 2001*, 213, <https://egwwritings.org> (consultado: 7 de enero, 2023).

⁹⁵ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Manuscrito 162, 1897*, <https://egwwritings.org> (consultado: 25 de mayo, 2023).

⁹⁶ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Testimonio para los ministros, 1979*, <https://egwwritings.org> (consultado: 25 de mayo, 2023).

En síntesis, sobre la administración de las instituciones de salud, White subrayó que debe hacerse todo esfuerzo “para promover la promulgación de la verdad”.⁹⁷ Sin embargo, solo será posible si los administradores “fueran enteramente consagrados a Dios”.⁹⁸

Conclusiones previas

Elena White presenta un enfoque claro sobre el concepto de misión en el área de salud. A través de sus escritos, White recuerda a los lectores que la atención médica no es solo un trabajo, sino una vocación de servicio para ser instrumentos de Dios a fin de sanar y transformar vidas. De la misma manera, White creía en la importancia de brindar atención médica compasiva y orientación espiritual a través de las instituciones médicas, y anima a los profesionales de la salud como a los que no lo son; a dedicarse a la obra médica misionera. Además, enfatiza la importancia de la colaboración entre las instituciones médicas y la iglesia local para alcanzar a la comunidad de manera integral. Resumiendo lo planteado en este capítulo, se concluye de la siguiente manera:

Primero, la obra misionera de la salud es sin duda alguna el brazo derecho del mensaje del tercer ángel. De esta forma, el ministerio de salud es un medio evangelizador que sirve como punto de inicio misional. Además, es una tarea que involucra a la iglesia en su conjunto; siguiendo el ejemplo de Jesús que pasaba más tiempo sanando. Finalmente, se agrega la tarea a la iglesia para educar acerca de la salud como una obra misional en favor de los miembros y sobre todo la comunidad. En consecuencia, White sostiene que, así como Jesús lo hacía, se debe suplir las dolencias físicas, pero también aquellas que son emocionales y espirituales.

⁹⁷ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *El ministerio de publicaciones, 1997*, 58, <https://egwwritings.org> (consultado: 25 de mayo, 2023).

⁹⁸ *Ibíd.*

Segundo, la obra médica misionera, es una expresión del amor de Dios y hace parte fundamental del concepto de misión en el área de salud. White creía que la obra médica misionera es una manera tangible de mostrar la compasión divina. Asimismo, una tarea que tanto ministros como miembros de iglesia en general pueden realizar a través del cuidado y la atención de los necesitados. De igual importancia, White señala que los profesionales de la salud deben ser instrumentos del amor de Dios al brindar atención médica de calidad y al mismo tiempo compartir el mensaje del evangelio.

Tercero, las instituciones de salud en los escritos de Elena White, cumplen un rol misionológico importante. Para White, deben ser lugares de curación y restauración. Las instituciones de salud, deben reflejar la luz de Cristo y de esta manera ofrecer un ambiente de esperanza integral. Por otra parte, las instituciones médicas en definitiva son centros misioneros. White veía dichas instituciones como sitios donde la grey del Señor podía servir a los demás y dar testimonio de su fe en Cristo.

Cuarto, la administración de las instituciones de salud debe ser presidida por Dios. Después de esto, White plantea que la administración humana debe ser realizada con principios bíblico cristianos. Además, resaltó que los administradores deben ser consagrados y capaces de fomentar un ambiente de amor y compasión. Todo lo mencionado, con el objetivo de establecer instituciones cuya misión prioritaria sea salvar. En ese entendido, los administradores tienen una gran responsabilidad misional.

CAPITULO III

ANÁLISIS DEL CONCEPTO DE MISIÓN EN EL ÁREA DE EDUCACIÓN SEGÚN LOS ESCRITOS DE ELENA G. DE WHITE

En este capítulo, se realizará un análisis del concepto de misión en el área de educación por medio de los escritos de Elena White.

En sus escritos, White señala un profundo énfasis del concepto de misión en el área educativa. A través de sus escritos, muestra que la educación no solo consiste en transmitir conocimientos, sino que es una oportunidad para influir en la vida de la comunidad estudiantil y prepararlos hacia un servicio relevante en esta vida y la eternidad.

Para White, la misión en el rubro educativo, implica formar a los estudiantes no solo intelectualmente, sino también moral y espiritualmente. Es un llamado a fortalecer el carácter y cultivar los principios y valores que se basan en la Palabra de Dios. Por tanto, la educación, se convierte en una herramienta para maestros y estudiantes, a fin de ser misioneros y las instituciones educativas como centros misioneros.

La misión en la obra educativa

Elena White presenta una visión clara sobre la obra educativa. En una declaración publicada por primera vez en 1903 dijo: “En el Maestro enviado por Dios halla su centro toda verdadera obra educativa”.⁹⁹

⁹⁹ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *La educación*, 2009, 74, <https://egwwritings.org> (consultado: 30 de mayo, 2023).

En base a esa premisa, White afirma que la educación tiene un origen y propósito divino. Así como Dios es el dueño de la misión, también lo es de la educación (un medio para cumplir la misión). Por tanto, “es una necedad buscar educación fuera de Dios, esforzarse por ser sabio fuera de la Sabiduría; ser sincero mientras se rechaza la Verdad; buscar iluminación aparte de la Luz, y existencia sin la Vida; apartarse del Manantial de aguas vivas, y cavar cisternas rotas que no pueden contener agua”.¹⁰⁰

En otras palabras, no existe educación fuera de Dios como el Maestro principal. De esta manera, White plantea lo siguiente:

La ilustración más completa de los métodos de Cristo como maestro, se encuentra en la educación que él dio a los doce primeros discípulos. Esos hombres debían llevar grandes responsabilidades. Los había escogido porque podía infundirles su Espíritu y prepararlos para impulsar su obra en la tierra una vez que él se fuera. A ellos más que a nadie les concedió la ventaja de su compañía. Por medio de su relación personal dejó su sello en estos colaboradores escogidos. “La vida fue manifestada—dice Juan, el amado—, y la hemos visto, y testificamos” (1 Juan 1:2).¹⁰¹

La autora subrayó el hecho de preparar a los discípulos a través de la educación para potenciar la obra sobre la faz de la tierra, toda vez que Cristo ascendiera al cielo. Por otra parte, los discípulos respondieron positivamente a la educación brindada por Cristo, de tal manera que White afirma que “eran oidores atentos, anhelosos de comprender las verdades que debían enseñar en todos los países y tiempos”.¹⁰² Por consiguiente, esto demuestra que así como había un Maestro maravilloso, a saber, Cristo, también hubieron buenos estudiantes como los discípulos.

¹⁰⁰ Ibid.

¹⁰¹ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Ministerio de publicaciones*, 1997, 297, <https://egwwritings.org> (consultado: 1 de junio, 2023).

¹⁰² Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *La educación*, 2009, 84, <https://egwwritings.org> (consultado: 1 de junio, 2023).

Siendo así, para que exista una reciprocidad exitosa en la obra educativa, se espera que existan buenos maestros y a la vez buenos estudiantes. White argumenta diciendo que “la presencia del mismo Guía en la obra educativa de nuestros días producirá los mismos resultados que en la antigüedad. A este fin tiende la verdadera educación; esta es la obra que Dios quiere que se lleve a cabo”.¹⁰³

Jesús debe seguir siendo el modelo a seguir en la actualidad, y mientras así sea, los efectos positivos ocurrirán, así como en los tiempos bíblicos. Para White, la educación debe ser singularmente misionera y no debe pretender distraerse en otros asuntos por más tradicionales que sean. White lo aborda así:

Se me ha mostrado que, en nuestra obra educativa, no hemos de seguir los métodos que han sido adoptados en nuestras escuelas más antiguas. Entre nosotros se propende demasiado a aferrarse a viejas costumbres, y debido a esto estamos muy rezagados en relación con lo que debiéramos haber alcanzado en el desarrollo del mensaje del tercer ángel. Debido a que los hombres no pueden comprender el propósito de Dios en los planes propuestos a nosotros para la educación de los obreros, se han seguido, en algunas de nuestras escuelas, métodos que han retardado más bien que adelantado la obra de Dios. Pasaron a la eternidad, con pocos resultados, años que podrían haber presenciado la realización de una gran obra.¹⁰⁴

Como se puede notar, White resalta que la obra educativa debe adelantar la obra de Dios y no así retrasarla. De esta forma, White le da un enfoque misionológico a la educación y urge a los involucrados en esta área que trabajen como los ángeles (mensajeros divinos); aseverando que, de ser así, “mucho de lo que aún queda por hacer estaría ya realizado, y se habrían visto nobles resultados como fruto del esfuerzo misionero”.¹⁰⁵

¹⁰³ *Ibíd.*, 96.

¹⁰⁴ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Consejos para los maestros, 1971*, 519, <https://egwwritings.org> (consultado: 4 de junio, 2023).

¹⁰⁵ *Ibíd.*

En consecuencia, la obra educativa debe empeñarse en dar todos los conocimientos teóricos, pero también las herramientas prácticas para que tanto maestros como estudiantes logren cumplir la misión. Es decir, que todas las habilidades adquiridas en las instituciones de educación adventista, deben servir para cumplir la orden divina dada en Mateo 24:14. Por otra parte, al transmitir la educación se debe tener el foco en la “gloria de Dios” (Ver 1 Corintios 10:31). White afirma que de ser así, “se verán grandes resultados”.¹⁰⁶ Además, en ese contexto, agrega lo siguiente:

Ninguna obra será más eficaz que la hecha por aquellos que, habiendo obtenido una educación en la vida práctica, salgan a los campos misioneros con el mensaje de verdad, preparados para instruir a otros como ellos han sido instruidos. El conocimiento que han obtenido en el cultivo del suelo y otros ramos del trabajo manual, y que llevarán consigo a sus campos de labor, hará de ellos una bendición aun en las tierras paganas.¹⁰⁷

En su perspectiva inspirada, White muestra que el instruido ahora debe ser instructor. Un ejemplo de muchos en la Biblia, es el caso de Eliseo que aprendió de Elías. White señala que, así como Jesús en el NT combinó la sanidad con la enseñanza, así también lo hizo Eliseo en el AT. Por tanto, Eliseo es un reconocido promotor de la obra educativa misionera. White corrobora aquello y describe que “con fidelidad e incansablemente, durante todas sus largas y eficaces labores, Eliseo se esforzó por hacer progresar la importante obra educativa que realizaban las escuelas de los profetas”.¹⁰⁸

¹⁰⁶ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Special Testimonies, Serie B N° 11, 27*, <https://egwwritings.org> (consultado: 4 de junio, 2023).

¹⁰⁷ Ibid.

¹⁰⁸ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Conflicto y valor*, 1971, 226 <https://egwwritings.org> (consultado: 10 de junio, 2023).

Hoy se requiere más personas como Jesús el principal modelo educativo, pero también como Eliseo; un claro ejemplo discipulador que dedicó tiempo y esfuerzo al igual que Jesús para formar misioneros que vayan por doquier.

Otro elemento importante a considerar sobre la misión en la obra educativa es precisamente su objetivo pragmático, a saber, formar gente para el cielo. En una charla realizada el 13 de abril de 1899 en la inauguración del College Hall, en Avondale, Australia, White declaró:

Estamos formando para el cielo, para la escuela superior. Esperamos ver a un nutrido grupo de obreros formados en esta escuela, que ganarán almas para Cristo como colaboradores de Dios, debido a su gran empeño en esparcir el conocimiento de la verdad. Ese fue el propósito de Daniel y leemos que Dios le concedió conocimientos y entendimiento e inteligencia en todas las ramas del saber.¹⁰⁹

Como se puede observar, White presenta un objetivo misional. Ser colaboradores de Dios es un privilegio que Dios ha dado a la humanidad. Así como a Daniel, Dios le dotó de todos los saberes necesarios, así también Dios pretende capacitar a nuevos misioneros, por medio de la obra educativa. No obstante, para lograr tal objetivo, es fundamental la presencia del Espíritu Santo. De esta manera, White señala categóricamente que “la obra educativa es una tarea compartida”.¹¹⁰ Es decir, el Espíritu Santo “guiará a toda verdad” (Ver Juan 16:13) y la obra educativa debe contribuir con esa tarea misionera.

Luego de estas consideraciones, para llevar a cabo la misión en la obra educativa, White clasifica lugares de preparación y señala personas responsables con ciertas características a fin de

¹⁰⁹ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Sermones escogidos tomo 2*, 2014, 173 <https://egwwritings.org> (consultado: 10 de junio, 2023).

¹¹⁰ *Ibíd.*

llevar el mensaje por doquier. En la siguiente cita inspirada, se observa mejor lo que White plantea:

En el hogar, en la escuela, en la iglesia, hombres, mujeres y jóvenes han de prepararse para dar el mensaje al mundo. Nuestras escuelas deben ser cada vez más eficaces y seguras desde un punto de vista humano, *más semejantes a las escuelas de los profetas*. Los maestros deben andar muy cerca de Dios. El Señor pide jóvenes fuertes, consagrados y abnegados que avancen hacia el frente, y que, después de un corto tiempo pasado en la escuela, salgan preparados para dar el mensaje al mundo.¹¹¹ (Énfasis agregado por el investigador)

De esta manera, White clasifica los 3 lugares claves para formar misioneros (los cuáles serán abordados más adelante en éste capítulo). Asimismo, recomienda a los agentes educadores que caminen al lado de Dios con el propósito de formar personas que estén listas a proclamar el evangelio. A continuación, se observará con mayor amplitud, el rol de los maestros en la obra educativa misionera.

Los maestros en la obra educativa misionera

Como se vio anteriormente, la obra educativa misionera juega un rol fundamental en la divulgación de los principios y valores cristianos en distintos contextos. Siendo así, los maestros realizan un papel central en la transmisión de conocimientos y en la formación integral de las personas como misioneras.

En primer lugar, White destaca el propósito e importancia que existe de los maestros en la misión educativa al decir: “La verdadera obra misionera hecha por maestros que son enseñados diariamente por Dios, hará conocer a muchas almas la verdad tal cual es en Jesús; y los niños así educados impartirán a otros la luz y el conocimiento recibidos”.¹¹²

¹¹¹ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Consejos para los maestros*, 1971, 534 <https://egwwritings.org> (consultado: 16 de enero, 2023).

¹¹² Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *La educación cristiana*, 1975, 452 <https://egwwritings.org> (consultado: 14 de abril, 2023).

White sostiene la idea que los maestros tienen la responsabilidad de guiar y orientar a los estudiantes en su crecimiento intelectual, emocional y espiritual. Para lograrlo, deben ser ejemplos de integridad; transmitiendo principios bíblicos veraces como resultado de estar siendo diariamente enseñados por Dios. De ahí que radica la importancia de los maestros. No es una tarea sencilla, ni todos cumplen con el propósito por el cual Dios les puso y por esta razón White recomienda que “deben educarse maestros para la obra misionera”.¹¹³ Teniendo en cuenta aquello, incluso White aconsejó que “los mejores maestros deberían enviarse a los diversos países donde se han de establecer escuelas, para realizar la obra educativa”.¹¹⁴

A su vez, White destaca el hecho de que no solamente los estudiantes, sino también los maestros deben ser educables.¹¹⁵ ¿Qué significa eso? Para ser verdaderamente misioneros, los maestros deben estar más propensos en aprender, que dispuestos en enseñar. Recibir de esta manera, lo que White llama como el “toque divino”. Al respecto ella aclara:

Los maestros y estudiantes en nuestra escuela necesitan del toque divino. Si se incentivara el espíritu misionero a pesar de que tomase algunas horas al programa de estudio; si hubiera más fe y celo espiritual; si se comprendiera que Dios puede hacer más de lo que ha hecho por maestros y estudiantes si su causa no fuera restringida como ha ocurrido en el pasado, entonces la bendición celestial sería otorgada. Todavía hay fibras sagradas que deben ser tocadas.¹¹⁶

¹¹³ *Ibíd.*, 97.

¹¹⁴ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Joyas de los testimonios tomo 2*, 2004, 412 <https://egwwritings.org> (consultado: 21 de abril, 2023).

¹¹⁵ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Hijas de Dios*, 2008, 85 <https://egwwritings.org> (consultado: 21 de abril, 2023).

¹¹⁶ *Ibíd.*

White muestra que los maestros deben ser discípulos comprometidos con su propia fe y estar en constante crecimiento espiritual para guiar a sus estudiantes al camino de Dios. Además, los maestros deben manifestar humildad ante Dios para que pueda moldearlos como desea.

En segundo lugar, White recuerda y presenta una motivación a los maestros al decir que sus estudiantes fueron comprados por la bendita sangre de Jesús y que para salvarlos hizo un sacrificio indescriptible. Por tal motivo, White apunta que sientan “los maestros que desempeñan un papel de misioneros y que deben ganar a estos estudiantes para Jesús”.¹¹⁷ De modo que, para White los maestros deben ser misioneros en el sentido completo de la palabra.

Asimismo, y como se vio anteriormente, la misión educativa es una tarea compartida. En este caso, entre el maestro y el Espíritu Santo. No obstante, White agrega lo siguiente: “Si maestros consagrados, temerosos de Dios, de mentes bien equilibradas y de ideas prácticas fueran a los campos misioneros y trabajaran humildemente, impartiendo lo que han recibido, Dios daría su Santo Espíritu a muchos que están destituidos de su gracia”.¹¹⁸

Es decir, los maestros misioneros deben manifestar cualidades tales como la consagración, temor a Dios, mente equilibrada, practicidad y humildad para lograr con éxito su labor en conjunto con el Espíritu Santo. Todas esas cualidades, permitirán “manifestar el más tierno interés y simpatía para con los que no creen en la verdad.”¹¹⁹ De esta manera, White

¹¹⁷ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Testimonios para la iglesia tomo 5*, 1998, 86, <https://egwwritings.org> (consultado: 10 de mayo, 2023).

¹¹⁸ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *La educación cristiana*, 1975, 99, <https://egwwritings.org> (consultado: 10 de mayo, 2023).

¹¹⁹ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Consejos sobre la obra de la escuela sabática*, 1992, 94, <https://egwwritings.org> (consultado: 12 de mayo, 2023).

afirma que “ni por palabra ni por acción deberían jamás herir un alma comprada por la sangre de Cristo.”¹²⁰

Por el contraste, White presenta una actitud negativa que debe ser evitada por los maestros, a saber, “un espíritu frío, áspero y falta de simpatía”.¹²¹ Definitivamente, esa actitud no encaja en las cualidades de un verdadero maestro misionero, ni motiva a los estudiantes a ser misioneros. Por tal razón, White aconseja que “tenemos que educar pacientemente a los niños y jóvenes a sentir que Dios demanda que sean misioneros; que no deben ser egoístas, mezquinos ni intolerantes, sino liberales en sus ideas y simpatías. Si todos trabajan con amor y manifiestan cortesía cristiana, serán ganadores de almas y traerán preciosas gavillas al Maestro”.¹²²

Como se puede notar, la actitud del maestro marca la diferencia. Tal es el maestro, tal es el estudiante. Por tanto, un maestro misionero debe encaminar a sus estudiantes hacia una vocación misionera.

Finalmente, White recomienda a los maestros que “den una educación cabal en los ramos comunes, haciendo de la Biblia el fundamento y vida de todo estudio”.¹²³ No puede haber un maestro que sea misionero si no se basa en la Palabra de Dios por precepto y ejemplo. Al igual que un profeta debe tener concordancia con la Biblia y llevar buenos frutos, así también un maestro (Ver Isaías 8:20; Mateo 7:20).

¹²⁰ *Ibíd.*

¹²¹ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Counsels on Sabbath School Work*, 1938, 85, <https://egwwritings.org> (consultado: 15 de junio, 2023).

¹²² *Ibid*, 86.

¹²³ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Joyas de los testimonios tomo 2*, 2004, 456, <https://egwwritings.org> (consultado: 10 de mayo, 2023).

La educación en el hogar y la iglesia para formar misioneros

Luego de haber visto el rol misionológico de los maestros en la obra educativa, ahora se desarrollará el papel que cumplen los padres y la iglesia para formar misioneros.

La educación en el hogar

Para White, la “obra por Cristo debe comenzar con la familia, en el hogar”.¹²⁴ Siendo así, el hogar se convierte en el primer y más importante escenario donde los niños y jóvenes se preparan para ser misioneros.

Dentro de ese escenario, White presenta lo siguiente:

Por precepto y por ejemplo, los padres han de enseñar a sus hijos a trabajar por los inconversos. Los niños deben ser educados de tal manera que simpaticen con los ancianos y afligidos y traten de aliviar los sufrimientos de los pobres y angustiados. Debe enseñárseles a ser diligentes en la obra misionera; y desde los primeros años debe inculcárseles la abnegación y el sacrificio en favor del bienestar ajeno y del progreso de la causa de Cristo, a fin de que sean colaboradores con Dios.¹²⁵

Como se puede observar, los padres tienen una gran responsabilidad educativa para con los hijos. Según White, son los encargados de enseñarles a ser colaboradores con Cristo y su misión. Por lo tanto, los padres son los primeros y más importantes maestros de sus hijos.

En esa dirección, White incluye también a los hijos como un objetivo misionero al igual que los que aún no conocen a Cristo. En una declaración, White se dirige de manera especial a las madres diciendo:

Dios no llama a las madres a realizar una obra misionera tal que las lleve a dejar a sus hijos a merced de influencias desmoralizadoras y funestas para el alma. ¿Acaso sus hijos no necesitan que se realice obra misionera con ellos? ¿No son sus hijos dignos de un

¹²⁴ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *El hogar cristiano*, 2007, 29, <https://egwwritings.org> (consultado: 9 de enero, 2023).

¹²⁵ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Joyas de los testimonios tomo 3*, 2004, 62, <https://egwwritings.org> (consultado: 27 de mayo, 2023).

esfuerzo serio y piadoso? ¿Debe la madre descuidar su trabajo misionero en el hogar por un campo de trabajo más extenso?¹²⁶

De esta manera, White coloca en el mismo grado de importancia a los hijos como objetivos misionológicos. En otra declaración, White pidió a los padres que no olviden “el gran campo misionero que está ante ellos en el hogar”.¹²⁷

Por lo visto anteriormente, White muestra la idea de que los hijos estén bien cuidados y educados, a fin de que luego salgan a cuidar y educar (hacer misión). En otras palabras, ser discípulos para luego ser discipuladores. Para lograr este cometido, White señala que se necesita “fervor misionero”. Este fervor misionero por parte de los padres, no debe hacerse esperar y debe comenzar desde la más temprana niñez. De esta manera, White indica que “la dirección e instrucción de los niños es la obra misionera más noble que cualquier hombre o mujer pueda emprender”.¹²⁸

En resumen, sobre este aspecto, se encuentra una perspectiva inspiradora sobre la educación en el hogar como una herramienta poderosa para formar misioneros. White recuerda la responsabilidad de los padres en la educación de sus hijos y la preparación que deben darles para que tengan un servicio misionero significativo en el mundo.

La educación en la iglesia

Por otro lado, la iglesia contribuye su granito de arena para la formación misionera. White menciona que no debe tomarse con liviandad la explicación que los jóvenes merecen saber

¹²⁶ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Testimonios acerca de conducta sexual, adulterio y divorcio*, 1993, 51, <https://egwwritings.org> (consultado: 10 de mayo, 2023).

¹²⁷ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *The Review and Herald*, 1905, <https://egwwritings.org> (consultado: 10 de mayo, 2023).

¹²⁸ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Conducción del niño*, 1964, 449, <https://egwwritings.org> (consultado: 27 de mayo, 2023).

acerca de su relación con la iglesia.¹²⁹ Toda vez que los miembros de iglesia comprendan que Cristo es el Esposo y la Cabeza, mientras que la iglesia es la esposa y el cuerpo, comprenderán mejor las exigencias de Cristo y la responsabilidad que tienen en la tareas misioneras. (Ver Ap. 21:2; Efesios 5:23)

Al respecto y refiriéndose a la iglesia, White indica lo siguiente:

Esta ha sido organizada para servir; y en una vida de servicio a Cristo la relación con la iglesia es uno de los primeros pasos que hay que dar. La lealtad a Jesús exige la ejecución fiel de los deberes impuestos por la iglesia. Esta es una parte importante de nuestra preparación, y una iglesia imbuida de la vida del Maestro guiará decididamente a sus miembros a realizar un esfuerzo en beneficio del mundo exterior.¹³⁰

La iglesia es una escuela misionera que prepara a sus miembros para cumplir con los deberes en beneficio de aquellos que no conocen a Jesús. White destaca la educación en la iglesia como una preparación para el servicio misionero. Se aprende teoría, pero es más práctica pues “hay muchas actividades en las cuales los jóvenes pueden encontrar la oportunidad de realizar tareas útiles”.¹³¹ Ella agrega que los miembros deberían formar equipos o grupos para cumplir la misión a través de un servicio cristiano. Esa sinergia, “será para ellos una ayuda y un estímulo”.¹³² Por tanto, la iglesia debe ser un lugar donde los miembros sean capacitados y equipados para llevar el mensaje de salvación a aquellos que los rodean.

De igual importancia, White presenta un rol vigilante de la iglesia. Es decir, una iglesia “que ejerza un cuidado celoso sobre los jóvenes y niños, y que como centinela vea cómo se

¹²⁹ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *La educación*, 2009, 242, <https://egwwritings.org> (consultado: 27 de mayo, 2023).

¹³⁰ *Ibid.*

¹³¹ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Education*, 1903, 269, <https://egwwritings.org> (consultado: 19 de marzo, 2023).

¹³² *Ibid.*

acerca el enemigo y advierta del peligro”.¹³³ Para White, es muy importante salvaguardar la espiritualidad de los miembros de diferentes edades en la iglesia.

Por último, White agrega un rol educativo misional a la iglesia y lo expresa de la siguiente manera: “El Señor quiere usar a la *escuela de iglesia* para ayudar a los padres en la educación y preparación de sus hijos para el tiempo que nos espera. Por lo tanto, dedíquese la iglesia con fervor a la obra de esta escuela, y haga de ella lo que el Señor quiere que sea”.¹³⁴

(Énfasis agregado por el investigador)

Si el hogar es la primera escuela, la iglesia se consolida como una escuela complementaria, pues “cada iglesia debe ser escuela práctica de obreros cristianos”.¹³⁵ Es decir, la iglesia tiene la responsabilidad de coadyuvar con los padres en la formación integral y misionera de sus hijos. De esta manera, ejercerá su rol educativo misional.

A continuación, se abordará las instituciones educativas que completa los lugares formadores de misioneros en el contexto educativo.

Las instituciones educativas como centros de formación misionera

Las instituciones de educación superior desempeñan un papel crucial en la formación misionera, debido a que proporcionan un entorno adecuado para el proceso enseñanza – aprendizaje y la preparación de personas que lleven a cabo la misión de esparcir el mensaje adventista.

¹³³ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Consejos para los maestros, padres y alumnos*, 1971, 126, <https://egwwritings.org> (consultado: 30 de mayo, 2023).

¹³⁴ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Conducción del niño*, 1964, 292, <https://egwwritings.org> (consultado: 30 de mayo, 2023).

¹³⁵ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *El ministerio de curación*, 1959, 110, <https://egwwritings.org> (consultado: 30 de mayo, 2023).

White menciona que “nuestras instituciones educativas pueden hacer mucho para satisfacer la demanda de obreros preparados para los campos misioneros”.¹³⁶ Por tanto, junto al hogar y la iglesia, las instituciones educativas se convierten en escenarios claves para formar gente dispuesta a cumplir la misión.

Así lo corrobora White en otra cita, donde además agrega que la implementación de instituciones educativas es una orden divina: “Las instituciones de enseñanza fueron establecidas entre nosotros como un medio ordenado por Dios para educar a hombres y mujeres jóvenes en los diferentes departamentos de labor misionera. Es la voluntad de Dios que egresen de ellas no meramente unos cuantos, sino muchos obreros.”¹³⁷

Para White, las instituciones educativas “deben trazarse planes sabios para fortalecer la obra” que realizan.¹³⁸ Eso significa que deben ejercer un rol educativo que sea intencionalmente misional. Siendo así, deben “dar estudio a los mejores métodos para habilitar hombres y mujeres jóvenes para que puedan llevar responsabilidades y ganar almas para Cristo”.¹³⁹ Hoy la educación adventista en Bolivia, lleva por lema: “Más que enseñanza”. ¿Qué implica eso? Todas las instituciones educativas del mundo enseñan o transmiten enseñanzas, en algunos casos incluso con valores cristianos, entonces debe haber un diferencial misional adventista. White señala lo siguiente:

¹³⁶ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Consejos para los maestros*, 1971, 510, <https://egwwritings.org> (consultado: 1 de junio, 2023).

¹³⁷ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Testimonios para la iglesia tomo 5*, 1998, 367, <https://egwwritings.org> (consultado: 1 de junio, 2023).

¹³⁸ *Ibíd.*

¹³⁹ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Counsels to Parents, Teachers And Students*, 1913, 524, <https://egwwritings.org> (consultado: 4 de junio, 2023).

Nuestras instituciones educativas pueden hacer mucho para satisfacer demanda obreros preparados para estos campos misioneros. Deben trazarse planes sabios para fortalecer obra hecha en nuestros centros educación. Hay que dar estudio los mejores métodos para habilitar hombres, mujeres jóvenes para que puedan llevar responsabilidades ganar almas para Cristo. Se les debe enseñar a tratar con la gente y a presentar el mensaje del tercer ángel de una manera atrayente. Y en el manejo de los asuntos financieros, enséñeseles lecciones que les ayudarán cuando sean enviados a campos aislados donde tendrán que sufrir muchas privaciones y practicar la economía más estricta.¹⁴⁰

Como se aprecia en la cita anterior, White resalta que, al margen de una preparación académica, los estudiantes deben aprender detalles prácticos que les ayude a cumplir su rol como misioneros doquiera que vayan. Asimismo, White se dirige a los encargados de las instituciones educativas y menciona que “tienen una gran oportunidad para dar el debido ejemplo a aquellos que siempre han llevado una vida ociosa y fácil”.¹⁴¹ En la misma dirección, White sostiene que las instituciones educativas deben recordar constantemente a los estudiantes las palabras de Jesús que dice: “Vosotros sois la luz del mundo” (Ver Mateo 5:14). Además, agrega que cuando se ponga en práctica aquello, “no experimentarán tantas dificultades en la preparación de misioneros que saldrán a impartir sus conocimientos a otros”.¹⁴²

Para White, todas esas orientaciones que recibió por parte del Señor, son “ventajas” que el pueblo de Dios posee y las instituciones educativas a través de su personal docente y administrativo no deben rehusarse en ponerlas en práctica.

Por otra parte, White destaca la fusión que debe existir entre las instituciones médicas y las instituciones educativas. Ella afirma que, de haber una combinación entre ambas

¹⁴⁰ *Ibíd.*

¹⁴¹ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Consejos para los maestros*, 1971, 507, <https://egwwritings.org> (consultado: 1 de junio, 2023).

¹⁴² Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Testimonios para la iglesia tomo 6*, 2004, 162, <https://egwwritings.org> (consultado: 1 de junio, 2023).

instituciones, “resultará una ventaja de muchas maneras”.¹⁴³ En su perspectiva inspirada, White consideraba ambas instituciones como centros misioneros. Por ejemplo, en el contexto geográfico de Loma Linda, White dijo que “el talento educacional de médicos competentes es una necesidad para las escuelas donde han de prepararse para el servicio evangelistas médico-misioneros”.¹⁴⁴

De la misma manera, en ocasión de la intención sobre una compra de una finca en Buena Vista para edificar una escuela, White dijo: “Deseamos ver en este lugar una institución en la que muchos jóvenes serán educados para salir como misioneros para el Señor”.¹⁴⁵

Se puede observar en ambas citas que las instituciones educativas proporcionan un ambiente propicio para estos y otros tipos de formación, donde los estudiantes pueden adquirir conocimientos teóricos y prácticos relacionados con la misión. Después de todo, son las instituciones educativas donde adultos, jóvenes y niños deben ser educados “en las verdades especiales para este tiempo y en la obra misionera práctica”.¹⁴⁶

Conclusiones previas

En conclusión, y en virtud de lo que se vino analizando en los escritos de Elena White sobre el concepto de misión en el área educativa, se presenta lo siguiente:

¹⁴³ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Carta 82*, 1908, <https://egwwritings.org> (consultado: 1 de junio, 2023).

¹⁴⁴ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Consejos sobre el régimen alimenticio*, 1975, 540, <https://egwwritings.org> (consultado: 1 de junio, 2023).

¹⁴⁵ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Manuscrito 9*, 1909, <https://egwwritings.org> (consultado: 1 de junio, 2023).

¹⁴⁶ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Manuscrito 9*, 1909, <https://egwwritings.org> (consultado: 1 de junio, 2023).

Primero, la obra educativa en su conjunto tiene un objetivo cien por ciento misional. De no ser así, no cumpliría su verdadero propósito redentor. Además, Dios es el centro de la educación y el Maestro principal. En consecuencia, Él llama a ser colaboradores suyos cumpliendo la misión educativa en el hogar, la iglesia y la escuela.

Segundo, los maestros son los agentes discipuladores en la obra educativa misionera. Si bien son los responsables por enseñar, ellos deben ser primero diariamente enseñados por Dios. De esta manera, deben llegar a ser ejemplos íntegros y consagrados. Asimismo, no deben herir a los estudiantes, sino ganarlos para Jesús y prepararlos para la obra misionera por precepto y ejemplo.

Tercero, la educación en el hogar debe ser el primer campo misionero. Los padres deben asumir un fervor misionero con solidez para educar a sus hijos, de tal manera que estén listos para las tareas misioneras fuera del hogar. Por otro lado, la iglesia junto al hogar debe ejercer su rol educativo misional; advirtiendo de los peligros satánicos, enseñando tareas útiles y siendo una escuela práctica de misioneros fervientes.

Cuarto, las instituciones educativas son un tercer escenario fundamental para formar misioneros. Fueron establecidas por orden divina y en ellas los estudiantes deben aprender lecciones prácticas para cumplir la misión a nivel local y global. Siendo así, cumplirán a cabalidad su rol educativo misional.

CAPITULO IV

ANÁLISIS DEL CONCEPTO DE MISIÓN EN EL ÁREA DE PUBLICACIONES SEGÚN LOS ESCRITOS DE ELENA G. DE WHITE

En este capítulo, se desarrollará un análisis del concepto de misión en el área de publicaciones por medio de los escritos de Elena White.

Para White, el área de publicaciones desempeña un papel fundamental. Ella creía en el poder de la palabra escrita para transmitir mensajes de verdad y guiar a las personas en su vida espiritual. Además, sostenía el hecho que las publicaciones tienen un propósito evangelístico y educativo. De esta forma, White miraba a las publicaciones como una manera de difundir el mensaje del evangelio y preparar a las personas para la segunda venida de Cristo.

Por otra parte, White enfatizaba la trascendencia de la calidad y la integridad en las publicaciones. Abogaba por la precisión en la presentación de los hechos y la fidelidad a los principios bíblicos por medio del colportaje. De igual importancia, White hacía hincapié en la necesidad de que las casas editoras produzcan publicaciones que sean accesibles y comprensibles para todo tipo de lectores, sin importar su nivel de educación.

La misión de la obra de las publicaciones

White señala que uno de los ramos fundamentales de actividad de la iglesia junto a la obra médica y educativa, es la obra de las publicaciones.¹⁴⁷ Históricamente entre esos

¹⁴⁷ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Joyas de los testimonios tomo 2*, 2004, 5, <https://egwwritings.org> (consultado: 3 de julio, 2023).

ministerios, el ministerio de las publicaciones surgió primero (a inicios de 1850). En ese contexto, al hacer mención sobre el congreso de noviembre de 1855, White declaró:

Bien puede considerarse que los eventos y las experiencias en el congreso de noviembre de 1855 marcaron un momento crucial en la historia de los Adventistas del Séptimo Día. Al aceptar la iglesia la responsabilidad por su obra de publicaciones y al darse al espíritu de profecía su debido lugar, las labores de los ministros recibieron una bendición adicional, prosperó la empresa de las publicaciones y la obra avanzó.¹⁴⁸

Como se puede observar, White muestra el éxito que dio a la misión el ministerio de las publicaciones toda vez que se incursionó en ella. Asimismo, en otra declaración años más tarde, White señala lo siguiente:

A medida que la obra adventista se desarrollaba en diversos aspectos, las publicaciones iban aumentando en cantidad e importancia. Los colportores evangelistas constituían un ejército, en el cual cada colportor individual era parte integral del destacado cuerpo de heraldos que se iba extendiendo por todo el mundo. En no pocos casos los colportores fueron la punta de lanza en los esfuerzos para propagar el mensaje en territorios nuevos y en países remotos.¹⁴⁹

Por consiguiente, desde entonces la iglesia ha utilizado las publicaciones como un medio y herramienta importante para esparcir el mensaje de salvación y guiar a las personas hacia una relación con Jesús. Asimismo, la cita anterior tuvo su cumplimiento cuando años más tarde, países de Sudamérica y otros recibieron el mensaje de salvación por medio de las publicaciones.¹⁵⁰

En consecuencia, White instruyó a los ministros que enseñen a la hermandad a involucrarse en la obra misionera por correspondencia, “que es para nuestras sociedades

¹⁴⁸ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Elena White mujer de visión*, 2003, 64, <https://egwwritings.org> (consultado: 3 de julio, 2023).

¹⁴⁹ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Testimonios para la iglesia tomo 6*, 2004, 16, <https://egwwritings.org> (consultado: 3 de julio, 2023).

¹⁵⁰ Floyd Greenleaf, *Tierra de esperanza* (Buenos Aires: ACES, 2011), 21

misioneras y de publicaciones como una rueda dentro de otra rueda”.¹⁵¹ Ella explica que mientras la rueda interna (la obra misionera por correspondencia) funcione, mantiene saludable a la rueda externa (la sociedad misionera y de publicaciones). Entre tanto, “si esta rueda interna cesa su acción, el resultado podrá verse en una vida y en una actividad disminuidas en la sociedad misionera y de publicaciones”.¹⁵²

Por otra parte, White señaló el rol misionero que tienen las publicaciones en la culminación de la obra al final de los tiempos. Ella enfatizó que “nuestras publicaciones deben mostrar que el fin de todas las cosas está cerca”.¹⁵³ En la misma dirección, también declaró que mientras “nos acercamos rápidamente al tiempo del fin, la impresión y circulación de libros y periódicos que contengan la verdad para este tiempo ha de ser nuestra tarea”.¹⁵⁴

Al referirse a la obra de las publicaciones, White expresó el esfuerzo que debe manifestar la iglesia para cumplir la misión a través de esta obra. Ella exclamó lo siguiente: “Algunos serán rescatados en una forma, y otros en otra, pero la obra siempre debe ser realizada tal como el Señor lo indique... Que las publicaciones que contienen la verdad de la Biblia sean esparcidas como las hojas del otoño. Exaltadlo a él, el Salvador de las almas, levantadlo cada vez más alto ante la gente...”¹⁵⁵

¹⁵¹ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Servicio cristiano eficaz*, 1981, 164, <https://egwwritings.org> (consultado: 3 de julio, 2023).

¹⁵² Ibid.

¹⁵³ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *El otro poder*, 1996, 177, <https://egwwritings.org> (consultado: 3 de julio, 2023).

¹⁵⁴ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Testimonios para la iglesia tomo 8*, 1904, 89, <https://egwwritings.org> (consultado: 10 de julio, 2023).

¹⁵⁵ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *En los lugares celestiales*, 1968, 325, <https://egwwritings.org> (consultado: 11 de julio, 2023).

Por lo visto anteriormente, White utiliza la expresión “hojas de otoño” como símbolo de multiplicación y esparcimiento a gran escala. En las 37 veces que aparece en sus escritos esa expresión, siempre está ligada a la obra de las publicaciones.¹⁵⁶ Por tanto, es notable el alcance global del cumplimiento de la misión que se puede lograr por medio de la página impresa.

Después de esto, White presenta que “la habilidad que tiene nuestro pueblo para hacer circular las publicaciones, es un talento precioso del que se nos pedirá que rindamos cuentas”.¹⁵⁷ Todo privilegio involucra una gran responsabilidad. De esta manera, para White la obra de las publicaciones no debe utilizarse con fines personales, por ejemplo, para obtener ganancias a título personal. Por el contrario, la obra de las publicaciones es una habilidad que Dios otorgó a la iglesia con fines misioneros. Es lo que se infiere en todos los escritos de Elena White. Además, en la cita anterior se muestra que, como todo don o habilidad otorgada por Dios, se pedirá cuenta de aquello.

Por supuesto que la obra del colportaje como medio de sostén propio para los colportores evangélicos, estudiantes con necesidades económicas, instituciones médicas, instituciones educativas y casas editoras es evidente en los escritos de Elena White. No obstante, su visión es misionera y no meramente económica. Es así que un 17 de mayo de 1908, White declaró:

Grandes bendiciones están en reserva para nosotros, mientras colocamos sabiamente estos preciosos libros, dados a nosotros para hacer progresar la causa de la verdad presente. Y mientras trabajemos de acuerdo con el plan del Señor, encontraremos que muchos jóvenes consagrados se harán idóneos para entrar en las regiones de allende el mar como misioneros prácticos; y al mismo tiempo las asociaciones del campo local

¹⁵⁶ Para encontrar estas referencias se puede utilizar la frase “hojas de otoño” en la siguiente referencia: Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, Ellen G. White.

¹⁵⁷ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *En los lugares celestiales*, 1968, 325, <https://egwwritings.org> (consultado: 15 de marzo, 2023).

tendrán los recursos con que contribuir generosamente al sostén de la obra emprendida en territorio nuevo (17 de mayo de 1908).¹⁵⁸

Como se puede observar en la cita anterior, los recursos económicos llegan por añadidura al trabajo principal de hacer obra misionera a través de las publicaciones. Hoy muchos miran el colportaje con una visión errada, por tanto, es importante considerar el verdadero papel que realiza las publicaciones en la misión de la iglesia.

Finalmente, White asevera que “el poder y la eficiencia de nuestra obra dependen mayormente del carácter de las publicaciones que salgan de nuestras prensas”.¹⁵⁹ Para White, se debe tener mucho cuidado y atención a la hora de preparar los impresos que se repartirán. Después de todo, es para la obra misionera. Tal era la preocupación de White que dijo: “se necesita la mayor precaución y discriminación”.¹⁶⁰

Con base en eso, White también subraya que “Dios ha hecho que las publicaciones lleven luz preciosa y las familias deberían poseerlas y leerlas”.¹⁶¹ Sin duda alguna, Dios creó este ministerio con una misión relevante. De esta manera, las iglesias deben estar comprometidas con este cometido. Siendo así, White indica que “las iglesias de cada lugar deben sentir el más profundo interés por la obra misionera de la palabra impresa”.¹⁶²

¹⁵⁸ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Consejos para los maestros*, 1971, 513, <https://egwwritings.org> (consultado: 18 de marzo, 2023).

¹⁵⁹ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *El ministerio de las publicaciones*, 1997, 52, <https://egwwritings.org> (consultado: 18 de marzo, 2023).

¹⁶⁰ *Ibíd.*

¹⁶¹ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Testimonios para la iglesia tomo 4*, 2007, 383, <https://egwwritings.org> (consultado: 22 de marzo, 2023).

¹⁶² *Ibíd.*

La palabra hablada es importante, pero tal parece que la palabra impresa es determinante.

Tanto así que White declaró:

En cuanto a iluminar y confirmar a la gente en la verdad, las publicaciones harán una obra mayor que el solo ministerio de la palabra hablada. Los mensajeros silenciosos, que son colocados en los hogares de la gente por medio del trabajo del colportor, fortalecerán la obra del evangelio de todas maneras, porque el Espíritu Santo impresionará la mente de quienes lean los libros, como impresiona la mente de los que escuchan la predicación de la Palabra. El mismo ministerio de los ángeles que acompaña a la obra del predicador, acompaña también a los libros que contienen la verdad.¹⁶³

La obra de las publicaciones, aunque parece silenciosa, es capaz de retumbar el mensaje en el corazón de las personas. La palabra impresa tiene poder, pues viene de Dios.

En resumen, a lo largo de sus escritos, White señala que hay que ser sabios tanto en la creación como en la distribución de las publicaciones para cumplir la misión. De esta forma, cada impreso debe servir como una oportunidad para alcanzar especialmente a los incrédulos. Para tal efecto, se requiere que la iglesia a través de los gerentes de publicaciones, los colportores y las casas editoras (los cuales se verán más adelante en este capítulo) cumplan con el rol misionológico que Dios indicó a Elena White:

Buscad las almas como quienes saben que han de rendir cuenta por ellas. Mediante la obra misionera que hagáis en la iglesia y en el vecindario haced brillar vuestra luz con rayos claros y definidos a fin de que ninguna persona pueda levantarse en el juicio y decir: “¿Por qué no me hablasteis acerca de la verdad? ¿Por qué no os preocupasteis de mi alma?”¹⁶⁴

A continuación, se desarrollará acerca de los gerentes de publicaciones y su misión.

¹⁶³ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Testimonios selectos tomo 4*, 1900, 356, <https://egwwritings.org> (consultado: 24 de marzo, 2023).

¹⁶⁴ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *El ministerio de las publicaciones*, 1997, 412, <https://egwwritings.org> (consultado: 25 de marzo, 2023).

Los gerentes de publicaciones y su misión

Luego de haber visto la misión de la obra de las publicaciones, los gerentes, a quienes White presentará como líderes de las agencias de publicaciones, cumplen una tarea misional de mucha importancia.

En primer lugar, White señala a los gerentes de publicaciones “como líderes espirituales de la iglesia”.¹⁶⁵ Como se vio anteriormente, la obra de las publicaciones permitió que la obra misionera crezca rápidamente, por tanto, los líderes de publicaciones debían estar estrechamente relacionados con Dios y su misión. Es decir, debían estar a la altura de semejante obra.

Seguidamente, White afirmó que los gerentes de las casas editoras deben propiciar las condiciones adecuadas para que los obreros de la página impresa realicen su labor misionera. Al respecto, White declaró: “Los gerentes de nuestras casas editoras tienen sobre sí una gran responsabilidad; y es la de hacer lo mejor posible para asegurar el bienestar físico, mental y espiritual de los obreros, para que Dios pueda ser glorificado.”¹⁶⁶

White pretende hacer hincapié que los gerentes de publicaciones tienen la responsabilidad de asegurarse que los obreros tengan un bienestar integral. Esto implica que los gerentes deben ser conscientes de las necesidades de los obreros y coadyuvar para crear un ambiente de trabajo saludable y seguro. Por consiguiente, se garantizará que la misión de la iglesia se cumpla de manera efectiva y entonces Dios sea exaltado.

¹⁶⁵ *Ibíd.*, 356.

¹⁶⁶ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Carta 115*, 1902, <https://egwwritings.org> (consultado: 25 de marzo, 2023).

Además, White agregó que entre los gerentes “no debe existir una actitud de mando ni ejercerse una autoridad de realeza”.¹⁶⁷ De hecho, White había observado tal actitud en la casa editora de Battle Creek y el resultado que observó fue catastrófico. Ella lo manifestó de la siguiente forma: “Su influencia ha amargado a los empleados, quienes ahora necesitan convertirse totalmente. Esta administración dura, esta actitud de mando y reconvención, no procede de Dios sino del enemigo”.¹⁶⁸

Todo trato hostil y sin amor, no puede ser parte de la obra de Dios y será contraproducente para cumplir la misión encomendada.

En segundo lugar, White muestra en sus escritos que los gerentes debían ser precursores de la verdad y la integridad del mensaje. En ocasión de la advertencia que dio a los médicos que utilizaban el hipnotismo como cura mental y del mal aprovechamiento que habían hecho las casas editoras para divulgar este asunto. White reprendió diciendo: “Los hombres que se desempeñan en el corazón de la obra, ¿no son capaces de discernir entre la verdad y el error? ¿Son acaso hombres incapaces de captar las terribles consecuencias que se presentarían si se permitiera que el error ejerciese su influencia?”¹⁶⁹

Como se puede observar, White deseaba que los gerentes sean celosos de la verdad y evitar a toda costa el error o la mentira. En ese contexto, en una carta dirigida a los gerentes de las casas editoras, White escribió: “Despertaos y comprended que vuestras prensas han publicado

¹⁶⁷ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Carta 55*, 1901, <https://egwwritings.org> (consultado: 10 de abril, 2023).

¹⁶⁸ *Ibíd.*

¹⁶⁹ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Mensajes selectos tomo 2*, 1967, 402, <https://egwwritings.org> (consultado: 10 de abril, 2023).

las mentiras del diablo. Que los que conocen la verdad obren como hombres sabios y coloquen todo el peso de su influencia de parte de la verdad y la justicia”.¹⁷⁰

Esa cita se encuentra en línea con el concepto bíblico de que la verdad y la justicia son importantes para la vida cristiana (Ver Salmos 15:2) y para cumplir la misión con la armadura de Dios (Ver Efesios 6:14). White señala que los gerentes de publicaciones tienen la tarea de cerciorarse que las publicaciones producidas sean veraces y justas. Esto garantizará que la verdad y nada más que la verdad sea difundida.

En tercer lugar, White demanda de los gerentes de publicaciones que ejerzan una buena gestión financiera – administrativa. Lo mismo que pidió a quienes administraban los sanatorios y escuelas, es aplicable a las publicaciones. Por tanto, White apunta que “una estricta integridad debiera gobernar las transacciones de los gerentes y debería ser exigida de todos los que trabajan bajo su dirección”.¹⁷¹ La integridad, es la respuesta acumulada a la voz del Espíritu Santo. Por esta razón, solo un gerente consagrado será recto en su gestión financiera y administrativa.

En la misma dirección, White pondera lo siguiente:

Por otro lado, en nuestras transacciones comerciales no debe haber siquiera una sombra de egoísmo o codicia. No se aproveche nadie de la ignorancia o de la situación de un hombre para exigirle precios exorbitantes por el trabajo hecho o por la venta de mercaderías. Se presentarán fuertes tentaciones de apartarse del camino recto; surgirán innumerables argumentos en favor de seguir las prácticas del mundo y adoptar costumbres que en realidad son deshonestas. Algunos pretenden que cuando se trata con personas faltas de delicadeza, hay que conformarse a la costumbre y ser como ellas; que si se fuese perfectamente íntegro sería imposible hacer negocios y

¹⁷⁰ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Carta 140*, 1901, <https://egwwritings.org> (consultado: 18 de abril, 2023).

¹⁷¹ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Consejos sobre la salud*, 1989, 407, <https://egwwritings.org> (consultado: 10 de abril, 2023).

ganarse la vida. ¿Dónde está nuestra fe en Dios? Le pertenecemos como hijos e hijas a condición de que nos separemos del mundo y no toquemos lo inmundo.¹⁷²

Por lo visto en la cita anterior, se insta a no aprovecharse de la ignorancia de algunos a fin de obtener beneficios abusivos. Es fundamental que los líderes de publicaciones y otros, eviten cualquier rastro de egoísmo o codicia. Además, White advierte a quienes ocupan puestos de confianza que no se conformen a las costumbres deshonestas. Así pues, White hace un llamado a no contaminarse con lo inmundo del pecado avaro.

Finalmente, White demanda que los gerentes de publicaciones, “dependan menos de su propio entendimiento y aprendan más de la mansedumbre y humildad de Cristo”.¹⁷³ Según el contexto de la cita, las dos casas publicadoras (la de Costa del Pacífico y la de las Montañas Rocosas), tenían diferentes pensamientos y criterios. Además, al parecer tenían roces entre ellas y cada una pretendía ser el centro de atención. En ese contexto, White indicó que para que la obra misionera progrese, los gerentes debían dejar de ser antropocéntricos y pasar a ser teocéntricos. Al respecto, White agregó:

Los administradores que están vinculados con nuestra oficina de publicaciones de Battle Creek no son ni la sombra de lo que debieran ser. Piensan que sus preferencias, hábitos y opiniones son correctos. Están constantemente en peligro de estrechar sus mentes y envidiar a la Pacific Press; de mantener una actitud de crítica y de albergar sentimientos de superioridad. Se permite que este sentimiento crezca y dañe y estorbe sus propios intereses y también la obra en la costa del Pacífico, todo porque los sentimientos egoístas ejercen el control e impiden que haya un claro discernimiento de lo que les conviene, lo cual es para su propio bien y para el adelanto de la causa de Dios. Este sentimiento regionalista es contrario al Espíritu de Cristo. A Dios no le agrada, él quiere que sea vencido completamente. La causa es una; la viña es un gran campo, con los siervos de

¹⁷² Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Joyas de los testimonios tomo 3*, 2004, 163, <https://egwwritings.org> (consultado: 2 de julio, 2023).

¹⁷³ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Testimonios para la iglesia tomo 5*, 1998, 393, <https://egwwritings.org> (consultado: 22 de abril, 2023).

Dios empleados en diversas secciones de su obra. No debiera haber otro propósito que el de trabajar desinteresadamente para amonestar a los incautos y salvar a los perdidos.¹⁷⁴

Por lo visto, White pone en claro que los gerentes de publicaciones no deberían distraerse en sus propios intereses, sino enfocarse en cumplir la misión de salvar a los perdidos. Así pues, Dios los puso para ser colaboradores suyos en la misma causa y en el mismo campo misionero. Hoy por hoy, el área de publicaciones ha crecido tanto, que en cuestión del liderazgo existen diferentes y variadas responsabilidades. No obstante, las mismas exigencias de Elena White a la luz de la Biblia con los gerentes de publicaciones, deben ser aplicables a cualquier puesto en esta obra evangelizadora de la página impresa.

A continuación, se desarrollará acerca de quienes están en el frente de batalla mismo, es decir, los colportores misioneros y su obra evangelizadora.

El colportor misionero y su obra evangelizadora

Después de haber analizado el rol misional que tienen los gerentes o líderes de publicaciones, es importante analizar la visión que tenía White sobre el colportor misionero.

En sus escritos, White enfatizó la necesidad de que los colportores estén sumamente comprometidos con la misión de esparcir el mensaje adventista y como resultado, llevar almas para Cristo.¹⁷⁵

Para lograr aquello, un primer aspecto que White plantea, es que los colportores no solo deben ser educadores sino también estudiantes. De esta manera, mientras el colportor “procura enseñar a otros, él mismo debe aprender a hacer la obra del evangelista”. Este es

¹⁷⁴ *Ibíd.*, 394.

¹⁷⁵ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Joyas de los testimonios tomo 2*, 1900, 543, <https://egwwritings.org> (consultado: 2 de julio, 2023).

un principio misionológico que discurre en todas las áreas misioneras de la iglesia según White.

En segundo lugar, White recalca que la obra misionera del colportor puede ser amplia y variada, por tanto, debe estar preparado ante toda circunstancia. Por ejemplo, considerando que va de un sitio a otro, White muestra la realidad de que el colportor hallará personas enfermas; “por eso debe poseer un conocimiento práctico de las causas de la enfermedad y debe saber cómo dar tratamiento sencillo para aliviar el sufrimiento de la gente”.¹⁷⁶ En otras palabras, la obra del colportor requiere preparación en varias áreas prácticas de la vida. En ese entendido, White declara que “al caminar y obrar así con Dios, los ángeles ministradores se encuentran a su lado y les proporcionan acceso a los corazones. Un amplio campo de esfuerzo misionero se encuentra ante el colportor fiel y consagrado; cuánta bendición recibirá al cumplir diligentemente su obra”.¹⁷⁷

Junto a la diligencia, el colportor requiere de fidelidad y consagración para hacer la obra misionera de forma eficiente.

En tercer lugar, White presenta la idea de ir “de casa en casa” como estrategia misionera para los colportores en compañía de la influencia del Espíritu Santo. Sobre el tema, ella amplía diciendo: “La obra del colportor evangélico que está imbuido del Espíritu de Dios, está cargada de posibilidades maravillosas para el bien. La presentación de la verdad, con

¹⁷⁶ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Consejos sobre la salud*, 1989, 461, <https://egwwritings.org> (consultado: 2 de julio, 2023).

¹⁷⁷ Ibid.

amor y sencillez, de casa en casa, está en armonía con la instrucción que Cristo dio a sus discípulos cuando los envió en su primer viaje misionero”.¹⁷⁸

La cita anterior señala que la estrategia misionera para ir “de casa en casa” es Cristocéntrica, de hecho, Jesús les prometió a los discípulos: “Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Ver Mateo 28:20). Además, se resalta la obra del Espíritu Santo en esta tarea, lo que sugiere que la labor del colportor no solo depende de sus habilidades y esfuerzos humanos, sino también de la guía divina. No obstante, surge la pregunta: ¿Qué deben hacer en casa? White menciona que “por medio de cantos de alabanza a Dios, oraciones humildes y sinceras, y una presentación sencilla de la verdad bíblica en el círculo familiar, muchos serán alcanzados”.¹⁷⁹ En otra declaración, White indica que los colportores deben ir de casa en casa; abriendo las Escrituras a las personas con quienes se encuentran”.¹⁸⁰

Esta es la visión que tenía White sobre la obra de casa en casa. En síntesis, una obra misionera. Debido a la necesidad de esta noble tarea, White hace un llamado diciendo: “salgan nuestros jóvenes de ambos sexos como colportores...”.¹⁸¹ Sin embargo, ella también advirtió lo siguiente:

En todas partes se necesitan misioneros. Los colportores deben ser seleccionados no entre el elemento sobrante de la sociedad, no entre los hombres y mujeres que no son buenos para nada y de ello han hecho una ventaja, sino entre los que tienen un buen trato, tacto,

¹⁷⁸ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Reflejemos a Jesús*, 1985, 194, <https://egwwritings.org> (consultado: 2 de julio, 2023).

¹⁷⁹ *Ibíd.*

¹⁸⁰ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Manuscrito 75*, 1900, <https://egwwritings.org> (consultado: 2 de julio, 2023).

¹⁸¹ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *El ministerio de publicaciones*, 1997, 317, <https://egwwritings.org> (consultado: 8 de julio, 2023).

visión de futuro y capacidad. Quienes deseen tener éxito como colportores deben tener esas cualidades.¹⁸²

En la perspectiva de White, el colportaje es una tarea de puerta en puerta que requiere de hombres y mujeres con buenas cualidades. Por consiguiente, ella deseaba que los colportores sean llenos “con el espíritu de la verdadera obra misionera y con las calificaciones necesarias para asegurar el éxito”.¹⁸³

En cuarto lugar, para White el colportor es considerado como un importante instrumento en el campo misionero. Tanto así, que si “el colportor teme a Dios y ama la verdad ocupa un puesto igual al del pastor evangélico”.¹⁸⁴ White hace esta comparación del colportor junto a un ministro, pues su misión es la misma, a saber, salvar a los perdidos. Para White, “Dios considera al fiel colportor evangélico con tanta aprobación como a cualquier ministro fiel”.¹⁸⁵ Por tal motivo, la obra del colportor debe caracterizarse por un plena integridad. White profundiza el asunto:

Puesto que el colportaje con nuestras publicaciones es una obra misionera, debe ser dirigido desde un punto de vista misionero. Los que son elegidos como colportores deben ser hombres y mujeres que sientan la preocupación de servir, cuyo objeto no sea obtener ganancias, sino dar luz a la gente. Todo nuestro servicio debe prestarse para gloria de Dios, para dar la luz de la verdad a los que están en tinieblas. Los principios egoístas, el

¹⁸² Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Testimonios para la iglesia tomo 4*, 2007, 382, <https://egwwritings.org> (consultado: 10 de julio, 2023).

¹⁸³ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *El colportor evangélico*, 1999, 28, <https://egwwritings.org> (consultado: 14 de julio, 2023).

¹⁸⁴ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Testimonios para los ministros*, 1979, 317, <https://egwwritings.org> (consultado: 17 de febrero, 2023).

¹⁸⁵ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Carta 186*, 1903, <https://egwwritings.org> (consultado: 2 de julio, 2023).

amor a las ganancias, la dignidad, o los puestos, no deben mencionarse siquiera entre nosotros.¹⁸⁶

El pastor o ministro, hace un voto de dedicación exclusiva al ministerio. De la misma manera, el colportor debe dedicarse completamente a la obra misionera. Si bien no todos son colportores permanentes, mientras trabajan ocasionalmente en esta obra (por ejemplo, los estudiantes), deben ser dirigidos desde una óptica misionera plena. En tal dirección, White formula una pregunta: “¿Debiera ser infiel a todos los principios de la obra misionera, y vender solamente aquellos libros que son los más baratos o los más fáciles de manejar, dejando de colocar ante la gente los libros que darán más luz, porque al hacerlo pueden ganar más dinero para sí?”¹⁸⁷

La cita plantea una cuestión ética en relación con la misión de la obra misionera y la comercialización de los libros. White cuestiona si es correcto que los colportores sean infieles a los principios de la misión al vender solo aquellos libros que son más rentables o fáciles de cargar, dejando de lado aquellos que podrían dar mayor beneficio espiritual a los lectores.

En conclusión, en relación a este punto, es importante destacar que al igual que los pastores responden al llamado y a la ordenación divina, los colportores también responden a ese llamado. Aunque no se les impone las manos para ordenarlos, es el Señor quien los ordena a obedecerle, amar su verdad y presentarla íntegramente ante el mundo, de la misma manera en que los ministros deben hacerlo.

¹⁸⁶ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Joyas de los testimonios tomo 2*, 1900, 536, <https://egwwritings.org> (consultado: 17 de febrero, 2023).

¹⁸⁷ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Testimonios para los ministros*, 1979, 318, <https://egwwritings.org> (consultado: 17 de febrero, 2023).

Finalmente, para White, “los colportores pueden ser la mano ayudadora del Señor, abriendo las puertas para que entre la verdad”.¹⁸⁸ A fin de lograr aquello, White aconseja: “Los colportores deben ser enseñados para que se dediquen a la obra de hacer circular estas publicaciones. Nuestros libros y revistas deben llegar a lugares que todavía están envueltos en las tinieblas del error”.¹⁸⁹

Como se puede observar, la realización de la misión de la obra de las publicaciones depende en gran medida de los colportores, quienes se encargan de difundir el mensaje en diversos lugares. No obstante, para que puedan desempeñar efectivamente esta tarea, es fundamental brindarles una adecuada formación y acompañamiento en su labor. White menciona que “los que quieran ser colportores y los que puedan dar estudios bíblicos a las familias, puedan recibir la instrucción necesaria...”.¹⁹⁰

Hoy el ministerio de publicaciones adventistas en Bolivia, ha mejorado sobre este asunto. Como resultado, ha formado un “Núcleo de Formación de Colportaje” (NFC); el cual antes de enviar a los colportores al campo de batalla, los capacita y entrena durante algunas semanas. No obstante, White pretende que el enfoque sea más misionero que comercial. Ella plantea lo siguiente: “En conexión con nuestras misiones deberían funcionar escuelas de instrucción

¹⁸⁸ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Carta 21*, 1902, <https://egwwritings.org> (consultado: 17 de julio, 2023).

¹⁸⁹ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Carta 169*, 1903, <https://egwwritings.org> (consultado: 1 de julio, 2023).

¹⁹⁰ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *El ministerio de publicaciones*, 1997, 319, <https://egwwritings.org> (consultado: 8 de julio, 2023).

práctica para los que están por ir al campo como misioneros. Estos deberían sentir la necesidad de ser aprendices para trabajar por la conversión de las almas”.¹⁹¹

Por tanto, se requiere que la prioridad sea la parte misional y lo secundario la parte comercial. Al final, el colporteur es un misionero cuya obra es evangelizadora por medio de la venta de la página impresa. A continuación, se desarrollará sobre el rol misionológico de las casas editoras y la página impresa.

El rol misionológico de las casas editoras y la página impresa

Así como el área de salud y educación cuenta con sus instituciones y cumple un rol misionológico, de manera similar ocurre en el ámbito de las publicaciones. Durante el siglo XIX y principios del siglo XX, Elena White se refería principalmente a las casas editoras como la institución encargada de esta labor. Por lo tanto, esta sección se centrará en dicho aspecto. No obstante, es importante mencionar que, en la actualidad, además de las casas editoras, existen otros actores relevantes en el campo de las publicaciones, tales como los departamentos de publicaciones en los campos locales, nacionales, regionales y global, las librerías fijas y móviles, el Instituto de Desarrollo Colporteur (IDEC), almacenes, entre otros.

White destaca el rol de las casas editoras en la promoción de la misión y evangelización al producir y distribuir la página impresa. Por consiguiente, es menester prestar atención a los consejos inspirados que White desglosa con respecto a las casas editoras y su misión.

En primer lugar, White pidió que “recordemos que los ángeles circulan por todas las dependencias de la casa editora”.¹⁹² ¿En qué contexto señala aquello? Había una exageración en

¹⁹¹ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *El evangelismo*, 1994, 83, <https://egwwritings.org> (consultado: 8 de julio, 2023).

¹⁹² Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Manuscrito 81*, 1901, <https://egwwritings.org> (consultado: 1 de julio, 2023).

conversaciones vanas entre los trabajadores, sin provecho alguno. Por lo tanto, White hizo hincapié en que “el Señor desea que todo lo que relacione con su servicio esté sobre un plano elevado”.¹⁹³ Este es un principio de santidad en relación a la misión y puede ser aplicable a todas las instituciones misioneras que Dios dirige.

En segundo lugar, White indicó que la casa editora con todos sus trabajadores, deben “trabajar con interés, dedicación y fe por la salvación de la gente”.¹⁹⁴ Esos tres elementos que White presenta, son claves para cumplir la misión. Un primer aspecto, es el interés. El interés genuino en la salvación de las personas implica una empatía y compasión hacia aquellos que aún no conocen el mensaje bíblico y como resultado, un deseo ferviente de compartirlo. Un segundo aspecto, es la dedicación. Esto implica la disposición de invertir tiempo, esfuerzo y recursos para garantizar que las publicaciones lleguen a un público amplio y sean efectivas en su propósito misionero. Finalmente, un tercer aspecto que White señala, es la fe. Esto implica confiar en la guía divina y buscar la dirección de Dios en el proceso de producción y distribución de las publicaciones. Esos tres elementos, será los que el Señor demanda. En ese contexto, White agrega que “el Señor requiere que todos los empleados de la casa editora trabajen impulsados por motivos elevados. Cristo, en su propia vida, les ha dado un ejemplo”.¹⁹⁵

Siendo así, los motivos elevados tales como el interés, la dedicación y la fe son elementos que Cristo experimentó y anhela que una institución como la casa editora con sus trabajadores replique de igual forma.

¹⁹³ *Ibíd.*

¹⁹⁴ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Testimonies For The Church Vol 3*, 1872, 190, <https://egwwritings.org> (consultado: 8 de julio, 2023).

¹⁹⁵ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *El ministerio de publicaciones*, 1997, 67, <https://egwwritings.org> (consultado: 8 de julio, 2023).

En tercer lugar, White infiere que la casa editora, “ ejerza una influencia poderosa en la iglesia”.¹⁹⁶ Ella lo establece de la siguiente manera:

Los que ocupan puestos de responsabilidad en las casas editoras no debieran dejarse absorber por el trabajo a tal punto que no les quede tiempo para ocuparse en las cosas espirituales. Si este interés se mantiene muy vivo en la casa editora, ejercerá una influencia poderosa en la iglesia; y si es vivo en la iglesia, se hará sentir con fuerza en la casa editora. La bendición de Dios descansará sobre la obra si es dirigida de tal manera que las almas sean conducidas a Cristo.¹⁹⁷

White manifiesta la estrecha relación que debe existir entre la casa editora y la iglesia. En otras palabras, los trabajadores de la casa editora “que profesan el nombre de Cristo, deben ser activos en la iglesia”¹⁹⁸; asistiendo a los cultos regulares, devolviendo a Dios lo que le pertenece y participando en las actividades de la iglesia, entre ellas, principalmente en la ganancia de almas.

Por otra parte, White lo plantea a la inversa. Es decir, la relación entre la iglesia y la casa editora. Ella explica de la siguiente manera:

Los miembros de la iglesia en cuyos territorios se halla una de nuestras casas editoras tienen el honor de poseer en su medio una de las instituciones del Señor. Deben apreciar este honor y comprender que implica una responsabilidad de las más sagradas. Su influencia y su ejemplo contribuirán mucho para ayudar o estorbar a la institución en el cumplimiento de su misión.¹⁹⁹

Como se vio anteriormente, los trabajadores de la casa editora tienen la misión de ser miembros activos de la iglesia, cuya influencia sea poderosa. En este caso, la iglesia tiene la

¹⁹⁶ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *El ministerio de publicaciones*, 1997, 130, <https://egwwritings.org> (consultado: 8 de julio, 2023).

¹⁹⁷ *Ibíd.*

¹⁹⁸ *Ibíd.*, 30.

¹⁹⁹ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Joyas de los testimonios tomo 3*, 2004, 171, <https://egwwritings.org> (consultado: 20 de julio, 2023).

misión de atenderlos como una responsabilidad sagrada. Por tanto, White presenta de forma equilibrada que, así como la iglesia tiene deberes con la casa editora, así también la casa editora tiene deberes con la iglesia. Después de todo, White señala que la casa editora le pertenece a Dios al igual que la iglesia como su institución misionera.

Finalmente, White aconseja que, a la hora de publicar materiales, “debe considerarse a la luz de las enseñanzas de las Sagradas Escrituras”.²⁰⁰ Como se vio en este capítulo, el Señor pedirá cuentas de la obra misionera de las publicaciones. En esa dirección, White exhorta:

Los obreros pasan por alto las grandes verdades que los prepararían para la salvación. No comprenden que debieran recibir diariamente maná de la mesa celestial, y alimentarse con la palabra de vida, para obtener fortaleza espiritual. Ahora deben guardar para el presente y el futuro, provisiones que alimentarán el alma en tiempos de emergencia. Deben almacenar el oro y la plata valiosos y las preciosas gemas de la Palabra de Dios, que son joyas imperecederas.²⁰¹

White tenía en claro el propósito por el cuál Dios instituyó las casas editoras. Por un lado, debían producir materiales que fortalezcan la obra misionera, y, por otro lado, debían producir materiales que fortalezcan la fe de los creyentes. No obstante, toda página impresa debía estar fundamentada en la Palabra de Dios, pues hay que “honrar y obedecer la voz del Señor que dice: “... las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida” (Ver Juan 6:63).²⁰² En consecuencia, el rol misionológico de la casa editora y la página impresa se resume en divulgar aquello que contiene la voz del Señor, por medio de su Palabra escrita.

²⁰⁰ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Carta 31*, 1891, <https://egwwritings.org> (consultado: 15 de julio, 2023).

²⁰¹ *Ibíd.*

²⁰² Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *El ministerio de publicaciones*, 1997, 227, <https://egwwritings.org> (consultado: 8 de julio, 2023).

Conclusiones previas

Primero, según White, la misión de las publicaciones es de vital importancia para el progreso de la obra misionera. La obra de las publicaciones es un medio masivo que permite difundir el mensaje de salvación de manera amplia, como las hojas de otoño que se esparcen por todas partes.

Segundo, White espera que los líderes de publicaciones sean líderes espirituales, cuyo ejercicio de sus funciones preserve la verdad e integridad del mensaje en la página impresa. Además, que ejerciten una buena gestión financiera y que se enfoquen en cumplir la misión de salvar a los perdidos.

Tercero, según White, el colportor ocupa una posición igual al del ministro, lo que indica importancia que se le da a su labor en la difusión del mensaje de salvación. La obra del colportaje es un importante campo de trabajo que requiere de fidelidad, consagración y diligencia para llevar el mensaje de casa en casa. De esta manera, el colportor se convierte en la mano ayudadora de Dios para la presentación de las verdades bíblicas.

Cuarto, de acuerdo con White, las casas editoras tienen un papel misionológico en la producción y propagación del mensaje bíblico a través de la página impresa. Para lograr este objetivo, es necesario que los trabajadores de las casas editoras tengan interés, dedicación y fe en la labor misionera que realizan. Además, White exhortó a la casa editora a tener una buena relación con la iglesia y viceversa, ya que la unión de fuerzas es necesaria para ganar almas para Cristo.

CAPITULO V

ANÁLISIS DEL CONCEPTO DE MISIÓN EN EL ÁREA ORGANIZACIONAL DE LA IGLESIA SEGÚN LOS ESCRITOS DE ELENA G. DE WHITE

En este capítulo, se desarrollará un análisis del concepto de misión en el área de la estructura de iglesia por medio de los escritos de Elena White.

En los capítulos anteriores, se observó la importancia de los ministerios de salud, educación y publicaciones para el crecimiento y la influencia de la iglesia en la sociedad. De igual importancia, White creía en el establecimiento de una organización eclesiástica bien estructurada y ordenada para el funcionamiento efectivo de la iglesia y la realización de su misión.

Por otra parte, White enfatizaba la necesidad de una estructura de liderazgo claro y basado en principios bíblicos. En esa dirección, sostenía que la iglesia debía tener una organización ministerial, con líderes reconocidos y capacitados para guiar y dirigir a la comunidad de creyentes. Además, White abogaba por una estructura de iglesia que promoviera la unidad y la armonía entre sus miembros. Siendo así, ella abordó el papel misionero de los miembros dentro de la iglesia local. Asimismo, reconocía la importancia de las responsabilidades misioneras de las asociaciones, uniones y asociación general (incluyendo las divisiones regionales).

La organización eclesiástica y su misión

Es importante conocer cuáles fueron los pasos hacia la organización que la iglesia siguió a través de su historia y más aún la misión con la cual fue instituida. A continuación, una breve aproximación histórica de la organización de la iglesia.

La organización de la iglesia: Breve aproximación histórica

A pesar de la oposición que tuvo en sus inicios la idea de una “organización eclesiástica” entre los primeros adventistas, finalmente la estructura de iglesia se estableció.²⁰³ George Knight, un historiador adventista, señala que la era del desarrollo organizacional ocurrió entre 1848 – 1863, es decir, “se necesitaron casi 20 años para que la tensión respecto a la organización encontrara una resolución entre los adventistas sabatistas”.²⁰⁴

Knight presenta los factores que llevaron a una aceptación de una iglesia organizada, los cuáles son los siguientes:

Primero. Los congresos sabatistas, a través de los cuales “el primer paso en su misión al mundo fue alcanzar a los milleritas confundidos durante la última parte de la década de 1840”.²⁰⁵ En ese momento, existían diferencias doctrinales entre los milleritas y sabatistas, lo cual les mantenía en desunión. White relató una escena que ocurrió en Nueva York:

²⁰³ No era la intención original de los adherentes al movimiento millerita conformar una iglesia separada. No obstante, en 1844, durante el tiempo del clamor de medianoche, fueron despedidos y expulsados de las otras iglesias, por causa de sus creencias. Este hecho creó, entre los creyentes adventistas, una gran antipatía en contra de todo lo que tuviera sabor a una “organización” eclesiástica, pensando que tal cosa los llevaría al despotismo eclesiástico. Youth Area of Ministries of the Church Department of SDA, *Church Heritage. A Course in Church History* (Florida: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1985), 48.

²⁰⁴ George R. Knight, *A Brief History of Seventh-day Adventists* (Nampa: Pacific Press Publishing Association, 2005), 47.

²⁰⁵ *Ibíd.*, 50.

Nuestra primera conferencia en Nueva York se llevó a cabo en Volney, en el galpón de un hermano. Había presentes unas treinta y cinco personas, todas las que se pudieron reunir en esa parte del Estado. Pero entre ellas difícilmente había dos que estuvieran de acuerdo. Algunos creían en errores serios y todos se esforzaban por imponer sus propios puntos de vista, declarando que estaban de acuerdo con las Escrituras.²⁰⁶

Por lo visto en la cita anterior, no lograban ponerse de acuerdo. En ese sentido, los congresos sabatistas, ayudaron a poder resolver sus diferencias principalmente doctrinales. Por ejemplo, en el primer congreso en Nueva York en que los esposos White estaban presentes, Elena White informó que tuvo un final victorioso:

Los conceptos discordantes que ellos pretendían que estaban de acuerdo con la Biblia, estaban únicamente de acuerdo con la opinión que ellos tenían de la Biblia, por lo que debían abandonar esos errores y unirse en el mensaje del tercer ángel. Nuestra reunión tuvo un final triunfante. La verdad ganó la victoria. Los hermanos renunciaron a sus errores y se unieron en el mensaje del tercer ángel. Dios los bendijo abundantemente y añadió nuevos conversos.²⁰⁷

Por lo visto con el ejemplo anterior, Knight concluye que los congresos sabatistas han sido el primer paso que dieron los adventistas rumbo a la organización eclesiástica, ya que permitían dialogar no solo acerca de puntos doctrinales, sino también eclesiales.

Segundo. El área de publicaciones, sirvió para “convocar, informar y unir al cuerpo de creyentes en el mensaje de los tres ángeles desde adentro de las filas dispersas de los adventistas milleritas que aún estaban confundidos”.²⁰⁸ Así como los congresos eran algo conocido por los milleritas, de igual forma las publicaciones. En ese contexto, White escribió a su esposo en 1848:

“Tengo un mensaje para ti. Tienes que empezar a imprimir un pequeño periódico y enviarlo a la gente. Será pequeño al comienzo; pero a medida que la gente lo lea, te enviará medios con los cuales imprimir; y será un éxito desde el mismo principio. Se me

²⁰⁶ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Testimonios para la iglesia tomo 1*, 2003, 85, <https://egwwritings.org> (consultado: 19 de julio, 2023).

²⁰⁷ *Ibíd.*

²⁰⁸ George R. Knight, *A Brief History of Seventh-day Adventists* (Nampa: Pacific Press Publishing Association, 2005), 47.

ha mostrado que de este modesto comienzo brotarán como raudales de luz que han de circuir el mundo”.²⁰⁹

De esta manera, White dejó en claro que las publicaciones era una obra misionera instituida por Dios, y, en consecuencia, tendría éxito desde un inicio. Tal cuál se cumplió lo que White dijo, que a finales de la década de 1850 “la obra de las publicaciones sabáticas se había convertido en una empresa importante”.²¹⁰

A medida que la iglesia iba creciendo, surgía la necesidad de mayor orden y organización. En ese escenario, White recibió una visión el 24 de diciembre de 1850:

“Vi cuán grande y santo es Dios. Dijo el ángel: ‘Andad cuidadosamente delante de él, porque es alto y sublime, y la estela de su gloria llena el templo.’ Vi que en el cielo todo estaba en orden perfecto. Dijo el ángel: ‘¡Mirad! ¡Cristo es la cabeza; avanzad en orden! Haya sentido en todo.’ Dijo el ángel: ‘¡Contemplad y conoced cuán perfecto y hermoso es el orden en el cielo! ¡Seguidlo!’.”²¹¹

Como se puede apreciar, White arrojó luz de parte de Dios acerca de la importancia de una iglesia ordenada, ya que el orden es un principio divino. A pesar de que una mayoría se oponía a cualquier forma de organización, White fue enfática sobre el tema diciendo:

El Señor ha mostrado que el orden evangélico ha sido temido y descuidado en demasía. Debe rehuirse el formalismo; pero al hacerlo, no se debe descuidar el orden. Hay orden en el cielo. Había orden en la iglesia cuando Cristo estaba en la tierra, y después de su partida el orden fue estrictamente observado entre sus apóstoles. Y ahora en estos postreros días, mientras Dios está llevando a sus hijos a la unidad de la fe, hay más necesidad real de orden que nunca antes; porque, a medida que Dios une a sus hijos,

²⁰⁹ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Life Sketches of Ellen White*, 1915, 125, <https://egwwritings.org> (consultado: 19 de julio, 2023).

²¹⁰ George R. Knight, *A Brief History of Seventh-day Adventists* (Nampa: Pacific Press Publishing Association, 2005), 53.

²¹¹ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Manuscrito 11*, 1850, <https://egwwritings.org> (consultado: 24 de julio, 2023).

Satanás y sus malos ángeles están muy atareados para evitar esta unidad y para destruirla.²¹²

De esa manera, White dejó en claro que un orden eclesial no debía ser descuidado. Así como hay orden en el cielo, cuánto más se necesita en la tierra. La iglesia primitiva entendió perfectamente aquello a través de los apóstoles. Tal es el caso del apóstol Pablo que declaró a la iglesia de Corinto: “Pero hágase todo decentemente y con orden” (Ver 1 Corintios 14:40). De igual forma, White recalcó que en los postreros días había igual o mayor necesidad de una organización ordenada. Después de todo, una iglesia ordenada, cumplirá mejor la misión.

Finalmente, en relación a este tercer aspecto, en 1855 surgió la primera casa editora de propiedad de la iglesia en Battle Creek, Michigan. Esto último, según Knight, infirió a que los adventistas se impulsen “hacia una estructura organizacional más formal y legal”.²¹³

Tercero. Un plan de “benevolencia sistemática” o también conocida “hermana Betsy”. Esto sucedió a raíz de una crisis financiera que experimentaron desde 1856. Varios se jubilaron tempranamente por falta de recursos. Al darse cuenta de la crisis, la congregación en Michigan (Battle Creek), comenzó a indagar en la Biblia “un plan para sustentar el ministerio” en 1858.²¹⁴

Aquel plan motivó en el caso de los varones a donar “entre 5 y 25 centavos por semana”. En el caso de las damas, “de 2 a 10 centavos”. Además, tanto varones y mujeres daban entre “uno a cinco centavos” semanalmente por “cada 100 dólares del valor de sus bienes

²¹² Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Primeros escritos*, 1962, 97, <https://egwwritings.org> (consultado: 25 de julio, 2023).

²¹³ George R. Knight, *A Brief History of Seventh-day Adventists* (Nampa: Pacific Press Publishing Association, 2005), 53.

²¹⁴ *Ibíd.*, 56.

inmuebles”.²¹⁵ Después de esto, Knight menciona: “Jaime White estaba jubiloso con el plan y estimaba que los 1.000 dadores potenciales sólo de Michigan podrían contribuir con 5.980 dólares por año, suficiente como para enviar a cinco “misioneros” al oeste, “para sostener la causa en ese estado”, y sin ninguna “privación”.²¹⁶

En conclusión, sobre este punto, aunque no era el plan de los diezmos y ofrendas que la Iglesia Adventista del Séptimo Día (IASD) siguió años más tarde; este “sostén sistemático” los condujo hacia una organización formal por parte de los sabatistas.²¹⁷

Cuarto. El paso final a la organización eclesiástica según Knight, “fue la incorporación de la Asociación Editora Adventista del Séptimo Día el 3 de mayo de 1861, bajo las leyes del estado de Michigan”.²¹⁸ Luego de la necesidad de establecer un sistema y de las discusiones de adoptar o no un nombre, decidieron añadir la casa editora.

Durante los inicios de la década de 1860, en agosto de 1861 White escribió hacia aquellos que guardaron silencio o no tuvieron la valentía de expresar sus ideas con respecto a la organización eclesiástica. White declaró lo siguiente el 3 de agosto de 1861:

El desconcierto producido por el tema de la organización ha manifestado una gran falta de valor moral de parte de los ministros que proclaman la verdad presente. Algunos que estaban convencidos de que la organización era un paso adecuado que se debía tomar, fallaron en defenderla abiertamente y en promoverla. Hicieron saber a algunas pocas personas que la favorecían. ¿Era eso todo lo que Dios requería de ellos? No; su silencio cobarde y su falta de acción le desagradaron. Esos ministros temieron ser culpados y encontrar oposición. Observaron a los hermanos en general para ver cuál era su opinión antes de mantenerse varonilmente en favor de lo que creían que era lo correcto. El pueblo esperó escuchar la voz de sus ministros favoritos, y debido a que no obtuvieron ninguna

²¹⁵ *Ibíd.*

²¹⁶ *Ibid.*

²¹⁷ *Ibid.*, 57.

²¹⁸ George R. Knight, *A Brief History of Seventh-day Adventists* (Nampa: Pacific Press Publishing Association, 2005), 58.

respuesta favorable de ellos, decidieron que la organización era un movimiento incorrecto. En esta forma la influencia de algunos ministros se ejerció contra la organización, mientras que ellos profesaban favorecerla. Sintieron temor de perder su influencia. Pero alguien tiene que adelantarse y soportar la responsabilidad, y arriesgar su influencia; y, como el que ha hecho esto se ha hecho inmune a la censura y a la culpa, puede soportarlas. Sus compañeros en la obra, quienes debieran mantenerse a su lado y soportar su parte en la carga, esperan para ver cuánto éxito tiene en pelear solo la batalla. Pero Dios toma en cuenta su aflicción, su angustia y sus lágrimas, su desánimo y su desesperación, mientras experimenta una angustia mental casi insoportable; cuando está a punto de hundirse, Dios lo levanta y le señala el lugar de reposo para los fatigados, la recompensa para los fieles; y vuelve a colocarle el hombro bajo la pesada carga. Vi que todos serían recompensados conforme a sus obras. Los que evitan la responsabilidad experimentarán pérdida al final. El momento cuando los ministros debieran mantenerse juntos es cuando la batalla se torna más ardua.²¹⁹

Es notable el reclamo que White hace a los ministros con palabras fuertes y directas. A pesar de que algunos estaban de acuerdo con la organización, no la defendieron y prefirieron guardar silencio. Por la cita anterior, uno de los principales motivos por lo que algunos ministros guardaron silencio fue que sintieron temor de perder su influencia con aquellos que incluso tenían posiciones radicales. Por ejemplo, White mencionó “que algunos habían temido que las iglesias se convertirían en Babilonia si se las organizaba”.²²⁰ No obstante, ella argumentó:

Y ahora, a menos que las iglesias sean organizadas para continuar su marcha y poner en vigencia el orden, no tienen ninguna esperanza para el futuro, y serán esparcidas en fragmentos. Enseñanzas anteriores han alimentado los elementos de la desunión. Se ha fomentado el espíritu de vigilancia y acusación antes que de edificación. Si los ministros de Dios adoptaran una posición unida, y la mantuvieran con decisión, se produciría una influencia que tendería a la unión del rebaño de Dios.²²¹

Como se puede observar, White deseaba que los ministros tengan una posición firme y unánime con respecto a la organización de la iglesia.

²¹⁹ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Testimonios para la iglesia tomo 1*, 2003, 245, <https://egwwritings.org> (consultado: 25 de julio, 2023).

²²⁰ Ibid.

²²¹ Ibid.

Meses después, en octubre de 1861 logra establecerse la “Asociación Adventista del Séptimo Día de Michigan, con Guillermo A. Higley (que no era ministro) como el presidente”.²²² Pese a las continuas resistencias, Knight describe el surgimiento de otras asociaciones en 1862: “Con la resistencia derribada, en 1862 se organizaron siete asociaciones locales más: Iowa del Sur (16 de marzo), Iowa del Norte (10 de mayo), Vermont (15 de junio), Illinois (28 de septiembre), Wisconsin (28 de septiembre), Minnesota (04 de octubre) y Nueva York (25 de octubre). Hubo otras que pronto hicieron lo mismo”.²²³

Después de aquello, en mayo de 1863 se establece de forma oficial la “Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, con John Byngton como su primer presidente”.²²⁴

Jaime White, fue el “vocal más defensor de la necesidad de organización”²²⁵, mientras que su esposa Elena apoyó firmemente hacia el avance de la organización por medio de lo que Dios le reveló.

Más adelante, entre 1901 - 1903, la estructura administrativa de la IASD comenzó a tener una reorganización a raíz de un gran crecimiento de miembros a lo largo de Estados Unidos, Europa, Australia, Nueva Zelanda y otros pequeños campos misioneros alrededor del mundo.²²⁶

²²² George R. Knight, *A Brief History of Seventh-day Adventists* (Nampa: Pacific Press Publishing Association, 2005), 58.

²²³ *Ibíd.*, 59.

²²⁴ *Ibíd.*

²²⁵ Barry Oliver, “Encyclopedia of Seventh-Day Adventists”, *Denominational Organization 1860-1863*, 2020, <https://encyclopedia.adventist.org> (consultado: 29 de julio, 2023).

²²⁶ Barry Oliver, “Journal of Adventist Mission Studies”, *The Development of Organizational and Leadership Paradigms in the Seventh-day Adventist Church, vol 3, No 1*, 2007, <https://digitalcommons.andrews.edu> (consultado: 30 de julio, 2023).

Barry Oliver presenta una lista de 18 factores que infirieron a una reorganización (Ver artículo completo), entre los cuáles está el “rol de Elena White como leal partidaria de la organización”.²²⁷ Para Oliver, White “permitió que los representantes de la iglesia dieran forma a las estructuras , tanto en 1863 (organización) como en 1901 – 1903 (reorganización)”.²²⁸ De hecho, cuarenta años después de 1863, White mismo afirmó: “Yo fui una de las personas que tuvieron que ver con su establecimiento desde el comienzo. Conozco las dificultades que hubo que afrontar, los males que ella estaba llamada a corregir, y he vigilado la influencia de la organización con respecto al crecimiento de la causa”.²²⁹

A continuación, se desarrollará la misión de la estructura de iglesia.

La misión de la organización eclesiástica

Como se observó anteriormente, la organización de la iglesia no consistió meramente en un capricho humano, sino en la voluntad divina. Por lo tanto, el objetivo de la organización era unir fuerzas para cumplir con la tarea misionera en unidad y no de forma dispersa y desordenada. Entonces, ¿cuál es la misión de la organización de la iglesia?

En primer lugar, para White, “la misión de la iglesia de Cristo es salvar a los pecadores que perecen”.²³⁰ Esto es posible; dando “a conocer el amor de Dios a los hombres, y ganarlos

²²⁷ *Ibíd.*, 22.

²²⁸ *Ibíd.*

²²⁹ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Testimonios para los ministros*, 1979, 24, <https://egwwritings.org> (consultado: 28 de julio, 2023).

²³⁰ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Recibiréis poder*, 2009, 247, <https://egwwritings.org> (consultado: 27 de julio, 2023).

para Cristo por la virtud de ese amor”.²³¹ De esta manera, White sostiene que la iglesia es el instrumento de Dios para que las personas alcancen salvación.

En segundo lugar, para White, la iglesia “fue organizada para servir, y su misión es la de anunciar el Evangelio al mundo”.²³² Esta declaración, va en correlación con la vista en primera instancia. Es decir, la iglesia fue organizada para “servir y salvar a los que perecen en este mundo”.

Teniendo en claro los dos puntos previos en relación a la misión de la iglesia, para White “resultó evidente que sin alguna forma de organización habría gran confusión, y la obra no se realizaría con éxito”.²³³ Además, White clasificó las razones por las cuáles la organización era imprescindible en relación a la misión de la iglesia:

La organización era indispensable para proporcionar *sostén al ministerio, para dirigir la obra en nuevos territorios, para proteger tanto a las iglesias como a los ministros de los miembros indignos, para retener las propiedades de la iglesia, para la publicación de la verdad por medio de la prensa, y para muchos otros objetos.*²³⁴ (Énfasis en cursiva agregado por el investigador)

Por lo visto en la cita anterior, es evidente que para White la estructura organizativa de la iglesia era vital y fundamental para el cumplimiento de la misión de forma ordenada. A pesar de que algunos creían que la misión podía cumplirse de igual forma sin una organización, White declaró que “el sistema y el orden se manifiestan en todas las obras de Dios a través del universo.

²³¹ *Ibíd.*

²³² Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Consejos para la iglesia*, 1991, 436, <https://egwwritings.org> (consultado: 30 de julio, 2023).

²³³ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Testimonios para los ministros*, 1979, 26, <https://egwwritings.org> (consultado: 28 de julio, 2023).

²³⁴ *Ibíd.*

El orden es la ley del cielo, y debe ser la ley del pueblo de Dios en la tierra”.²³⁵ De esta manera, la gran comisión que Jesús dejó a los discípulos (Ver Mateo 28:18-20), debe cumplirse a través de una iglesia bien organizada y ordenada.

Fue a partir de la organización eclesiástica en la IASD que la obra de salud, la obra educacional y la obra de las publicaciones, “Dios ha bendecido los esfuerzos unidos”.²³⁶

Además, White señala que la verdad no solo se difundió y floreció, sino que también “las instituciones se han multiplicado, la semilla de mostaza ha crecido hasta ser un árbol grande”.²³⁷

El Manual de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, en concordancia con los escritos de Elena White, declara que la organización tiene propósitos misioneros al decir: “Nuestra misión permanece inmutable en cualquier parte del mundo en la que nos encontramos. La Iglesia Adventista del Séptimo Día ha sido organizada con el propósito de cumplir la misión”.²³⁸

En conclusión, sobre este punto, la IASD no podría cumplir adecuadamente la misión, a menos que trabaje de forma unida, ordenada y organizada, ya que “el sistema de organización ha demostrado ser un gran éxito”²³⁹, para servir y salvar.

A continuación, se desarrollará el rol misionológico de la organización ministerial.

²³⁵ *Ibid.*

²³⁶ *Ibid.*, 27.

²³⁷ *Ibid.*

²³⁸ Manual de la iglesia, *Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2022), 28.

²³⁹ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Testimonios para los ministros*, 1979, 26, <https://egwwritings.org> (consultado: 28 de julio, 2023).

El rol misionológico de la organización ministerial

Junto a la organización eclesiástica, se desarrolló la organización ministerial. Es decir, una estructura de liderazgo que dirija la iglesia local principalmente. Ellos debían ser los responsables de expandir la obra del evangelio y a su vez, cuidar de aquellos nuevos creyentes.

Durante la era cristiana, al principio de la iglesia primitiva los apóstoles eran todo para todos. Más adelante, a causa de diversas necesidades de un grupo creciente, la iglesia eligió diáconos (Ver Hechos 6). Seguidamente, a medida que la iglesia se desarrollaba, el apóstol Pablo se dirige a Tito diciendo: “Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé” (Ver Tito 1:5 - 16). De la misma manera, escribió a Timoteo sobre el comportamiento que debían tener los obispos o ancianos y diáconos (Ver 1 Timoteo 3:1-13). Finalmente, Pablo escribió a los Efesios; indicando que el Señor “constituyó a unos apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros”. (Ver Efesios 4:11).

Arthur W. Spalding, señala que este modelo bíblico del Nuevo Testamento, se replicó en el proceso de organización ministerial de la IASD. Por ejemplo, en relación al diaconado, Spalding señala que “la primera evidencia de organización entre los adventistas guardadores del sábado fue en el nombramiento o elección de diáconos en cada grupo o iglesia”.²⁴⁰

Tal cuál sucedió en 1853, por ejemplo, en Fairhaven con la iglesia de José Bates, de la misma manera en Dartmouth, Massachusetts y Michigan.²⁴¹ Spalding explica que por lo general, el diácono era el único oficial (líder eclesiástico) de la iglesia. Es decir, eso implicaba que podían

²⁴⁰ Arthur W. Spalding, *Origin and History of Seventh-day Adventists* (Washington: Review and Herald Publishing Association, 1961), 294.

²⁴¹ *Ibíd.*

“presidir la celebración de las ordenanzas de la Casa del Señor, a saber, la cena del Señor y el rito de humildad o lavamiento de los pies. Esto a raíz de que la visita de un ministro podría ocurrir una vez al año o incluso más”.²⁴² No obstante, gracias a la organización de las iglesias locales, se estableció que además del diácono se debía contar con la presencia de otro oficial de iglesia, en este caso se suma el anciano y/o pastor para dirigir junto a los diáconos tales ordenanzas.

En el caso de los ancianos, para John Loughborough, Moses Hull y M.E. Cornell, “este oficio es también expresado por las palabras; obispo, pastor y supervisor”.²⁴³ Esto basado en el texto bíblico de Tito 1:5 y 7; donde en el versículo 5 aparece el término anciano como “πρεσβυτέρους” cuyo significado denota una persona anciana o mayor que oficia la iglesia.²⁴⁴ “Esto se refiere a los ancianos de las iglesias cristianas, presbíteros, a quienes fue encomendada la dirección y gobierno de las iglesias individuales”.²⁴⁵ Además, en el versículo 7, la palabra

²⁴² *Ibíd.*

²⁴³ John N. Loughborough, M. Hull y M.E. Cornell, “Review and Herald, 15 de octubre de 1861”, *The Conference Address, 9*, <https://adventistarchives.org> (consultado: 1 de agosto, 2023).

²⁴⁴ James Swason, *A Dictionary of Biblical Languages Greek New Testament* (Logos Research System, Inc, 1997), 4565.

²⁴⁵ John N. Loughborough, M. Hull y M.E. Cornell, “Review and Herald, 15 de octubre de 1861”, *The Conference Address, 9*, <https://adventistarchives.org> (consultado: 1 de agosto, 2023).

“obispo” figura como “ἐπίσκοπος”²⁴⁶, el cual también es un oficial de iglesia en el contexto de la iglesia primitiva, cuyo significado es “supervisor” o “superintendente”.²⁴⁷

Por otra parte, el término griego “ποιμήν”²⁴⁸, “significa literalmente pastor (ya sea de rebaño o iglesia), pero de forma especial como un líder espiritual de una iglesia en particular. De esta manera, Loughborough, Hull y Cornell, llegan a la conclusión que el término pastor (ποιμήν)²⁴⁹, significa lo mismo que un anciano (πρεσβυτέρους)²⁵⁰ u obispo (ἐπίσκοπος), puesto que es un guía espiritual que debe velar, observar y supervisar a la iglesia que le fue encomendada.²⁵¹

Esta obra de supervisión, va en concordancia con lo que White hizo hincapié en relación a lo que el apóstol Pedro escribe a quienes trabajan en el evangelio:

Los ministros de la Palabra, y otros que ocupen puestos de responsabilidad, así como el cuerpo de la iglesia, necesitan este espíritu de humildad y contrición. El apóstol Pedro le escribe a los que laboran en el evangelio: “Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidad de ella, no por la fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia

²⁴⁶ James Swason, *A Dictionary of Biblical Languages Greek New Testament* (Logos Research System, Inc, 1997).

²⁴⁷ John N. Loughborough, M. Hull y M.E. Cornell, “Review and Herald, 15 de octubre de 1861”, *The Conference Address, 9*, <https://adventistarchives.org> (consultado: 1 de agosto, 2023).

²⁴⁸ James Swason, *A Dictionary of Biblical Languages Greek New Testament* (Logos Research System, Inc, 1997), 4565.

²⁴⁹ *Ibíd.*

²⁵⁰ *Ibíd.*

²⁵¹ John N. Loughborough, M. Hull y M.E. Cornell, “Review and Herald, 15 de octubre de 1861”, *The Conference Address, 9*, <https://adventistarchives.org> (consultado: 1 de agosto, 2023).

deshonesta, sino con ánimo pronto; no dominando las heredades del Señor, sino siendo dechados de la grey”.²⁵²

Por lo tanto, según White, los ministros de la Palabra deben alimentar a la iglesia, supervisarla y ser ejemplo ante sus feligreses.

Para White, la obra del pastor es muy importante. Hace una comparación entre la labor de un médico que busca salvar la vida terrenal y el pastor que debe buscar salvar la vida eterna de las personas. Al respecto White aclara:

Como el médico trata con la enfermedad física, así también atiende el pastor al alma enferma de pecado. Y su obra es tanto más importante que la del médico cuanto es la vida eterna más valiosa que la existencia temporal. El pastor tiene que vérselas con una interminable variedad de temperamentos; y es deber suyo llegar a conocer los miembros de las familias que escuchan sus enseñanzas, a fin de determinar qué medios ejercerán sobre ellos la mejor influencia para llevarlos en la debida dirección.²⁵³

Como se aprecia en la cita anterior, la tarea del pastor no es sencilla²⁵⁴, pues tiene que ministrar a diferentes personas y con diferentes tipos de temperamento. No obstante, es el llamado que Dios le hizo para pastorear su iglesia y cumplir su misión.

En los inicios del adventismo, surgieron interrogantes al respecto de quiénes eran evidentemente de este corte ministerial o pastoral. Por tal motivo, Loughborough relata que, en

²⁵² Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *El ministerio pastoral*, 1995, 42, <https://egwwritings.org> (consultado: 3 de agosto, 2023).

²⁵³ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Obreros evangélicos*, 1997, 353, <https://egwwritings.org> (consultado: 3 de agosto, 2023).

²⁵⁴ Un estudio relativamente reciente, aborda de forma interesante los desafíos que afronta un pastor en el siglo XXI. Walter Alaña, “Repositorio de Tesis UPeU”, *Componentes esenciales del perfil del pastor adventista en el contexto del siglo XXI*, 2018, <https://repositorio.upeu.edu.pe> (consultado: 4 de junio, 2023).

1853 “comenzó a otorgarse credenciales a quienes habían probado su don y además eran realmente aprobados por Dios”.²⁵⁵

En 1862, cuando se estableció la Asociación de Michigan, se tomó un voto importante en relación a los documentos que debía portar un ministro. El mismo decía: “*Resuelto*, Que los documentos de nuestros ministros consistan de un certificado de ordenación, también credenciales que han de ser firmadas por el presidente y el secretario de la Asociación; dichas credenciales se renovarían anualmente”.²⁵⁶

De esta manera, no cualquiera podía presentarse como ministro, a menos que cuente con las credenciales correspondientes otorgadas por la iglesia. Es evidente que White estaba de acuerdo con este mecanismo. En una carta dirigida a un ex ministro, White declaró: “Espero que tenga suficiente comprensión como para entender que, como no se le concedieron las credenciales, Ud. debe mantenerse humilde y retirarse. Es posible que haya sabido que fueron mis palabras las que tuvieron que responder a las interrogaciones directas que pusieron fin al asunto relacionado con la recepción de credenciales”.²⁵⁷

Al parecer había cometido una falta moral grave y no se le renovó las credenciales. Por tal motivo, en concordancia con los lineamientos de la iglesia, White le pidió que se retire humildemente.

²⁵⁵ John N. Loughborough, *The Church: Its Organization, Order and Discipline* (Washington: Review and Herald Publishing Association, 1907), 30.

²⁵⁶ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Elena de White: Mujer de visión*, 2003, 86, <https://egwwritings.org> (consultado: 1 de agosto, 2023).

²⁵⁷ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Testimonios acerca de conducta sexual, adulterio y divorcio*, 1993, 203, <https://egwwritings.org> (consultado: 1 de agosto, 2023).

Curiosamente, incluso Elena White portó una credencial ministerial otorgada por la Asociación de Michigan e incluso de la Asociación General. No obstante, jamás fue ordenada al ministerio. Por tanto, no realizó las tareas eclesiásticas correspondientes a un pastor ordenado.²⁵⁸

Si bien es cierto que la iglesia en esta tierra es quien otorga esas credenciales, White demanda que además de aquello (lo cual representa orden), se debe llevar las “credenciales celestiales” para cumplir la misión. Ella argumenta refiriéndose a los ministros lo siguiente: “Hermanos, llevad a Cristo al seno de la familia, llevadle al púlpito, llevadle doquiera vayáis. Entonces no necesitaréis insistir en que los demás deben apreciar el ministerio, porque llevaréis las credenciales celestiales, y éstas probarán a todos que sois siervos de Cristo”.²⁵⁹

En sus escritos, White indica lo fundamental que representa poseer las credenciales celestiales porque estas son certificadas por Dios de manera simbólica. La vida y ministerio de un pastor no solo debe estar en regla con la iglesia terrenal, sino con Quien dirige su iglesia desde su morada celestial. Por tanto, de nada sirve poseer una credencial terrenal, sino se tiene además una credencial celestial.

Otro elemento que White presenta es la relación entre misión y discipulado. Ella declara que “la hermosura del carácter de Cristo ha de verse en los que le siguen”.²⁶⁰ Un pastor, debe ser un fiel discípulo de Cristo, pero además un discipulador “que se deleite en hacer la voluntad de

²⁵⁸ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Hijas de Dios*, 2008, 248, <https://egwwritings.org> (consultado: 1 de agosto, 2023).

²⁵⁹ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Testimonies for the Church*, vol. 5, 1882, 322, <https://egwwritings.org> (consultado: 1 de agosto, 2023).

²⁶⁰ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *El camino a Cristo*, 1993, 59, <https://egwwritings.org> (consultado: 21 de febrero, 2024).

Dios”.²⁶¹ Según White, “el amor es el móvil de las acciones”.²⁶² Por tanto, si hay algo que debe motivar al rol misionológico ministerial, es el amor divino.

Para White, “la obediencia, es decir el servicio y la lealtad que se rinden por amor, es la verdadera prueba del discipulado”.²⁶³ Es una declaración basada en las Sagradas Escrituras. Por ejemplo, entre tantos está 1 Juan 5:3 que dice: “Este es el amor de Dios, que guardemos sus mandamientos y sus mandamientos no son gravosos”.

En otras palabras, no puede haber misión sin discipulado, ni viceversa. La obediencia, que lleva a una vida de servicio por amor, es el vínculo que los une. Por tanto, para White, la misión y el discipulado no son elementos separados el uno del otro.

Por otra parte, en relación al cumplimiento de la misión, White sostiene que los pastores no deben hacerlo todo. Al dirigirse a la iglesia en su conjunto, White dijo que “los pastores deben hacer lo que puedan, pero no debe esperarse que un hombre haga la obra de todos”.²⁶⁴

Además, ella agregó:

A veces los pastores hacen demasiado; tratan de abarcar toda la obra con sus brazos. Esta los absorbe y los empequeñece; y sin embargo continúan abrazándola en su totalidad. Al parecer piensan que ellos solos han de trabajar en la causa de Dios, en tanto que los miembros de la iglesia permanecen ociosos. Esto no es en ningún sentido la orden de Dios.²⁶⁵

²⁶¹ *Ibíd.*

²⁶² *Ibíd.*

²⁶³ *Ibíd.*, 60.

²⁶⁴ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *El evangelismo*, 1994, 87, <https://egwwritings.org> (consultado: 2 de agosto, 2023).

²⁶⁵ *Ibíd.*

White aclara que no es la orden de Dios trabajar descomunamente a tal punto de no dejar nada para hacer a la iglesia. Por el contrario, el pastor debe movilizar la iglesia a fin de que todos trabajen.

De esta manera, White describe el rol misionológico del pastor:

Los ministros debieran amar el orden y disciplinarse a sí mismos; entonces pueden disciplinar con éxito a la iglesia de Dios, y enseñar a sus miembros a trabajar armoniosamente, como una compañía de soldados bien entrenados. Si para la acción exitosa en el campo de batalla son necesarios el orden y la disciplina, en la obra en que estamos empeñados se los necesita tanto más cuanto mayor es el valor del objetivo que procuramos lograr, y más elevado es su carácter que el de los blancos por los cuales contienden las fuerzas antagónicas en el campo de batalla. En el conflicto en que estamos empeñados, hay en juego intereses eternos.²⁶⁶

En consecuencia, por lo visto en la cita anterior, el rol del ministro no consiste en hacerlo todo, sino en “enseñar a los miembros a trabajar armoniosamente”, para lograr aquello el ministro debe entrenarlos “con orden y disciplina”.

En ese sentido, los grupos pequeños o iglesias en casas aparecen como un medio para cumplir la misión. Por lo tanto, los ministros deben vivir la experiencia y enseñar a la grey a ser parte de este invento divino.

White presenta que algunas familias podrían alcanzarse solo en sus residencias. Ella dice:

Hay familias que nunca serán alcanzadas por la verdad de la Palabra de Dios *a menos que los siervos del Señor entren en sus hogares*, y por medio de un ministerio fervoroso, santificado por el apoyo del Espíritu Santo, quebranten las barreras. Cuando las personas ven que estos obreros son mensajeros de misericordia, ministros de gracia, se disponen a escuchar las palabras habladas por ellos...²⁶⁷ (Énfasis agregado por el investigador)

Por lo visto en la cita anterior, esta obra misionera es fundamental. White agrega que “cuando un obrero tal ofrece orar a Dios en el seno de la familia que está visitando, los corazones

²⁶⁶ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Testimonios para la iglesia tomo 1*, 2003, 561, <https://egwwritings.org> (consultado: 1 de agosto, 2023).

²⁶⁷ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *El evangelismo*, 1994, 319, <https://egwwritings.org> (consultado: 21 de febrero, 2024).

de los miembros son tocados como no lo serían por la oración ofrecida en una reunión pública”.²⁶⁸

De esta manera, White mira esta obra cien por ciento misional, pues “el Señor desea que la verdad llegue a la gente y esto puede realizarse únicamente por medio del trabajo personal”²⁶⁹ (en el hogar, ya sea grupos pequeños u hogares - iglesias).

El concepto de misión en este aspecto, también presenta la relación que existe del ministro con la plantación de iglesias. White señala lo siguiente:

Nuestros ministros no han de dedicar su tiempo a trabajar por aquellos que ya han aceptado la verdad. Con el amor de Cristo ardiendo en su corazón, deben salir a ganar pecadores para el Salvador. Junto a todas las aguas han de sembrar la simiente de verdad, visitando un lugar tras otro *para suscitar iglesia tras iglesia*. Los que se deciden por la verdad, deben ser organizados en iglesias, *y luego el predicador pasará adelante a otros campos igualmente importantes*.²⁷⁰ (Énfasis agregado por el investigador)

De esta manera, White señala que la plantación de iglesias incluye una labor misionera, sobre todo en el área ministerial. White demanda que, al plantar una iglesia, el ministro debe poner a los miembros a trabajar.²⁷¹ Por tanto, la misión incluye de forma relevante la plantación de iglesias.

Siguiendo esa línea de pensamiento, White demanda que los pastores no revoloteen sobre las iglesias ya establecidas, sino que realicen la obra de avanzada en lugares sin presencia adventista:

Algunos hombres tienen un mensaje especial del cielo. Deben ser enviados a despertar a la gente, *y no deben quedar en las iglesias para perjuicio de sí mismos y estorbo de la*

²⁶⁸ *Ibíd.*

²⁶⁹ *Ibíd.*

²⁷⁰ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Testimonios para la iglesia, tomo 7*, 1998, 22, <https://egwwritings.org> (consultado: 21 de febrero, 2024).

²⁷¹ *Ibíd.*, 23.

obra de Dios. No es de provecho para ninguna iglesia el tener dos o tres pastores que la atiendan. Si estos ministros salieran a trabajar por los que se encuentran en tinieblas, su obra tendría algún resultado. Que los hombres experimentados lleven consigo a los jóvenes que se preparan para el ministerio *y salgan a nuevos territorios* a proclamar el mensaje de advertencia.²⁷² (Énfasis agregado por el investigador)

En una carta dirigida al pastor Arthur G. Daniells el 19 de junio de 1900, White se refiere a los pastores diciendo el esfuerzo y la recompensa que implica ir a nuevos territorios para cumplir la misión:

“...cada paso que se dé a fin de alcanzar a la gente para salvarla de la perdición, el error y la desobediencia, requiere que se libere una batalla dura y permanente. Pero, *¿nos dará respiro? No*. Levanten el estandarte. Erijan monumentos a la verdad de Dios en todos los lugares donde sea posible hacerlo. *Trabajen en nuevos territorios y se lograrán conversiones*. Algunos que no se deciden enseguida colaborarán con el progreso de la obra con sus medios y su simpatía, y se pondrán del lado del Señor... Dios tendrá representantes en todo lugar y en todas partes del mundo.”²⁷³ (Énfasis agregado por el investigador)

Es evidente el agotamiento que involucrará salir a nuevos territorios, no obstante, es la misión que Dios encomendó a sus siervos los pastores dentro la organización de la iglesia.

Por otra parte, White presenta la obra de los misioneros de sostén propio como una estrategia para cumplir la misión. Una estrategia que sin duda los ministros deben promover con los miembros de iglesia. Ella indica que “los misioneros que se sostienen a sí mismos tienen con frecuencia mucho éxito”.²⁷⁴ Además, White agrega:

Aun la pobreza de estos misioneros consagrados *es un medio de acceder a la gente*. Mientras siguen adelante, son ayudados de muchas maneras por aquellos a quienes imparten alimento espiritual. *Llevan el mensaje que Dios les dio y sus esfuerzos se verán*

²⁷² Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Mensajes selectos tomo 2*, 1967, 177, <https://egwwritings.org> (consultado: 4 de agosto, 2023).

²⁷³ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Cada día con Dios*, 1979, 177, <https://egwwritings.org> (consultado: 7 de agosto, 2023).

²⁷⁴ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Testimonios para la iglesia, tomo 7*, 1998, 25, <https://egwwritings.org> (consultado: 21 de febrero, 2024).

*coronados de éxito. Serán llevados a un conocimiento de la verdad muchos que, de no ser por estos humildes instructores, nunca habrían sido ganados para Cristo.*²⁷⁵

White sostiene que debe considerarse esta estrategia “por esfuerzo perseverante y la obra progresará. Se abrirán nuevos campos”.²⁷⁶

En relación a este asunto, White coloca un ejemplo referente del NT acerca del sostén propio. Menciona al apóstol Pablo que, al margen de ocupar una posición en el ministerio, aprendió un oficio que permita auto sustentarse y de esa manera continuar la obra misionera.

White declara lo siguiente:

Cuando no predicaba activamente, el apóstol Pablo se dedicaba al ejercicio de su oficio fabricando tiendas. Se vio obligado a hacerlo por haber aceptado una verdad impopular. Antes de abrazar el cristianismo, había ocupado un cargo elevado y no dependía de su trabajo para subsistir. Entre los judíos era costumbre que los niños, independientemente de lo elevado de la posición social que se esperaba que alcanzasen, aprendieran algún oficio como precaución para evitar que un cambio de circunstancias los pusiera en situación de no poder sostenerse por ellos mismos. De acuerdo con esta costumbre, Pablo aprendió a hacer tiendas. *Una vez que sus posesiones se hubieron gastado en el avance de la causa de Cristo y para su propio sostenimiento, recurrió a su oficio para ganarse la vida.*²⁷⁷ (Énfasis agregado por el investigador)

De esta manera, White describe esa dura escena en la vida de Pablo como finalmente una estrategia para cumplir la misión. Ante esa experiencia, surge una pregunta para los ministros de hoy: ¿Ejercerían un oficio o profesión adquirido si la iglesia no puede sustentarlos para luego seguir cumpliendo la misión encomendada?

White presenta una excelente descripción acerca del apóstol Pablo: “Su alma estaba imbuida de la obra del ministerio y sintió dolor cuando tuvo que retirarse de su tarea para

²⁷⁵ *Ibíd.*

²⁷⁶ *Ibíd.*

²⁷⁷ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Testimonios para la iglesia, tomo 4*, 2007, 402, <https://egwwritings.org> (consultado: 21 de febrero, 2024).

trabajar por sus necesidades corporales. Sin embargo, se sometió a la esclavitud del artesano para no convertirse en una carga para las iglesias que estaban dominadas por la pobreza”.²⁷⁸ Por lo visto anteriormente, White presenta el auto sostén como parte importante de la misión. Los involucrados en el rol misionológico ministerial tienen mucho que aprender cómo Pablo vivía la misión.

Finalmente, en relación a este subtítulo de la organización ministerial, White describe a los dirigentes de la iglesia en esta línea a los “ministros, ancianos y diáconos”.²⁷⁹ En el contexto del adiestramiento de los jóvenes obreros por medio de los congresos misioneros, White declaró: “Debidamente dirigido, el congreso es una escuela en que *pastores, ancianos y diáconos pueden aprender a hacer obra perfecta para el Maestro*”.²⁸⁰ (Énfasis en cursiva agregado por el investigador)

De esta manera, junto al pastor, el anciano y el diácono o diaconisa deben llevar adelante la obra de capacitar y entrenar a los demás miembros de iglesias a fin de que preparen personas para la segunda venida de Cristo. Siendo así, se estará realizando “la obra perfecta para el Maestro”.

A continuación, se desarrollará la obra misionera de la iglesia local.

La obra misionera de la iglesia local

²⁷⁸ *Ibíd.*

²⁷⁹ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *El ministerio de curación*, 1959, 27, <https://egwwritings.org> (consultado: 1 de agosto, 2023).

²⁸⁰ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Obreros evangélicos*, 1997, 419, <https://egwwritings.org> (consultado: 1 de agosto, 2023).

El primer nivel de la organización eclesiástica, es la iglesia local. Por tanto, cuando se habla de la iglesia local, se refiere a la totalidad de sus miembros organizados localmente en un determinado lugar y guiados por Dios para cumplir la misión.

Como se vio anteriormente en la organización ministerial, nunca fue el plan de Dios que el ministro realice toda la obra. En este entendido, White declara que “en cada departamento de la causa de Dios hay abundantes oportunidades para los que trabajarán con el espíritu de humildad que caracteriza al Maestro”.²⁸¹ Esto significa que todos los miembros de la iglesia local deben estar involucrados en cumplir la misión. Sin embargo, años anteriores de esa declaración, en 1878, White manifestó una gran preocupación que decía: “la mayor parte de nuestras iglesias no son cristianos que trabajan”.²⁸² Esa dura realidad, infirió para que los líderes solamente trabajen y como resultado queden exhaustos.

Por otra parte, en 1893, White reveló que “hay jóvenes en nuestras iglesias quienes podrían ser educadas a realizar la obra del Maestro en visitar a los enfermos, en hacer labores de misericordia. Esta obra no está hecha, por no darle atención a este asunto”.²⁸³ Al parecer, la feligresía entre jóvenes y adultos, “no utilizaban sus talentos para proclamar la luz de verdad a otros”.²⁸⁴ A raíz de esto, White aconsejó a las iglesias locales:

Que las reuniones misioneras sean aprovechadas para enseñar a la gente cómo realizar la obra misionera. Coloquen trabajo en sus manos, y no permitan que los jóvenes sean

²⁸¹ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Notes of Travel, The Review and Herald, 7 de octubre de 1884*, 1, <https://egwwritings.org> (consultado: 6 de agosto, 2023).

²⁸² Ellen G. White, “Review and Herald, 12 de diciembre de 1878”, *Address and Appeal, setting forth the importance of missionary work*, 9, <https://adventistarchives.org> (consultado: 7 de agosto, 2023).

²⁸³ Ellen G. White, “Review and Herald, 28 de febrero de 1893”, *Every Christian's Work*, 1, <https://adventistarchives.org> (consultado: 7 de agosto, 2023).

²⁸⁴ *Ibíd.*

ignorados, sino déjenlos venir para ser parte de la labor y responsabilidad. Permítanles sentir que tienen parte para actuar en ayudar y bendecir a otros. Incluso los niños deben ser enseñados a realizar pequeños recados de amor y misericordia con aquellos menos afortunados que ellos.²⁸⁵

De esta manera, White aconseja que las iglesias locales tengan reuniones misioneras a fin de instruir a la grey (sean niños, jóvenes o adultos) en cumplir las tareas misioneras. En consecuencia, los miembros de la iglesia local no deben solamente escuchar sermones tras sermones, “sino poner en práctica lo que escuchan”.²⁸⁶

Además, White indicó que cuando la iglesia local está en una condición débil, no sería lo mejor dedicar todo el tiempo en sermonear. Por el contrario, White sugirió:

Es mejor formar clases para buscar la sabiduría espiritual y poner en ejercicio los talentos de los jóvenes y los mayores; poniendo a hermanos (as) a trabajar por aquellos que más necesitan ayuda en la iglesia. Al tratar de beneficiar a sus hermanos en la iglesia, lograrán adquirir una experiencia que los calificará para trabajar entre aquellos que no entienden nuestra fe, o incluso los primeros elementos de la religión.²⁸⁷

Cabe destacar que, White pretendía que la iglesia local sea una escuela misionera que potencie los talentos de sus miembros y los ponga a trabajar en la obra de Dios. Por lo tanto, la iglesia debe ser un lugar de aprendizaje dinámico – práctico y no estático – teórico. Esta dinámica práctica de la vida misionera, debía beneficiar tanto al miembro de iglesia como a los no creyentes que pretenden alcanzar. En este contexto, White indica que esto será posible “manteniendo nuestra alma en el amor de Dios, y trabajando mientras es de día, usando los medios confiados a nosotros en el servicio”.²⁸⁸

²⁸⁵ *Ibíd.*

²⁸⁶ *Ibíd.*

²⁸⁷ *Ibíd.*

²⁸⁸ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Reflejemos a Jesús*, 1985, 248, <https://egwwritings.org> (consultado: 10 de agosto, 2023).

A continuación, se desarrollará las responsabilidades misioneras de las asociaciones, uniones y asociación general.

Breve reflexión misionera sobre las asociaciones, uniones y asociación general

Luego de la iglesia local (1), los siguientes niveles de la organización eclesiástica son las asociaciones/misiones (2), las uniones de iglesias o uniones asociaciones/misiones (3) y finalmente la asociación general y sus divisiones (4) (oficinas regionales de la conferencia general).²⁸⁹ Aunque son 4 niveles dentro del bosquejo organizacional, finalmente el uno reporta al otro (de abajo hacia arriba) hasta llegar a ser una sola voz representativa en la asociación general. De igual forma, los planes administrativos, financieros y misioneros que se trazan; son transmitidos de un nivel a otro (de arriba hacia abajo) hasta cumplir con las tareas de forma unánime.

Como se vio en la sección de organización eclesiástica, White fue parte del proceso organizativo y re organizativo de la IASD. Teniendo en cuenta esa premisa, ella declara que aquellos que siguen los planes de Dios, son “colaboradores juntamente con Dios”.²⁹⁰

Refiriéndose a la importancia de la página impresa como medio para cumplir la misión, White agrega la idea de un cuadrilátero misionero, en el que incluye la estructura de iglesia (de forma implícita con todos sus niveles de organización denominacional):

Cualquiera que sea nuestro puesto, presidentes de *asociaciones*, ministros, maestros, estudiantes o miembros laicos, el Señor nos tiene por responsables de sacar el mejor partido posible de nuestras oportunidades de iluminar a los que necesitan la verdad presente. Y uno de los instrumentos principales que ha ordenado para nuestro uso, es la *página impresa*. En nuestros *sanatorios*, *colegios* e *iglesias*, y particularmente en

²⁸⁹ Manual de la iglesia, *Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2022), 30-31.

²⁹⁰ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Consejos para los maestros*, 1971, 516, <https://egwwritings.org> (consultado: 10 de agosto, 2023).

nuestros *congresos anuales*, debemos aprender a usar sabiamente este precioso instrumento.²⁹¹ (Énfasis en cursiva agregado por el investigador)

De esta manera, la iglesia local, las asociaciones, uniones y asociación general; en representación de la estructura de iglesia, junto a la obra de salud, publicaciones y educación, tienen la misma tarea de esparcir la semilla del evangelio por cualquier medio posible (en este caso según la cita, por la página impresa). Siendo así, las asociaciones, uniones y asociación general, deben priorizar la misión en todos sus congresos, juntas y reuniones de planificación. Por tal motivo, en 1900, White indicó que hay necesidad de líderes de perfil administrativo y financiero con visión misionera:

En el mundo hay hombres que poseen una capacidad de organización dada por Dios, a quienes se necesita en la promoción de la obra para estos tiempos finales. No todos son predicadores, pero se necesitan hombres que puedan encargarse de la administración de las instituciones que cuentan con industrias, hombres que puedan actuar como dirigentes y educadores en nuestras asociaciones. Dios necesita a hombres que puedan mirar hacia el futuro y ver lo que debe hacerse, hombres que puedan actuar como financistas fieles, hombres que permanezcan firmes como una roca de parte de los principios en la crisis actual y en los peligros futuros que puedan presentarse.²⁹²

Una vez más, White señala el lugar que debe ocupar la misión en la administración de la iglesia y sus instituciones. Según ella, se necesitan administradores cuya visión misionera sea la de promover la obra evangelista en los últimos días.

Finalmente, White tenía en claro que el sistema de gobierno de la iglesia es representativo. Por ejemplo, con respecto a la elección de los líderes, ella declaró:

Cada miembro de la iglesia tiene voz para elegir los dirigentes de ella. La iglesia elige a los dirigentes de las asociaciones locales. Los delegados elegidos por las asociaciones locales eligen los de las uniones; y los delegados elegidos por las uniones eligen a los dirigentes de la Asociación General. Con este arreglo, toda asociación, institución, iglesia

²⁹¹ *Ibíd.*

²⁹² Ellen G. White, “Review and Herald, 8 de mayo de 1900”, *Christian Perfection*, 1, <https://adventistarchives.org> (consultado: 14 de agosto, 2023).

e individuo, sea directamente o por medio de sus representantes, tiene voz en la elección de los hombres que llevan las responsabilidades principales en la Asociación General.²⁹³

Dado que Dios encomendó esparcir el evangelio a todo el mundo, existe una “diseminación geográfica de la iglesia”.²⁹⁴ A raíz de aquello, según la cita anterior, White indica que la autoridad que tiene la iglesia adventista radica en sus miembros. Desde un individuo perteneciente a la iglesia local, hasta la junta directiva de la asociación general. Por lo tanto, esta manera representativa de gobierno, es favorable en relación a la misión de la iglesia.

En conclusión, sobre este aspecto, White advirtió que la obra de Dios no debe ser controlada por uno o unos cuantos:

Muchas veces me ha indicado el Señor que ningún hombre debe renunciar a su criterio por el de otro. Nunca debe la mente de un hombre o las mentes de unos pocos hombres ser consideradas como suficientes en sabiduría y poder para regir la obra, y para decir qué planes se deben seguir. Pero cuando, en un congreso de la Asociación General, se manifiesta el criterio de los hermanos de todas partes del campo reunidos, la independencia y el juicio privados no deben mantenerse con terquedad, sino que deben ceder. Nunca debe un obrero considerar como virtud el mantenimiento persistente de su posición de independencia, contra la decisión del cuerpo general.²⁹⁵

Siendo así, White hace notar que la asociación general, al ser el nivel máximo de la estructura de iglesia, representa la autoridad suprema después de Dios (tal cual también lo afirma el Manual de Iglesia).²⁹⁶ Todo esto, repercute positivamente para cumplir la misión de forma sinérgica, organizada y unánime.

²⁹³ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Joyas de los testimonios tomo 3*, 2004, 241, <https://egwwritings.org> (consultado: 15 de agosto, 2023).

²⁹⁴ Manual de la iglesia, *Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2022), 30.

²⁹⁵ Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Obreros evangélicos*, 1997, 505, <https://egwwritings.org> (consultado: 17 de agosto, 2023).

²⁹⁶ Manual de la iglesia, *Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2022), 32.

Conclusiones previas

Después de haber desarrollado este último capítulo, se presenta las siguientes conclusiones previas:

Primero, según White, la IASD fue organizada para servir y salvar a los perdidos, de esta manera logra su propósito de cumplir la misión como un solo cuerpo de Cristo.

Segundo, para White, el rol misionológico de la organización ministerial consiste en enseñar e instruir a sus miembros a trabajar armoniosamente, de esta forma realizar la obra perfecta del Maestro.

Tercero, según White, la misión de la iglesia local es establecerse como escuela misionera dinámica - práctica, con el objetivo de catapultar los talentos de sus miembros y ponerlos en acción misionera. Para lograrlo, debe utilizar todos los medios confiados en el servicio.

Cuarto, para White, las asociaciones, uniones y asociación general, deben esparcir la semilla del evangelio por cualquier medio misionero posible. Además, deben priorizar la misión en todos sus encuentros a través de líderes que más allá de un perfil administrativo, tengan una visión misionera.

CAPITULO VI

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Conclusiones

A lo largo de esta investigación, se analizó cuatro áreas que componen el concepto de misión según los escritos de Elena White.

El segundo capítulo presenta la perspectiva de Elena White sobre la misión en el área de la salud. Para White, la atención médica es una vocación de servicio y un medio evangelizador para sanar y transformar vidas. Su visión incluye la importancia de la atención compasiva, la orientación espiritual y la colaboración entre instituciones médicas y la iglesia local. Finalmente, White sostiene que la obra misionera de la salud es esencial para el mensaje del tercer ángel, una expresión del amor de Dios, un medio para reflejar la luz de Cristo y una responsabilidad que debe ser presidida por Dios y realizada con principios bíblicos cristianos.

El tercer capítulo presenta la perspectiva de Elena G. de White sobre la obra educativa como una tarea misional que se centra en la colaboración con Dios para cumplir la misión educativa en el hogar, la iglesia y la escuela. Según White, los maestros son agentes discipuladores que deben ser ejemplos íntegros y consagrados, preparando a los estudiantes para la obra misionera. La educación en el hogar, la iglesia y las instituciones educativas son consideradas como campos misionales fundamentales para formar misioneros íntegros y consagrados.

El cuarto capítulo presenta el enfoque de Elena G. de White sobre la obra de las publicaciones como un medio masivo para difundir el mensaje de salvación. Según White, la gestión de las publicaciones debe ser liderada por líderes espirituales que preserven la verdad e integridad del mensaje en la página impresa. Asimismo, White destaca la importancia del colportor como un agente crucial en la difusión del mensaje de salvación, equiparándolo en importancia al ministro. Además, resalta el papel misionológico de las casas editoras en la producción y propagación del mensaje bíblico a través de la página impresa. Estos aspectos subrayan la relevancia que White otorga a la obra de las publicaciones en el contexto de la misión y la difusión del mensaje de salvación.

El quinto capítulo presenta la perspectiva de Elena White sobre la misión de la Iglesia Adventista del Séptimo Día (IASD) como organización o estructura. Según White, la IASD fue organizada para servir y salvar a los perdidos, cumpliendo su misión como un solo cuerpo de Cristo. El rol misionológico de la organización ministerial consiste en enseñar e instruir a sus miembros a trabajar armoniosamente para realizar la obra perfecta del Maestro. La misión de la iglesia local es establecerse como una escuela misionera dinámica y práctica, utilizando todos los medios confiados en el servicio. Las asociaciones, uniones y asociación general deben esparcir la semilla del evangelio por cualquier medio misionero posible, priorizando la misión en todos sus encuentros a través de líderes que tengan una visión misionera más allá de un perfil administrativo. De esta manera, White destaca la importancia de la colaboración y el trabajo armonioso en la misión de la estructura de la IASD, utilizando todos los medios posibles para difundir el mensaje de salvación y cumplir la obra de Dios.

Recomendaciones

Primero, realizar una revisión exhaustiva de los escritos de Elena White sobre la misión, identificando los principales temas y conceptos relacionados con la colaboración con Dios, la atención compasiva, la orientación espiritual y la colaboración entre instituciones médicas y la iglesia local.

Segundo, plantear una reflexión crítica sobre la perspectiva de Elena White en relación a la misión, identificando sus fortalezas y debilidades, y proponiendo posibles áreas de desarrollo y mejora para la práctica misionera en la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Tercero, comparar la perspectiva de Elena White sobre la misión con otras perspectivas teológicas y misionológicas relevantes, para evaluar y ponderar su originalidad y relevancia en el contexto actual.

Cuarto, elaborar un trabajo de campo que mida cuantitativa y cualitativamente el cuadrilátero misionológico adventista en Bolivia y Sudamérica, con el objetivo de evaluar la efectividad de la práctica misionera en la región y proponer posibles mejoras.

Quinto, analizar el papel de la investigación en la perspectiva de Elena White sobre la misión, y su relevancia para la práctica misionera en la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Sexto, analizar la relación entre la educación adventista y la misión, y cómo la perspectiva de Elena White sobre la misión puede influir en la práctica educativa de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Lo mismo con el área de publicaciones.

Séptimo, realizar un estudio acerca del concepto de los frentes misioneros de la iglesia local en los escritos de Elena White.

BIBLIOGRAFÍA

Arthur W. Spalding, *Origin and History of Seventh-day Adventists* (Washington: Review and Herald Publishing Association, 1961), 294.

Barry Oliver, “Encyclopedia of Seventh-Day Adventists”, *Denominational Organization 1860-1863*, 2020, <https://encyclopedia.adventist.org> (consultado: 29 de julio, 2023).

Barry Oliver, “Journal of Adventist Mission Studies”, *The Development of Organizational and Leadership Paradigms in the Seventh-day Adventist Church, vol 3, No 1*, 2007, <https://digitalcommons.andrews.edu> (consultado: 30 de julio, 2023).

Colin Brown, *The New International Dictionary of New Testament Theology* (Grand Rapids, Michigan: Zondervan, 1976), 157.

David Bosch, *Transforming Mission: Paradigm Shifts in Theology of Mission* (Maryknoll, New York: Orbis Books, 1991), 621.

Elena G. White, “EGW Writings Beta”, The Acts of the Apostles, 9, <https://egwwritings.org> (consultado: 6 de julio, 2022).

Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Carta 115*, 1902, <https://egwwritings.org> (consultado: 25 de marzo, 2023).

Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Carta 140*, 1901, <https://egwwritings.org> (consultado: 18 de abril, 2023).

Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Carta 169*, 1903, <https://egwwritings.org> (consultado: 1 de julio, 2023).

Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Carta 186*, 1903, <https://egwwritings.org> (consultado: 2 de julio, 2023).

Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Carta 21*, 1902, <https://egwwritings.org> (consultado: 17 de julio, 2023).

Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Carta 31*, 1891, <https://egwwritings.org> (consultado: 15 de julio, 2023).

Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Carta 41*, 1899, <https://egwwritings.org> (consultado: 25 de mayo, 2023).

- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Carta 55*, 1901, <https://egwwritings.org> (consultado: 10 de abril, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Carta 82*, 1908, <https://egwwritings.org> (consultado: 1 de junio, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Carta 83*, 1897, <https://egwwritings.org> (consultado: 20 de febrero, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Carta 98*, 1901, <https://egwwritings.org> (consultado: 20 de marzo, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Conducción del niño*, 1964, 449, <https://egwwritings.org> (consultado: 27 de mayo, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Conflicto y valor*, 1971, 226 <https://egwwritings.org> (consultado: 10 de junio, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Consejos para la iglesia*, 1991, 436, <https://egwwritings.org> (consultado: 30 de julio, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Consejos para los maestros, padres y alumnos*, 1971, 126, <https://egwwritings.org> (consultado: 30 de mayo, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Consejos para los maestros*, 1971, 513, <https://egwwritings.org> (consultado: 18 de marzo, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Consejos sobre el régimen alimenticio*, 1975, 89, <https://egwwritings.org> (consultado: 14 de marzo, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Consejos sobre la obra de la escuela sabática*, 1992, 94, <https://egwwritings.org> (consultado: 12 de mayo, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Consejos sobre la salud*, 1989, 208, <https://egwwritings.org> (consultado: 11 de marzo, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Counsels of Health, 1901*, <https://egwwritings.org> (consultado: 17 de abril, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Counsels on Sabbath School Work*, 1938, 85, <https://egwwritings.org> (consultado: 15 de junio, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Counsels to Parents, Teachers And Students*, 1913, 524, <https://egwwritings.org> (consultado: 4 de junio, 2023).

- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Education*, 1903, 269, <https://egwwritings.org> (consultado: 19 de marzo, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *El colportor evangélico*, 1999, 28, <https://egwwritings.org> (consultado: 14 de julio, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *El Evangelismo*, 1994, <https://egwwritings.org> (consultado: 5 de enero, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *El hogar cristiano*, 2007, 29, <https://egwwritings.org> (consultado: 9 de enero, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *El ministerio de curación*, 1959, <https://egwwritings.org> (consultado: 10 de marzo, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *El ministerio de la bondad*, 1977, <https://egwwritings.org> (consultado: 10 de enero, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *El ministerio pastoral*, 1995, 42, <https://egwwritings.org> (consultado: 3 de agosto, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *El otro poder*, 1996, 177, <https://egwwritings.org> (consultado: 3 de julio, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Elena de White: Mujer de visión*, 2003, 86, <https://egwwritings.org> (consultado: 1 de agosto, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *En los lugares celestiales*, 1968, 325, <https://egwwritings.org> (consultado: 11 de julio, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Eventos de los últimos días*, 2009, 70, <https://egwwritings.org> (consultado: 7 de enero, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Hijas de Dios*, 2008, 85 <https://egwwritings.org> (consultado: 21 de abril, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Joyas de los testimonios tomo 2*, 2004, 412 <https://egwwritings.org> (consultado: 21 de abril, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Joyas de los testimonios tomo 3*, 2004, 62, <https://egwwritings.org> (consultado: 27 de mayo, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *La educación cristiana*, 1975, 452 <https://egwwritings.org> (consultado: 14 de abril, 2023).

- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Life Sketches of Ellen White*, 1915, 125, <https://egwwritings.org> (consultado: 19 de julio, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Manuscrito 11*, 1850, <https://egwwritings.org> (consultado: 24 de julio, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Manuscrito 115*, 1903, <https://egwwritings.org> (consultado: 7 de enero, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Manuscrito 162*, 1897, <https://egwwritings.org> (consultado: 25 de mayo, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Manuscrito 75*, 1900, <https://egwwritings.org> (consultado: 2 de julio, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Manuscrito 81*, 1901, <https://egwwritings.org> (consultado: 1 de julio, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Manuscrito 9*, 1909, <https://egwwritings.org> (consultado: 1 de junio, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Medical Ministry*, 1908, 240, <https://egwwritings.org> (consultado: 3 de enero, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Mensajes selectos tomo 2*, 1967, 402, <https://egwwritings.org> (consultado: 10 de abril, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Ministerio de publicaciones*, 1997, 297, <https://egwwritings.org> (consultado: 1 de junio, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Ministerio médico*, 2001, 351, <https://egwwritings.org> (consultado: 7 de enero, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Notes of Travel, The Review and Herald*, 7 de octubre de 1884, 1, <https://egwwritings.org> (consultado: 6 de agosto, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Obreros evangélicos*, 1997, 353, <https://egwwritings.org> (consultado: 3 de agosto, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Primeros escritos*, 1962, 97, <https://egwwritings.org> (consultado: 25 de julio, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Recibiréis poder*, 2009, 246, <https://egwwritings.org> (consultado: 19 de febrero, 2023).

- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Reflejemos a Jesús*, 1985, 194, <https://egwwritings.org> (consultado: 2 de julio, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Sermones escogidos tomo 2*, 2014, <https://egwwritings.org> (consultado: 16 de mayo, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Sermones escogidos tomo 1*, 2012, 340, <https://egwwritings.org> (consultado: 19 de abril, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Servicio cristiano eficaz*, 1981, 164, <https://egwwritings.org> (consultado: 3 de julio, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Special Testimonies, Serie B N° 11*, 27, <https://egwwritings.org> (consultado: 4 de junio, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Testimonies for the Church*, vol. 7, 300, <https://egwwritings.org> (consultado: 3 de enero, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Testimonies for the Church, vol. 5*, 1882, 322, <https://egwwritings.org> (consultado: 1 de agosto, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Testimonio para los ministros*, 1979, <https://egwwritings.org> (consultado: 25 de mayo, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Testimonios acerca de conducta sexual, adulterio y divorcio*, 1993, 51, <https://egwwritings.org> (consultado: 10 de mayo, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Testimonios para la iglesia tomo 7*, 1998, 111, <https://egwwritings.org> (consultado: 7 de enero, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Testimonios para la iglesia tomo 5*, 1998, 86, <https://egwwritings.org> (consultado: 10 de mayo, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Testimonios para la iglesia tomo 6*, 2004, 162, <https://egwwritings.org> (consultado: 1 de junio, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Testimonios para la iglesia tomo 8*, 1904, 89, <https://egwwritings.org> (consultado: 10 de julio, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Testimonios para la iglesia tomo 4*, 2007, 382, <https://egwwritings.org> (consultado: 10 de julio, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Testimonios para la iglesia tomo 1*, 2003, 85, <https://egwwritings.org> (consultado: 19 de julio, 2023).

- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Testimonios para la iglesia tomo 1*, 2003, 561, <https://egwwritings.org> (consultado: 1 de agosto, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Testimonios selectos tomo 4*, 1900, 356, <https://egwwritings.org> (consultado: 24 de marzo, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *The Review and Herald*, 1905, <https://egwwritings.org> (consultado: 10 de mayo, 2023).
- Ellen G. White Estate, “EGW Writings Beta”, *Un ministerio para las ciudades, 2012*, <https://egwwritings.org> (consultado: 15 de enero, 2023).
- Ellen G. White, “Review and Herald, 12 de diciembre de 1878”, *Address and Appeal, setting forth the importance of missionary work*, 9, <https://adventistarchives.org> (consultado: 7 de agosto, 2023).
- Ellen G. White, “Review and Herald, 28 de febrero de 1893”, *Every Christian’s Work*, 1, <https://adventistarchives.org> (consultado: 7 de agosto, 2023).
- Ellen G. White, “Review and Herald, 8 de mayo de 1900”, *Christian Perfection*, 1, <https://adventistarchives.org> (consultado: 14 de agosto, 2023).
- Floyd Greenleaf, *Tierra de esperanza* (Buenos Aires: ACES, 2011), 21.
- Francis D. Nichols, *Comentario Bíblico Adventista*. Buenos Aires: ACES.
- George R. Knight, *A Brief History of Seventh-day Adventists* (Nampa: Pacific Press Publishing Association, 2005).
- Gorden R. Doss, *Introduction to Adventist Mission* (Berrien Springs, Michigan: Institute of World Mission - General Conference of Seventh-Day-Adventists, 2018), 5.
- John N. Loughborough, M. Hull y M.E. Cornell, “Review and Herald, 15 de octubre de 1861”, *The Conference Address*, 9, <https://adventistarchives.org> (consultado: 1 de agosto, 2023).
- John N. Loughborough, *The Church: Its Organization, Order and Discipline* (Washington: Review and Herald Publishing Association, 1907), 30.
- Juan Carlos Viera, *El desarrollo del concepto de una misión mundial entre los adventistas del séptimo día* (Brasilia: Seminario Adventista Latinoamericano de teología Sede Brasilia, Brasil), 2.
- Manual de la iglesia, *Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2022).

Para un estudio adicional de esta misma referencia bibliográfica considerar las siguientes fuentes de la misma cita en White: *El evangelismo*, 400; *Sermones escogidos*, 181; y *La temperancia*, 211.

Russel L. Staples, *La misión de los adventistas del séptimo día en la década del 80* (Lima: Seminario Adventista Latinoamericano Sede Lima-Perú, 1981), 4.

Sunquist S, *Understanding Christian Mission: Participation in Suffering and Glory* (Grand Rapids, Michigan: Baker, 2013), 55.

Walter Alaña, “Repositorio de Tesis UPeU”, *Componentes esenciales del perfil del pastor adventista en el contexto del siglo XXI*, 2018, <https://repositorio.upeu.edu.pe> (consultado: 4 de junio, 2023).

Wellington Barbosa, *Las dos caras del ministerio: El papel del pastor y del anciano en los escritos de Elena de White* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2020), 14.

Youth Area of Ministries of the Church Department of SDA, *Church Heritage. A Course in Church History* (Florida: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1985), 48.

Enlaces a internet

<https://clinicaadventista.cl/index.php?action=red-mundial> (consultado: 1 de agosto, 2023).

<https://egwwritings.org> (consultado: 5 de julio, 2022).

<https://www.adventistarchives.org/astr-directors> (consultado: 10 de septiembre, 2023)